

Volumen 6

Las inquietudes de Suzumiya Haruhi

(Suzumiya Haruhi no Douyou)



Historia	Ilustración	Traducción	Revisión/Traducción
Nagaru Tanigawa	Noizi Ito	Pen^Pen	Capitan_spiff

www.menudo-fansub.com

Índice

- | | |
|---|---------|
| · Vívelo en vivo | Pg. 3 |
| · Las aventuras de Mikuru Asahina:
Episodio 00 | Pg. 30 |
| · Amor a primera vista AMANTE | Pg. 54 |
| · ¿Adónde se fue el gato? | Pg. 110 |
| · La melancolía de Mikuru Asahina | Pg. 142 |
| · Notas | Pg. 179 |





Vívelo en vivo

Esto sucedió en mi primer año de instituto.

El año en que la anomalía climática humanoide conocida como Haruhi Suzumiya comenzó a alborotar, y el año más ajetreado de mi vida. Un año que hace que me preocupe con tan sólo recordar lo que pasó. Cuando miro en el álbum de fotos de mi memoria, me encuentro con un desorden bastante importante de sucesos acontecidos. Uno de esos pequeños sucesos aún me causa una profunda impresión cuando lo recuerdo, así que permitidme compartirlo con todo el mundo.

Fue cuando el permanente calor del verano se negaba a dejar las islas, haciéndole sospechar a uno que alguien había activado accidentalmente un mecanismo de cambio del clima, puesto que el calendario ya indicaba el comienzo del otoño.

Fue el día del festival de la escuela.

Desde el momento en que se declaró el proyecto de la película hasta que se completaron todos los trabajos de edición, la siempre loca directora y productora ejecutiva había causado un desastre más horroroso que cualquiera de los efectos especiales añadidos.

Aunque a fin de cuentas, fue gracias a mí que la película pudo ser estrenada decentemente.

Hoy era el primer día del festival, y también el del estreno de la película. No sé si la película titulada “Las Aventuras de Mikuru Asahina Episodio 00” debería ser clasificada como una película o como un anuncio promocional de Asahin-san. Supongo que todo el mundo la estará admirando.

¿Y por qué digo “supongo”? Porque no quiero que mi nombre siga asociado con ese bodrio de película que literalmente desafía las leyes de la física. Así que después de darle la cinta al grupo para el estudio del cine, decidí darme una vuelta y relajarme.

Afortunadamente, cuando llegó el turno de preocuparse por el diplomático asunto de promocionar la película, Haruhi se responsabilizó volviéndose aún más activa, siempre yendo delante como la comandante responsable de la Brigada.

Posiblemente no le importen nada ni los profesores ni los estudiantes, que ya se habían acostumbrado a sus excentricidades, pero lo que debería hacer es



mostrar algo de respeto por los padres y por la gente que vienen de fuera de la escuela, ¡porque ahora mismo está llevando su vestido de conejita que no se había puesto desde esta primavera! Pero gracias a esto, Asahina-san, Nagato y Koizumi pueden concentrarse en preparar las actividades de sus respectivas clases, que no eran tan aburridas como las de mi clase y la de Haruhi, la 1-5.

Así que ahora mismo siento cómo la tormenta por fin se ha calmado, y mi mente está tan clara como la reflectante superficie de un lago tranquilo. Una vez que la edición digital de la película se hizo, mi trabajo finalizó. Sacudí mi cabeza soñolienta y decidí echarle un vistazo a las adivinaciones de Nagato, y quizás reírme de la pobre interpretación de Koizumi en la obra de teatro de su clase. Puede que sea un festival genérico de un instituto corriente de una prefectura, pero es un festival después de todo, así que no es nada malo disfrutar de algo que no se ve todos los días.

Además, hoy tengo una cosa que hacer, y esa cosa es un pedazo de papel que tengo ahora mismo entre mis garras.

Por supuesto, ese pedazo de papel es el vale de descuento para el puesto de fideos de la clase de Asahina-san.

No importa lo barato que sea el té, porque una vez servido por las manos de Asahina-san se convierte en un elixir celestial. Así que estoy seguro de que un plato de fideos preparados por el mismo par de manos podría competir con el de cualquier restaurante chino de primera clase. Según subía las escaleras, aumentaban mis deseos de saber cómo se sentiría mi estómago después de probar semejante manjar, y mis pies eran tan ligeros que parecía que podía volar.

Mientras ascendía con ansias al cielo, alguien vertió un jarro de agua fría sobre mi cabeza.

“Hubiese sido mejor que nos ofrecieran un vale para comer gratis”

La única persona en el mundo que se quejaría tanto era Taniguchi. Sólo le invité por pena al ver cómo acabó después de caer al estanque ayudándonos como extra en la película. Si no, no le hubiese invitado ni de coña. Además, era la oportunidad de su vida. ¿Qué más podía pedir?

“He actuado en vuestra película y todavía espero que me paguéis. Al menos podríais haberme invitado al estreno. No me digas que habéis cortado las escenas en las que aparezco. La verdad, un vale del 30% de descuento es una mala recompensa tras haberme prácticamente ahogado”

Vaya tiquismiquis. Asahina-san nos ha dado estos vales con toda la amabilidad del mundo para que pudiésemos ir al puesto de fideos de su clase. Además, la actriz peor recompensada fue la propia Asahina-san. Hubiera llamado al Comité de Selección de la Academia para convencerles de darle el Oscar

“Si no te apetece venir, lárgate”



Oyéndome decir eso, otra persona quiso interponerse.

“Vamos juntos, Taniguchi. Además, tú querías dar una vuelta por ahí. Mejor estar sentados juntos que no caminando solo”

Ese era Kunikida, mi compañero de clase, quien al contrario que Taniguchi era un estudiante brillante.

“Además, como vamos con Kyon, quizás nos hagan más ofertas. Por ejemplo, más Kimchi*. ¿A ti te gustaba la comida coreana, verdad Taniguchi?”

*[*NdT: El Kimchi es una receta típica coreana. Utiliza como ingrediente básico un vegetal conocido como col china cuya forma es similar a la de una lechuga, Otros ingredientes son pimienta roja molida, ajos o cebollas tiernas. De olor fuerte y característico, su sabor es salado y picante.]*

“Algo así”

Respondió Taniguchi a regañadientes.

“Depende de cómo de bueno esté. Kyon, ¿Asahina-san no cocina, no?”

Con esa pregunta, recordé que Asahina-san me dijo que sólo se iba a encargar de servir la comida y la bebida. ¿Y qué tiene eso que ver?

“Oh, nada, sólo pensaba que probablemente Asahina-san cocine mal. No me sorprendería que echase azúcar en vez de sal para dar sabor”

No es que quiera quejarme, ¿pero qué os creéis Haruhi y tú que es Asahina-san? Aunque sea una buena mascota y sirvienta, hoy en día las únicas personas que confundirían sal y azúcar existen en los mundos de fantasía. Asahina-san solo entra en pánico cuando pierde su dispositivo para viajar por el tiempo, aunque solo ese echo ya hace que me pregunte si realmente viene del futuro.

“Me apetece mucho verlo” dijo Kunikida. “He odio que su clase ha montado un café cosplay. Los vestidos de camarera y de conejita que Asahina-san usó en la película eran increíbles. Me pregunto qué llevara puesto hoy.”

“Me muero por verlo.”

Taniguchi asintió con un gruñido. Estos dos no eran como yo, que ya me había acostumbrado a ver a Asahina-san con el traje de sirvienta cada día. De repente me dieron pena.

Cuando salí de las escaleras al pasillo, yo también comencé a visualizar lo que quería. Hablando de camareras, todo lo que mi sucia mente pudo pensar fue en aquel ceñido uniforme que vistió en la película, Aunque hoy se vestiría con un adorable uniforme de camarera, sirviendo con gracia y elegancia la comida y la bebida. Con esa visión para limpiar los ojos y el alma, ¿qué más se podía



pedir? Siempre pensé que los disfraces preferidos de Haruhi eran muy complicados; después de todo, ella estaba tan loca como para ponerse en la entrada del colegio con un disfraz de conejita. Esos nervios a prueba de balas posiblemente acompañen a una chica fuerte como ella, pero no todo el mundo tiene nervios de acero.

Asahina-san llevando el vestido de camarera hecho a mano por sus compañeros de clase...

Sólo en este tema pude estar de acuerdo con Taniguchi: me moría por verlo. Mucho.

Hoy los pasillos estaban cubiertos de una especie de felpudo verde que no era muy diferente de esas alfombras rojas tan baratas.

Normalmente los estudiantes tienen que cambiarse sus zapatillas de interior cuando entran a la escuela, pero para evitar molestias a los visitantes, hoy y mañana la escuela permitía que la gente entrase con su calzado normal. Como consecuencia de esto, toda clase de gente apareció en el recinto. Eso era especialmente cierto para aquellos de los clubs artísticos, cuyas familias venían para ver sus actuaciones. El instituto se convirtió en una manera de matar el tiempo para todo el vecindario. También había estudiantes que iban a visitar los institutos, especialmente las escuelas de chicas en la base de la colina. Era una oportunidad que sólo se ofrecía una vez al año para aquellos que querían probar suerte con ellas; esto incluía, por supuesto, a Taniguchi.

En el pasillo donde todo atraía la atención excepto un uniforme del Instituto del Norte, nosotros tres éramos como sardinas nadando hacia un cebo, y paseando por el pasillo donde estaban las clases de segundo año finalmente nos detuvimos entre el puesto de globos y el del juego de golpear al topo.

El olor de teriyaki* caliente salía de la entrada, que tenía un cartel que ponía "Puesto de Fideos y Bebida". La cola enfrente del aula era bastante más larga que la de cualquier otra. Antes de que nos situáramos en ella, una voz gritó

*[*NdT: Teriyaki es una salsa de comida japonesa para pescado o carne troceada o cortada en rodajas y que se asa (al horno o a la parrilla) en un adobo de salsa de soja dulce.]*

"Ah! Kyon-kun, has venido con tus amigos. ¡Bienvenidos! ¡Por aquí!"

Era una voz tan clara y una sonrisa tan radiante que la hubiese podido reconocer a kilómetros de distancia. Aparte de la problemática Haruhi, sólo conozco una persona que puede sonreír de manera tan feliz.

No era otra que Tsuruya-san, y estaba vestida con su traje de camarera.



Situada fuera de la clase y haciéndonos señas, Tsuruya-san parecía encargarse de vender los tickets además de atraer a los clientes.

“¿Bueno, qué te parece el disfraz? ¿Me queda bien, a que sí?”

Tsuruya-san se movió con agilidad entre la gente y se dirigió hacia nosotros.

“Claro que si.”

Miré de reojo a Tsuruya-san.

Estuve tan ocupado visualizando a Asahina-san con su disfraz de criada que había olvidado que Tsuruya-san estaba en la misma clase que ella. Taniguchi y Kunikida tenían la mirada de un pescador que hubiese pescado un pez normal que tuviese un pez de colores mordiéndole la cola, y miraron asombrados a la chica de pelo largo. Tampoco era culpa suya. No sé quién ha diseñado el vestido, pero debe de ser un experto de moda. Era de un estilo diferente a los raros disfraces que Asahina-san tuvo que llevar a la fuerza en la película. No era muy extravagante, pero tampoco muy genérico. Daba elegancia a cualquiera que lo llevase puesto, no sólo sin ocultar el encanto de aquella que lo llevase, sino elevándolo al máximo. Podría ser fácilmente el diseño de moda del año.

En cualquier caso, el disfraz era tan bueno que sólo puede ser descrito en esos términos tan abstractos. Si Tsuruya-san impresionaba con el vestido, probablemente ver a Asahina-san con él iba a paralizarme.

“Si que va bien el negocio.”

Oyéndome decir eso,

“Nya ha ha ha... ¡Entonces entrad también!”

Ignorando las miradas de la gente, Tsuruya-san levantó elegantemente su delantal y dijo,

“Hemos usado los ingredientes más baratos para freír los fideos, y saben fatal. Pero aún así tenemos muchísimos clientes. ¡Estamos haciendo tanta pasta que no puedo parar de reír!”

Tsuruya-san parecía en verdad muy feliz. No hace falta ser científico aeronáutico para imaginarse por qué todo el mundo que hacía cola para entrar eran hombres. La sonrisa de Tsuruya-san poseía un encanto mágico, e incluso yo fui infectado con su alegría. Después de todo, siempre se engaña más fácilmente a los hombres.

Nos pusimos al final de la larga cola, mientras Tsuruya-san seguía sirviéndonos gratis su sonrisa.



“Por favor, pagad primero. ¡Sólo tenemos fideos y agua! Cada plato cuesta 300 yenes, ¡pero podéis beber todo el agua del grifo que queráis gratis!”

Le di los cupones de descuento.

“¿Así que tres? Entonces son 500 yenes para los tres. ¡Qué gran oferta!”

Metió las monedas en el bolsillo del delantal y sacó tres vales.

“¡Muy bien! Esperad un momento, dentro de poco os tocará”

Diciendo esto, Tsuruya-san se dio la vuelta y volvió a la mesa de la entrada. Las monedas sonaron ruidosamente dentro del bolsillo de su delantal mientras desaparecía entre la gente que esperaba para entrar.

“Qué hiperactiva. ¿Nunca se cansa?”

Kunikida estaba impresionado, y Taniguchi dijo bajando la voz

“Kyon, he estado pensándolo. ¿Quién es esta? ¿Algún cómplice tuyo y de Suzumiya?”.

“Nop.”

Al igual que vosotros, Tsuruya-san no pertenece al club. Básicamente la utilizamos para cubrir huecos cuando necesitamos más gente, es solo que siempre suele aparecer en el momento oportuno.

Cuando quiso decir “un momento”, posiblemente Tsuruya-san se refería a media hora, porque eso es lo que tuvimos que esperar hasta que llegamos al principio de la cola y pudimos pasar. Mientras esperábamos, la cola detrás nuestro nunca dejaba de crecer, y todo eran tíos... era increíble. Pero no éramos nadie para hablar, puesto que nosotros también estábamos en la susodicha cola.

La clase había sido dividida en dos mitades, una como cocina improvisada y otra con sitio para sentarse. Las sartenes hacían un sonido silbante mientras freían los fideos. Las cocineras eran chicas vistiendo delantales blancos de estilo japonés, y quienes cortaban los ingredientes con los cuchillos eran también chicas. Eso me hizo preguntarme dónde se habían metido los chicos de esa clase y qué estarían haciendo.

Después me enteré de boca de Tsuruya-san que los chicos estaban siendo básicamente utilizados como esclavos, siendo enviados a comprar ingredientes y utensilios, o simplemente lavando los platos. Supongo que no les quedaba otra. Tsuruya-san nos condujo hasta nuestros asientos.

“Aquí está vuestra mesa. ¡Tres bebidas para estos clientes!”

Una voz adorable respondió a la llamada de la sempai.

“Vooo... oh, bienvenidos”

A pesar de que no lo he dicho, podréis imaginaros quién venia en nuestra dirección, llevando una bandeja con tres vasos de agua.

Después de servir las bebidas, cogió la bandeja con ambos brazos y se inclinó respetuosamente.

“¡Bienvenidos! Gracias por venir a nuestro humilde puesto de fideos.”

Sonrió dulcemente.

“Hola, Kyon-kun, y compañía... hum, fuisteis extras en la película...”

Los extras estallaron a la vez.

“¡Taniguchi!” “¡Kunikida!”

“Jeje... Yo soy Mikuru Asahina”.





Pegado en la clase había un cartel que ponía “Prohibido Fotos”. Era comprensible, puesto que si se pudieran hacer fotos, la sala entera se volvería un caos y no se haría mucho negocio.

La adorable Asahina-san podría perfectamente hechizar con su encanto a todo el instituto. Como supuse, mi conciencia se evaporó cuando vi su disfraz; no hay palabras para describir tanta belleza. Asahina-san y Tsuruya-san estaban tan hermosas juntas que me dieron ganas de concederles el premio nacional al mejor diseño de trajes de camareras. Creo que el cielo sería un lugar lleno de imágenes como esta.

Asahina-san se puso la bandeja bajo el brazo y rompió los cupones en dos mitades. Devolviéndonos una, dijo

“Por favor, esperad un momento”

Bajo la atenta mirada de todos los comensales, corrió hacia la improvisada cocina. Tsuruya-san sonrió, y explicó la situación.

“Mikuru sólo se encarga de coger los cupones, recoger platos y servir agua. Sólo eso. Podría tropezarse y quemarse con los fideos, así que no podemos permitir que nuestra chica de portada sufra ningún daño.”

Estoy totalmente de acuerdo.

Nos sirvió otra camarera de segundo año. El precio de que nos sirvieran más Kimchi fue el de darnos menos carne, los fideos como mucho estaban normales, lo único que tenía sabor era la salsa, realmente no era nada del otro mundo. Como un ave de presa, Asahina-san saltaba de mesa en mesa sirviendo agua y cogiendo cupones. A veces venía y nos servía agua fría, que no estaba muy fría. Era lo mejor que podía hacer. Tsuruya-san estaba también ocupada recibiendo a los clientes, y no me sentí cómodo sentándome mucho tiempo allí.

Tardamos 5 minutos en acabarnos el plato, así que aparte de irnos no teníamos nada más que hacer. Y no estábamos nada llenos.

“¿Qué hacemos ahora?”

Preguntó Kunikida.

“Me gustaría ver la película de Kyon, sólo para asegurarme de que salgo. ¿Y tú, Taniguchi?”

“No voy a perder mi tiempo viendo ese bodrio”.



Se negó como el cabezón que es y se sacó una hoja con el itinerario del festival de la escuela del bolsillo.

“No he comido mucho donde los fideos, así que voy a la barbacoa del club de ciencias. Pero antes...”

Sonrió con malicia...

“¡Debo aprovechar esta oportunidad única para conocer tías! Los objetivos son chicas sin disfrazar. Fijaos en esas tres amigas que caminan juntas. Si las acabas entrando, al menos la mitad querrá salir contigo. Es un truco que se coge con experiencia.”

Déjame en paz, si tu tasa de éxito ligando ha sido prácticamente cero. ¿De que me van a servir tus experiencias?

Negué con la cabeza.

“Paso. Id vosotros delante si queréis”.

“Oh”.

Taniguchi me obsequió con una sonrisa fría y Kunikida movió la cabeza como entendiendo. Lo cual me molestó, porque no tenía manera de responder. No es que me diera miedo toparme con alguien no deseado mientras ligaba... es solo que prefería curarme en salud.

“Tranquilo Kyon. Entendemos que no eres ese tipo de persona. No necesitas explicarlo. Al fin y al cabo somos amigos, ¿verdad?”

Taniguchi suspiró levemente y Kunikida se apresuró a intervenir.

“En realidad a mí tampoco me apetece ir de caza hoy. Lo siento. Si conoces a alguna chica, ¿me presentarás a alguna amiga que tenga? Al fin y al cabo somos amigos, ¿verdad?”

Después de imitar a Taniguchi, Kunikida se despidió.

“Luego os veo.”

Y se fue pitando. Decidí imitarle y dejar a Taniguchi con los ojos completamente abiertos como un idiota.

“Hasta luego, Taniguchi. Ya te preguntaré por tus éxitos a la tarde, si es que tienes algún éxito”.



Bueno... ¿y dónde voy yo ahora?

Si vuelvo a clase posiblemente me toparía con Haruhi, que estaría allí ella sola. Y si caminase por la escuela con ella, algo pasará que dañará considerablemente mi reputación. Cuando pensé eso, mis pies automáticamente siguieron el camino contrario. Supongo que si hubiese seguido repartiendo panfletos en la entrada con su traje de conejita, alguien la habría detenido a estas alturas, así que estaría resoplando dentro de clase. Por favor, aunque sólo sea hoy, dame tiempo para disfrutarlo por mi cuenta. Mañana vendrán mi madre y mi hermana, y no quiero que vean las excentricidades de Haruhi.

De nuevo me paré a observar el mapa del festival, no había muchas actividades interesantes. No me interesaban los resultados del cuestionario, o la investigación sobre la distribución local y extranjera de las diferentes especies de bauhinias*. Cada curso ha hecho alguna película, pero no pienso ir a ver ninguna. Tampoco me interesaban debates sobre lo que se ha aprendido en la escuela, o laberintos hechos de papel de aluminio. ¿En serio que reclutar miembros para un equipo de balonmano era buena idea? El único que se alegraba ante esta perspectiva era nuestro tutor Okabe.

*[*NdT: la falsa caoba o pata de vaca (Bauhinia forficata) es un árbol de la familia de las fabáceas, originario de Asia pero actualmente ampliamente difundido también en América del Sur, sobre todo en zonas de abundante sol y pocas heladas. Puede alcanzar hasta 5 o más metros de altura. Sus flores son de color blanco y semejantes a una orquídea. Las hojas son lobuladas y semejan a la huella de una pezuña, de allí el nombre de "pata de vaca".]*

Así que, por eliminación...

Mis ojos se detuvieron ante el evento más grande del festival. Los únicos que habían estado practicando día y noche para este espectáculo – de repente recordé el sonido estridente de trompeta que se había oído todas las noches desde hacía unas semanas atrás.

“El concierto de la Orquesta de Viento”

Miré el mapa y confirmé que, desgraciadamente, no tocarían hasta mañana. Aunque habría muchos clubes habiendo reservado el salón de actos. El Club de Teatro y el de Coro también actuaban mañana, así que hoy había...

“Conciertos en vivo del Club de Música Pop y otros grupos registrados”.

Bastante común. Aunque la mayoría de los grupos tocará las canciones más conocidas actualmente de varios grupos, no es tan malo escuchar algo de música en vivo de vez en cuando. La pasión y el esfuerzo que ponen en sus representaciones superan en cien veces el entusiasmo que yo puse en la película. Quizá hasta compare los resultados. Podría ir a escuchar algo de música y relajarme, y mientras poner esa extraña película que hice en lo más profundo de mi memoria.



“Es necesario también pasar algo de tiempo solo”.

Como resultado, no tenía ni idea de que mi plan de relajarme y escuchar música iba a saltar por los aires por sorpresa..

Fui demasiado confiado pensando que todo en este mundo tiene su límite. Continuaba olvidándome de que los límites están para ser rotos e ignorados tarde o temprano por cierta persona. Es por esto que he caído en un torbellino infinito de caos que está fuera de la comprensión de cualquiera. Fue tras pasar por un acontecimiento extraordinario tras otro que me di cuenta realmente de lo pequeño que era. Es una lección que han de aprender mis descendientes, aunque que mis descendientes prestasen atención a esta ley o no me trae sin cuidado ahora mismo.

La puerta de la sala de actos estaba abierta de par en par, y un sonido tan ruidoso venía del interior que pensé que también los dioses estaban dando un concierto. Aunque el sonido era bastante flojo en lo que a calidad se refería, si empeñas todo tu corazón en ello, da bastante igual lo bueno o lo malo que seas. Es como añadirle ingredientes a una sopa de Miso*: aunque sabrá mejor si se los añades, el plato principal era la propia sopa de Miso, no los ingredientes. Si se sirvieran solo los ingredientes, para nada sería sopa de Miso.

*[*NdT: La sopa de miso está compuesta por dos ingredientes esenciales: el dashi (caldo de pescado) que es la base de la sopa y el miso (pasta aromatizada de soja) que es disuelto en el dashi].*

Miré desde el pasillo, y el lugar parecía bastante pequeño. Las sillas de metal sólo estaban llenas al 60% al comienzo del concierto. Las bandas amateurs tocaron algunas canciones bastante familiares de pop, ayudados en parte por el Club de Telecomunicaciones y Audio, que con sus mezclas y ediciones ayudaron bastante.

Miré un poco por la entrada, el lugar parecía un poco pequeño. Las sillas metalizas estaban ocupadas al sesenta por ciento, la sala estaba llena al ochenta por ciento al inicio del concierto. Las bandas amateurs del escenario tocaron varias canciones populares de grupos pop, aunque aún les queda mucho para conseguir algo, las habilidades de mezclado y edición del Club de Telecomunicaciones y Audio eran parcialmente responsable de su actuación también.

Todas las luces enfocaban al escenario, así que el resto estaba bastante oscuro. Vi una fila de sillas vacía, y me senté en un lateral.



Según la guía del festival, el concierto estaba dividido en dos partes: primero el club de música pop y después varias bandas inscritas. Ahora estaban tocando los primeros. Había un espacio pegado al escenario para que la gente se pusiese allí y bailara. Deduje que la gente que se ponía allí eran bien familiares de los que tocaban, o gente a quien les habían pagado para bailar. En cualquier caso, los amplificadores estaban demasiado altos para aquellos que querían relajarse.

Y mientras puse mi mano detrás de la cabeza cuando sonaba la última canción, el cantante comenzó a presentar a los que tocaban siguiendo el ritmo. Resulta que eran los Friendly Five, un grupo de segundo año. Seguramente olvidaré esa información en tres días más o menos.

No conozco lo bastante de música como para discernir qué significan las canciones, y no tengo ningún interés en saber quiénes son los que tocan. Era una oportunidad única para matar el tiempo

Empecé a relajar mis nervios y mis músculos...

Como resultado, cuando los Friendly Five salieron del escenario saludando e inclinándose ante los esporádicos aplausos del público, la siguiente banda entró al escenario desde el otro lado...

Empecé a frotarme los ojos.

“¿Qué...?!”

El ambiente en la sala cambió de repente. La estabilidad mental de la gente se resquebrajó y sus murmullos golpeaban mi cabeza.

“¿Pero esta chica qué cree que está haciendo?”

Ya estaba bastante sorprendido cuando la vi cargando con un atril y un micrófono al escenario, pero me sorprendí más aún cuando se quedó parada en mitad del foco de luz con esa cara y ese cuerpo tan familiar envueltos en el también familiar traje de conejita.

Las orejas de conejo de su cabeza se balanceaban adelante y hacia atrás mientras estaba allí, en el escenario. Incluso si se hubiese cambiado los ojos con otra persona, aún la reconocería.

Haruhi Suzumiya.

Por alguna razón, Haruhi estaba en el centro del escenario con una expresión muy seria.

Que hubiese estado ella sola, aún. Pero estaba acompañada.

“¿Eh!?”

Ese fue el sonido que produje cuando dejé ir todo el aire de mis pulmones cuando vi la segunda persona que apareció un segundo después.

A veces era una malvada maga alienígena, otras veces una oscura adivina con su bola de cristal.

“ ... ”

Sin palabras, realmente me quedé sin palabras

Llevando su sombrero y capa negros, que se había acostumbrado a llevar estos últimos días, Yuki Nagato asomó al escenario llevando una guitarra eléctrica, con la banda de sujeción alrededor de sus hombros. ¿Qué estaban tramando?

Si Asahina-san y Koizumi hubiesen saltado al escenario también, hubiese suspirado de alivio. Pero el tercer y cuarto miembro eran dos chicas que no había visto antes. Su modesto uniforme les confería un aura de dignidad. Supongo que serán sempais del tercer año. Una llevaba un bajo y la otra dos baquetas para la batería. Parece que no hay más miembros de la banda.

¿Pero por qué? La visión de Haruhi y Nagato con sus vestidos del festival me dio ganas de cerrar los ojos. ¿Por qué estaban esas dos en la sociedad de música pop? ¿Y por qué estaba Haruhi en la posición más destacada, sujetando un micrófono?



Mientras mi mente intentaba procesar estas preguntas, el misterioso grupo pareció estar listo para empezar. El público continuaba murmurando mientras yo continuaba mirando emboobado sin decir nada. Mientras la bajista y la batería comenzaron a hacer pruebas, la cara de Nagato tenía la calma de siempre, con los dedos apoyados en las cuerdas de guitarra.

Haruhi puso algún tipo de papel en el atril y miró alrededor. La zona para sentarse estaba muy oscura así que no creo que me viese. Le dio unos golpecitos al micrófono para asegurarse de que estaba conectado, y se dio la vuelta para decirle algo al batería.



Sin ningún tipo de presentación o introducción, el grupo empezó a tocar cuando la batería marcó el ritmo. Escuchar el comienzo de la canción era suficiente para hacerme caer de la silla. Las habilidades con la guitarra de Nagato superaban las de Mark Knopfler o Brian May. Y era una canción que no había escuchado nunca.

¿Pero qué narices es esto? Tal como pensaba, como si Haruhi quisiera golpearme más fuerte, empezó a cantar.

Una voz clara como un arroyo, y tan seca que podría viajar directamente hasta la luna.

Tan sólo estaba leyendo la hoja mientras cantaba.

Durante toda la primera canción seguí sin poder recuperarme de mi atontamiento. Era como un monstruo de un RPG al que le habían lanzado un hechizo de silencio.

Haruhi no hizo ningún tipo de movimiento con el cuerpo, tan solo estuvo concentrada en cantar. Supongo que bailar a la vez que lees y cantas debe de ser complicado.

La primera canción finalizó, y aún seguía paralizado. Normalmente, se suele aplaudir y ovacionar a los artistas de forma generalizada, pero el público estaba tan petrificado como yo.

¿Y ahora qué? Bastante sorprendido estaba ya de que Haruhi hubiese salido a cantar, pero no era nada en comparación con el nivel que tenía Nagato con la guitarra eléctrica. Seguro que los otros miembros del club de música pop se hacían las mismas preguntas que yo. Los visitantes de fuera de la escuela posiblemente se preguntaban por qué la cantante llevaba un disfraz de conejita.

La sala estaba tan silenciosa como una trinchera recién bombardeada.

Estábamos tan silenciosos como marineros hechizados por los cantos de una sirena. Me fijé en que las chicas del bajo y de la batería miraban a Haruhi y a Nagato con la misma expresión. No era sólo el público el que estaba sorprendido.

Haruhi miró hacia delante y pareció esperar algo, luego se sacudió el sudor de la frente y se giró. La batería frenética empezó a tocar el inicio de la segunda canción.



Dejando de lado la sorpresa del público, la banda misteriosa había empezado a tocar su tercera canción.

Quizá me estaba acostumbrando, porque empezaron a gustarme el ritmo y la letra de la canción. Era una canción estilo R&B pero más rápida, que nunca había escuchado antes y sin embargo me gustaba. Me pareció una canción muy buena. Quizá fuese por la maestría de la guitarrista, o por la voz impecable de Haruhi... hum... cómo lo diría. A pesar de pasarse el día gritando y chillando y haberme acostumbrado a escucharla así, reconozco que canta muy bien.

El público también comenzó a reponerse del shock inicial.

Me giré por curiosidad y vi que la cantidad de gente había aumentado. Y vi a alguien conocido, que empezó a caminar hacia mí vestido como un príncipe danés.

“Buenas”

Quizás tuviera miedo de que los amplificadores se tragarán sus palabras, así que me dijo al oído

“¿Puedo preguntar qué está pasando aquí?”

El príncipe danés era Koizumi.

¿Cómo esperas que lo sepa? Le respondí gritando, y me quedé mirando a su extraño disfraz. ¿Cómo es que vas paseándote por la escuela con tu disfraz del festival?

“Es bastante molesto estar cambiándose todo el tiempo, así que decidí venir llevando esto”.

¿Y por qué has venido aquí?

Koizumi miró al escenario con su clásica sonrisa donde Haruhi estaba cantando, y se pasó la mano por el pelo.

“He oído los rumores”.

¿Así que ahora es un rumor?

“Sí. Si te subes a un escenario a cantar con semejante disfraz, las noticias necesariamente tienen que volar. Uno no puede estarse callado siempre”.

Así que la problemática chica del Instituto del Norte, Haruhi Suzumiya, tramaba algo.... He escuchado este tipo de noticias difundirse por el instituto varias veces. No me importa que esta chica agregue otra página a su Expediente X, pero no veo razón por la que mi nombre y el de la Brigada SOS deban de relacionarse con ella.



“Suzumiya-san es sorprendente, igual que Nagato-san”

Koizumi sonrió y cerró los ojos como si disfrutara de la música. Yo volví a girarme hacia el escenario y observé a Haruhi, intentando adivinar lo que se proponía.

Tanto yo como Koizumi teníamos la misma opinión sobre su actuación y sus dotes de canto, junto con el detalle de que la cantante tenía que cantar leyendo lo que estaba escrito en un folio encima del atril.

Y sin embargo, notaba algo. ¿Qué estaba preocupando tanto a mi corazón?

Como si quisieran cambiar el ritmo del concierto para diversificarlo más, la siguiente canción tenía un tinte melancólico. Mientras iba acabando la cuarta canción, me impresionó mucho tanto su ritmo como su letra. No había escuchado nada tan bueno desde hacía mucho tiempo. Pero no era el único en pensar así, el público estaba inmerso en el concierto, y creo que no había nadie que no gritara de júbilo. Una vez la cuarta canción terminó, volvió el silencio a la sala.

Al fin... mirando al auditorio lleno, Haruhi habló por primera vez.

“Um... hola a todo el mundo”.

Haruhi estaba con los músculos agarrotados. Hablaba de forma tensa.

“Creo que es hora de presentar a los miembros del grupo. La verdad es que tanto yo como...”

Señaló a Nagato.

“Yuki y yo no somos miembros de la banda. Sólo somos substitutas. La cantante original y la guitarrista están ausentes por causas ajenas a su voluntad. Ah, y la cantante también toca la guitarra, así que se puede decir que sólo hay tres miembros”.

El público escuchaba con atención.

Haruhi caminó hasta la bajista, dándole el micrófono. La chica miró nerviosa a Haruhi y preguntó “¿sí?” antes de presentarse muy emocionada. Hizo lo mismo con el batería y volvió rápidamente al centro del escenario.

“Estas dos y la cantante son los verdaderos miembros del grupo. Y eso es todo, lo siento. No estaba segura de que pudiera hacerlo bien como substituta, pero como sólo faltaba una hora para que empezara el espectáculo, tuve que intentarlo”.

Haruhi movió la cabeza, y sus orejitas de conejo se movieron a su vez.



“Así que, si alguien quiere escuchar las canciones originales del grupo completo, acercaos después del concierto. Ah, y si queréis podemos meteros alguna canción si habéis traído algún tipo de mp3 o algo así, ¿no?”

La bajista asintió a la pregunta de Haruhi.

“Bueno, está decidido.”

Haruhi sonrió por primera vez desde que se había subido al escenario, así que supongo que a ella también la atacan los nervios. Como si se hubiese quitado un peso de encima, sonrió tan brillantemente como lo hace siempre en el club – bueno, no tan brillantemente como siempre, pero esta sonrisa superaba los 50 vatios.

Haruhi se giró y sonrió a Nagato, que siguió con su misma cara inamovible, luego gritó a la audiencia a través del micrófono.

“¡Y ahora, la última canción!”

Fue después de eso que me enteré de la historia por boca de la propia Haruhi.

“Después de repartir los panfletos y mientras volvía a clase, me encontré a alguien discutiendo frente a los casilleros donde guardamos los zapatos.”

Vaya sitio para discutir.

“Eran las chicas del grupo discutiendo con gente del consejo estudiantil encargados de organizar el festival. Sentía curiosidad, así que decidí escuchar”.

¿Con tu traje de conejita?

“Lo que llevaba en ese momento no es importante. Después de haber escuchado la discusión, me encontré con que el Comité no iba a dejar tocar a la banda porque su líder, que era la cantante y la guitarrista se puso mala de repente. Creo que por una apendicitis, y apenas podía hablar o mantenerse en pie”.

También es mala suerte.

“Sí. Eso sin mencionar que se resbaló en su casa y que se ha hecho un esguince de muñeca. Era imposible que tocara.”

¿Si era imposible, porque vino hasta aquí?

“Suplicó que la dejaran subir al el escenario. Pero la pobre tenía tan mala cara que parecía que se iba a desmayar si no conseguía atención médica enseguida, así que los del Comité Ejecutivo la cogieron y se la llevaron... así, mientras se resistía. Entre los tirones de uno y otro bando, acabaron donde los casilleros.”



¿Pero cómo iba a tocar la guitarrista cuando estaba enferma y lesionada a la vez?

“Con una férrea determinación”.

Cría que eso sólo lo podías hacer tú.

“¡Estuvieron trabajando muy duro para este día! No puedes hacer nada si algo se lleva todo por lo que tú has trabajado, pero simplemente no puedes tirar por la borda también el trabajo de tus compañeras. Odio este tipo de situaciones.”

Sonaba como si la que hubiese trabajado tanto hubiese sido ella.

“Y también estaban las canciones... no iban a tocar cualquier canción del motón ya conocidas por todo el mundo, ¡querían tocar canciones originales compuestas y escritas por ellas mismas! Es normal que quisieran tocar a cualquier precio. Si las canciones pudieran hablar, hubiesen gritado que querían ser tocadas.”

Así que te arremangaste y decidiste echarles un cable.

“Mi disfraz no tiene mangas. Los del Comité son unos listillos puestos ahí por los profesores, así que escuchar lo que dicen es un suplicio. Así que... aunque me lleve mal con el Consejo de Estudiantes, cuando vi a la cantante que estaba tan mal, me ofrecí a sustituirla”.

¿Y las tres estuvieron de acuerdo?

“Sólo tenía que cantar, no era muy difícil. La cantante me miró por un momento y dijo ‘bueno, si eres tú, podrás hacerlo’. Y después me sonrió aunque parecía estar terriblemente cansada.”

Todo el Instituto del Norte conoce a Haruhi y sabe cómo es. Probablemente sepan a qué clase de chica se enfrentan.

“No me lo pensé mucho. Después de meterla dentro del coche de un profesor para que la llevase al hospital, me concentré en memorizar las letras y las melodías leyéndolas y escuchándolas de las maquetas, porque sólo tenía una hora para aprendérmelas.”

Entonces, ¿qué pasa con Nagato?

“Tampoco me suponía mucho problema tocar además la guitarra, pero no tenía tiempo porque debía aprenderme los acordes básicos y la letra. Así que le pregunté a Yuki si podía ayudarnos con la guitarra. ¿Has visto? ¡Esa chica es terriblemente buena en todo!”

Pues claro que lo he visto. Lo sé mejor que tú.



“Me la encontré en el puesto de su clase, adivinando el futuro a los clientes. Cuando le expliqué la situación, accedió a colaborar sin pensárselo. Me quedé flipada de que pudiera memorizarse los acordes al instante con solo leer las partitura una sola vez, y que luego pudiera tocar a la perfección. Me pregunto dónde habrá aprendido a tocar así de bien”.

Posiblemente aprendiera en el momento que le pediste su ayuda.

Al siguiente lunes, dos días después de este incidente.

Era el primer lunes después del festival, durante el descanso de después de la cuarta clase.

Haruhi estaba sentada detrás de mí, escribiendo algo en su cuaderno alegremente. No quería saber lo que era, pero podía imaginarme los detalles fácilmente. Haruhi estaba tan contenta de que la primera película de la Brigada SOS tuviera tanto éxito que ya estaba pensando en su continuación. Estaba cansado sólo de pensar en cómo sacar esos pensamientos de la cabeza de Haruhi.

“Tenemos visita”.

Dijo Kunikida después de volver del baño.

“Preguntan por Suzumiya-san.”

Haruhi levantó la cabeza y Kunikida señaló hacia la puerta. Habiendo terminado su trabajo se mensajero, volvió corriendo a su sitio.

Detrás de las puertas corredizas estaban tres chicas con aspecto solemne. Una de ellas llevaba el brazo en cabestrillo con una cinta detrás del hombro. Las otras dos me sonaban... eran los miembros del grupo de música del otro día.

"Haruhi."

Señalé la puerta con la barbilla.

“Parece que te están buscando”.

“Um.”

Sorprendentemente, Haruhi pareció dudar. Se levantó muy despacito, pero no parecía querer moverse. Al final incluso dijo,

“Kyon, ven conmigo”.

¿Por qué debería ir contigo? Nunca tuve oportunidad de replicar, puesto que Haruhi me agarró de la corbata y me arrastró hacia la puerta con su increíble



fuerza. Las tres sempais se rieron disimuladamente y de forma bastante estúpida al verlo.

Haruhi entonces me obligó a quedarme a su lado.

“¿Mejor de la apendicitis?”

La pregunta iba dirigida a la chica de tercero que yo no conocía.

“Sí, mucho mejor.

Se acarició un poco la garganta y dijo con una voz muy suave

“Estaremos eternamente en deuda contigo, Suzumiya-san”.

Entonces se inclinó muy respetuosamente y las otras dos hicieron lo mismo.

Luego me enteré de que todo el instituto, sobre todo las chicas, habían corrido al club de música pop para pedir copias de las canciones. Ahora mismo estaban visitando las clases repartiendo maquetas.

“Es increíble la cantidad de peticiones que tenemos”.

Cuando me enteré de los rumores de la cantidad, yo también me asomé. Porque estaban pidiendo copias originales, no las versiones de Haruhi y Nagato. Eso sí que era una sorpresa.

“Todo esto es gracias a ti”.

Las tres le obsequiaron con una espléndida sonrisa.

“Como resultado, nuestro trabajo no ha sido en vano. Estamos tan agradecidas. Suzumiya-san, eres increíble. El festival de este año era nuestra última oportunidad de tocar. Lo hubiese hecho yo misma si hubiese podido, pero mejor haber encontrado una sustituta que no haber abandonado sin más. Estamos más que agradecidas por tu generosidad”.

Era bastante vergonzoso ser felicitado de forma tan sincera por las tres sempais incluso para mí, que no tenía nada que ver en los agradecimientos. ¿Por qué estoy al lado de Haruhi avergonzándome también?

“Queremos ofrecerte un regalo como muestra de gratitud”.

Cuando la cantante dijo eso, Haruhi movió rápidamente las manos.



“No es necesario, de verdad. Me lo he pasado muy bien cantando, y las canciones eran muy buenas. Es como participar en un karaoke con el grupo tocando en directo para ti. Así que me sentiría mal si aceptase el regalo”.

Me pareció que el tono de voz de Haruhi era raro. Como si hubiese preparado el discurso con anterioridad. Aunque hablar con las sempais de esa manera tan casual le pegaba bastante bien.

“No hay necesidad de preocuparse. Si queréis agradeceréselo a alguien, agradeceréselo a Yuki. Fue a ella a la que yo tuve que pedir ayuda.

Las tres dijeron que ya habían ido a clase de Yuki a agradeceréselo.

Después de expresar su gratitud, Nagato simplemente asintió sin cambiar de cara y señaló hacia la clase de Haruhi. No me costó imaginarlo.

“Bueno...”

La líder finalmente dijo

“Pensamos tocar de nuevo antes de la graduación, así que por favor acércate a vernos, y...”

Me miró fijamente.

“No olvides de traerte a tu amigo.”

¿Pero cómo es que la versión original era tan popular?

La respuesta era bastante simple. A veces, tener al lado un chico con una verborrea interminable resulta útil.

“¿Has notado alguna diferencia entre la voz de Suzumiya-san y el resto de la canción? O para ser más precisos, la diferencia entre las secciones musicales de la melodía de Suzumiya-san, los acordes de Nagato-san y los del resto del grupo.”

Koizumi continuó.

“La diferencia era tan mínima que era casi imposible de detectar. Su sincronización era tan perfecta que nadie hubiese pensado que era un grupo temporal. Suzumiya-san tiene un sentido del ritmo increíble, sólo necesitó escuchar las canciones tres veces antes de poder tocar”.



Nagato también era increíble, con su habilidad para tocar la guitarra alcanzando el nivel de los más profesionales. Pero ese truco era bastante sencillo para nuestra siempre eficaz diosa Nagato.

“De todas maneras, ese estilo no era perfecto. Después de todo, eran canciones originales. La formación musical que tenían de las canciones los miembros originales, que llevaban practicando día y noche sus propias canciones, y la formación de Haruhi, que sólo había escuchado la canción tres veces, era tremendamente diferente”.

Eso era bastante obvio.

“Exacto. En otras palabras, no importaba cuánto se esforzaran la batería y el bajo para coincidir con la voz de Suzumiya-san, que había memorizado rápidamente los ritmos y había hecho sus propias interpretaciones, y los acordes de Nagato-san, que intentaba seguir los ritmos de la cantante, había necesariamente diferencias entre los diferentes estilos de tocar. El público debió de notar algún tipo de discrepancia armónica mientras sonaba la canción, aunque no sabían de dónde procedía, pues la sensación de discrepancia sólo era perceptible inconscientemente.”

Él es así, explicando cosas como si de veras significaran algo. ¿Siempre tienes que darle un toque psicológico a tu análisis?

“Cuando acabe mi explicación, entenderás mis argumentos. Después de que la segunda y la tercera canción siguiesen, esa discrepancia se volvió cada vez más obvia entre el público, hasta la última canción... piénsalo, ¿qué hizo Suzumiya-san antes de empezar a tocar la última canción?”

Le explicó al público que ni ella ni Nagato eran miembros originales del grupo, que la original estaba ausente y le pasó el micrófono a los miembros originales para que se presentasen. Eso hizo.

“Y eso fue suficiente. El misterio fue resuelto, y las dudas del público se solucionaron ‘ah, así que es por eso por lo que suenan un poco raro’ y todas las preguntas fueron contestadas.”

Si tú lo dices, tendré que creerte. Pero no estaba convencido del todo.

“El nivel de Suzumiya-san con la voz y de Nagato-san con la guitarra son bastante mejor de lo que cabría esperar de la sociedad de música pop. Así que el público probablemente pensó ‘si los suplentes son así de buenos, los originales deben de ser increíbles’”.

¿Por eso pide tanta gente copias de las canciones originales?

“La voz de Suzumiya-san era tan buena que estaba muy cerca de la perfección. Incluso únicamente cantando, ha sacado algo bueno de ello. Suzumiya-san es increíble”.



Quizás. Para esas tres estudiantes de tercero, Haruhi era su salvadora.

Pero... ¿y para nosotros?

“¿Para nosotros? ¿Qué quieres decir?”

Quiero decir que qué es Haruhi para nosotros, los miembros de la Brigada SOS, las constantes víctimas de sus fechorías. No esperes que saque algo bueno de sus ideas.

“No sabría la respuesta a esa pregunta. Estas cosas es mejor dejarlas hasta que finalmente uno las resuelva por sí solo. Si, al final, resulta que no fue malo para nosotros conocerla, probablemente es una bendición”.

Las tres sempais se fueron justo cuando sonó el timbre para acabar la cuarta hora.

Haruhi volvió a su sitio con una expresión bastante difícil de describir. Se pasó la cuarta hora entera soñando despierta con la misma expresión. Cuando sonó la pausa para comer, desapareció instantáneamente.

Me pasé la pausa de la comida con Kunikida escuchando las excusas de Taniguchi. ‘En serio, no había tías que merecieran la pena en el festival, supongo que por la disposición geográfica del instituto. Como está en lo alto de una colina, el camino hacia el amor también es cuesta arriba’. Creo que dejaré que esa cháchara entre por mi odio izquierdo y se vaya por el derecho, estoy muy ocupado comiendo. Me terminé la comida en un suspiro y me levanté.

No sé por qué motivo, me apetecía dar un paseo después de comer.

Después de caminar de forma errante, por alguna razón mis piernas se encaminaron al patio central, hacia unos rincones de césped que hay al lado del pasillo que lleva hasta el edificio de los clubs. Y me encontré a Haruhi tumbada en el césped.

Con su mano detrás de la cabeza a modo de almohada, parecía concentrada en el movimiento de las nubes de ahí arriba.

“Epa.”

Dije.

“¿Qué te pasa? Tienes esa cara desde la pausa anterior.”

“¿Y ahora qué?”

Haruhi me dio una respuesta incomprensible y siguió mirando las nubes. Decidí hacer lo mismo y contemplé en silencio el cielo.

No sé por cuanto tiempo estuvimos en silencio. No creo que fuesen más de tres minutos, pero tampoco confío demasiado en mi reloj interno.

Después de nuestro absurdo maratón de silencio, Haruhi acabó hablando. Su voz estaba crispada, como si quisiera encontrar algo de qué hablar.

“Um... no puedo calmarme, y no sé por qué”.

Al escuchar el tono de voz de Haruhi, pude asegurar de que estaba intranquila. Sonreí con media sonrisa.



“¿Y yo debería de saberlo?”

Simplemente no estás acostumbrada a que la gente te agradezca algo, especialmente si quien te lo agradece es alguien que no conocías de antes. Posiblemente estás pensando si has sido excesivamente molesta y entrometida al ofrecerte para ayudarlas. Después de todo, si te hubiese pasado a ti, incluso si tus cuerdas vocales y tu brazo estuviesen rotos te hubieses plantado en el escenario con tu sola determinación sin hacer ni caso a la gente que trata de convencerte de que no lo hicieras. En ningún momento se te habría ocurrido siquiera preguntarle a alguien si podía ayudarte.

Al final, no sólo les salvaste el pellejo, sino que incrementaste la popularidad del grupo gracias a que te peleaste con el Comité Ejecutivo. Si gratitud era genuina y provenía del fondo de sus corazones. Así que la decisión que tomaste probablemente fue la mejor que se podía tomar. ¿Cómo sienta eso, Haruhi? Ahora conoces la importancia de ayudar a la gente que lo necesita. ¿Por qué no haces un juramento para ayudar al resto de la gente hasta el fin de tus días?

...No le dije nada de lo anterior a Haruhi, solo lo dejé en mi mente. Todo lo que hice fue estar al lado de Haruhi contemplando el cielo. Puesto que el festival



había acabado, el otoño por fin empezaba a empujar, y la brisa de la montaña perseguía las pequeñas nubes.

Haruhi se quedó también callada. Seguro que estaba poniendo el ceño fruncido para molestarme. Ella debía de tener otra expresión dentro de su cabecita.

“¿Y bien?”

Tumbada en el césped, Haruhi dirigió su afilada mirada hacia mí.

“¿Algo que decir? ¡Date prisa y dílo! Seguro que es algo sin importancia y sin sentido, pero te volverás loco si te guardas las cosas dentro demasiado tiempo”.

“No, la verdad es que no”.

Haruhi se incorporó y agarró el césped con su mano, tirándomelo. Pero los dioses del tiempo estaba de mi lado, y un viento repentino sopló y las briznas fueron a parar a la cara de Haruhi.

“Mierda”.

Después de escupir todo el césped que había volado hasta su boca, volvió a tumbarse.

Levanté mi cabeza y miré al edificio del club. Podía ver la ventana del club de literatura. Creí ver una silueta delgada de pelo corto mirándonos, pero al final no era nada. De todas maneras, era normal para mí no ver un pimiento.

Después de otro momento de silencio, una voz empezó a hablarse a sí misma.

“No me desagradó cantar en directo, aunque por un momento me preocupó si lo haría bien o mal... pero fue divertido. ¿Cómo lo diría? Me sentí muy bien.”

Si vestirse como una conejita y cantar como cantante de reemplazo te hace feliz, significa que tienen un almacén ilimitado de entusiasmo, aunque a estas alturas ya lo sabía yo bien.

“Y todo fue porque me divertí muchísimo que la sempai lesionada discutiese con el Comité Ejecutivo para que la dejaran subir al escenario.”

“Sip.”

Oyendo esta confesión íntima, me conmoví de algún modo. Esta chica nunca deja de sorprenderme.

“¡Hey!”

Manteniéndose solemne hasta ahora, Haruhi de repente se inclinó hacia delante y se mantuvo cerca de mi cara. Instintivamente me alejé, pero me



tropecé. Y ahora todo lo que mostraba esta reina de carácter y humor moldeable era una sonrisa de lujo. Elevando su voz, preguntó

“Kyon, ¿qué instrumento sabes tocar?”

Un sentimiento aciago se incrustó en mi conciencia, y sacudí la cabeza para alejarlo.

“Ninguno.”

“Vamos a formar un grupo para el festival del año que viene. Incluso sin apuntarnos a la sociedad de música pop podemos salir al escenario tras pasar la audición de prueba. Eso no será problema. Yo cantaré, Yuki será la guitarra, y mientras Mikuru-chan puede darle a una pandereta y hacer que el público se mueva. Gran idea, ¿eh?”

¡No, no es una gran idea!

“Por supuesto, debemos trabajar en la secuela de la película. ¡Sí! Vamos a estar bastante ocupados el próximo año. Debemos de tener más metas el año que viene que en los años anteriores.”

Espera un momento.

“¡Vamos Kyon!”

Espera un maldito minuto. ¿A dónde vamos? ¿A hacer qué?

“¡Vamos a por instrumentos! Probablemente encontremos algo en la sala del club de música pop, y les quiero preguntar a las chicas de tercero cómo componer canciones. ¡Las cosas buenas han de hacerse rápidamente!”

Puede que sea algo bueno para ti, pero no lo es para mí. Pero Haruhi ignoró mis quejas y me cogió de la mano, arrastrándome con ella...

En grandes zancadas.

“No te preocupes, yo me ocuparé de la música y la letra. Por supuesto, me encargaré también de la edición y de las coreografías.”

En fin. El mecanismo secreto que Haruhi tenía entre ceja y ceja se había puesto a funcionar a toda pastilla dictándole ideas raras de nuevo. Incluso si fuese abducido por aliens, no me arrasarian tan fuertemente como ahora. Miré a ver si había alguien que pudiera salvarme.

Seguía sin haber nadie en la ventana del club. La alienígena mágica y gran maestra del arte de la guitarra estaría sumergida profundamente en su mundo de libros, ya que después de todo el otoño es la estación de la lectura.



“¿Es que no puedes usar tus propias piernas? Venga, subiremos los escalones de tres en tres y así subiremos las escaleras en seguida”.

Haruhi se giró, con ojos brillantes imaginándose toda clase de cosas, y acelerando sus zancadas tardó poco en ponerse a correr.

No tuve más elección que la correr también.

¿Qué por qué?

Porque pasó bastante tiempo antes de que Haruhi al fin soltase mi mano.

Vívelo en vivo

FIN



Las aventuras de Mikuru Asahina: Episodio 00

Y así, frenéticamente, terminó mi primer festival del instituto, junto con el cambio de estación, a pesar de que la viva atmósfera del festival seguía resonando en la cabeza de Haruhi con todo tipo de pósteres promocionales que ponían cosas como “pide ya las entradas para el preestreno”, “esta película va a conmocionar Hollywood (muy pronto)”, o “un año para ser pensada, y (menos de) un mes para ser rodada”.

Aun así, ella estaba pensando ya en la continuación, con el estreno previsto en el próximo festival. Supongo que hay un límite para la impaciencia y esas cosas.

Debería considerar también mis sentimientos. Apenas pude cargar todo aquel pesado equipamiento a su destino, y cuando estaba a punto de por fin irme a casa y descansar, me di cuenta de que me quedaban aún más cosas por llevar. Ahora mismo me siento como si escoltase a la protagonista femenina por un camino lleno de depredadores, siempre preocupándome por el momento en que un tigre de Bengala saltara sobre nosotros. Todo gracias a la película que no hace mucho fue estrenada, y que fue simplemente demasiado para mí.

Y para daros cuenta de que realmente fue demasiado, tan solo tenéis que seguir leyendo...

Las Aventuras de Mikuru Asahina Episodio 00

Su nombre es Mikuru Asahina. A primera vista, parece una jovencita normal, guapa y con buena salud, aunque en realidad es una viajera del tiempo proveniente del futuro. Si por casualidad alguien conoce a otra Mikuru Asahina en algún lugar, es tan sólo coincidencia. Sólo quería hacéroslo saber.

De todas maneras, la verdadera identidad de Mikuru Asahina es que es una camarera de batalla del futuro. ¿Por qué la camarera tiene que venir desde el futuro? ¿Y por qué se tiene que vestir de camarera? Preguntarse estas insignificantes preguntas no tiene sentido, todo lo que puedo decir es que así es como está montada la historia. De hecho, ninguno de los personajes tiene una razón de ser válida.

....Esto ha sido decidido por alguien de ahí arriba.

Por ahora, vamos a observar en secreto a esta Mikuru Asahina.



Normalmente se viste de conejita, dado que es parte del día a día de Mikuru, lo que incluye atraer clientes para que visiten el distrito comercial local. Todas las noches, se pone su vestido de conejita y cargando con un cartel de plástico se sitúa enfrente de las tiendas y las promociona con su tímida voz. En otras palabras, lo que la gente normal llamaría tener un curro.

Como vino desde el futuro, debería ser capaz de hacer dinero de forma más eficiente, pero como la historia ha sido creada sin ninguna consideración por estos detalles, será mejor que lo diga antes de que vuestras esperanzas crezcan.

Esto significa que esta camarera de batalla del futuro normalmente se viste de conejita.

Antes de que alguien pregunte si hay un significado en vestirse así, me gustaría informar que probablemente no sepáis la respuesta hasta el final. En otras palabras, que no tiene ninguno significado. Y aunque hubiese un significado, el misterio nunca sería resuelto. Y como no puede ser resuelto, tampoco tiene mucho sentido. No hay mucha diferencia de todos modos.

Hoy, Mikuru Asahina se encuentra de nuevo vestida con su sugerente traje de conejita moviendo el cartel de plástico frente a las tiendas, ayudando a sus dueños a obtener beneficios.

“¡Por favor, pásense por aquí! ¡Nos ha llegado un nuevo surtido de coles frescas! ¡Es una oferta limitada! ¡En la próxima hora, cada col estará a mitad de precio! ¡Usted, señora, no se lo puede perder!”

Vemos a Mikuru gritar con voz temblorosa enfrente de la verdulería. Las orejas de conejo sobre su cabeza no es lo único que se mueve arriba y abajo en su cuerpecito. La mayoría de la clientela de la verdulería son amas de casa de mediana edad, así que no se sabe si tener a una adorable chiquilla anunciando es efectivo. Pero la visión de Mikuru esforzándose y trabajando duro ha conmovido a miles de corazones, y todo aquel que pasa por la verdulería sonrío, y naturalmente no les importará compartir su dinero.

“Mikuru-chan, hoy también tienes mucha energía”.

La frase ha sido pronunciada por un viandante, y Mikuru revela su sonrisa brillante como una flor colorada.

“¡Gracias! ¡Haré lo que pueda!”

La chica disfrazada que trabaja tan duro contestó, y continuó a difundiendo su inocente carisma a lo largo y ancho de la calle comercial.

Tiene la habilidad mágica de alterar el menú de la cena de los clientes desde una simple col hasta una olla de vegetales hervidos con una simple frase,

“¡Rápido, antes de que se agoten!”



Le verdulería rápidamente se llena de gente. En muy poco tiempo se han vendido todas las existencias de lechuga.

Mikuru entonces fue reclamada por el dueño, Morimuri Kiyosumi-san (46 años), que le dio un sobre conteniendo su salario.

“Siempre vienes a ayudar. No es mucho, pero por favor, cógelo”.

Mikuru recibió el sobre de las manos de Morimura-san, curtidas por muchos años de sangre y sudor, y dijo,

“No es molestia. Es muy generoso, siempre me está cuidando, porque esto es lo único que puedo hacer...”

Mikuru se inclina agradeciéndoselo, es una chica muy humilde. Apretó el sobre contra su largo y sugerente canalillo, y dice

“Tengo que ayudar al carnicero, así que me disculpo. ¡Hasta luego!”

Mikuru cogió su cartel de plástico y corrió a lo largo de la calle comercial. Se ha convertido en la mascota irremplazable de la calle, y es muy popular entre los residentes.

Mucha suerte, Mikuru. Recupera a todos los clientes que han sido robados por el gran centro comercial que abrió el año pasado. El destino de la comunidad local y de los pequeños comercios está sobre tus hombros.

...Uno está tentado de volver a decir el párrafo de arriba al contemplar su espalda.

Sin embargo, Mikuru no volvió atrás en el tiempo para rescatar a una pequeña calle comercial de su ruina. Su apariencia de chica vestida de conejita es una tapadera, porque acordaos que es una camarera de batalla. La verdad es que no hay mucha diferencia en si se viste de conejita o de camarera, pero así es la historia.

Dado que la historia es producto de los pensamientos que se le van ocurriendo a alguien sobre la marcha, el resultado es que el argumento carece de planificación.

Así que el objetivo de Mikuru, su verdadera misión, es proteger en secreto a un joven.

Este joven se llama Itsuki Koizumi. A primera vista parece un estudiante de instituto que te encontrarías en cualquier parte, pero tiene poderes. Si te encuentras con algún otro Itsuki Koizumi por ahí, como todo el mundo sabrá a estas alturas si que tenga que explicarlo, se trataría tan sólo de una coincidencia.



Aunque posea poderes, Itsuki Koizumi no conoce su potencial. Fue por casualidad que sus sobrenaturales poderes ocultos en él fueron despertados. Y ahora está viviendo una vida de estudiante de instituto, una vida que tanto objetiva como subjetivamente podría calificarse como normal.

Hoy, Itsuki Koizumi lleva su mochila con una sonrisa causal y usual en la cara mientras vuelve a casa desde la escuela. Siempre pasa por la calle comercial cuando va y vuelve del instituto.

“.....”

Itsuki está siendo observado secretamente por alguien oculto en las sombras. Por las largas orejas de conejo y el disfraz casi inexistente por su desnudez, no es difícil adivinar que ese alguien es Mikuru. Normalmente uno no querría vestir así llamando tanto la atención, pero era su vestimenta habitual, así que no tenía mucha elección.

“Uf...”

Mikuru suspira profundamente. Parece contenta de que Itsuki esté a salvo por el momento. También parece una kouhai* suspirando por no tener el suficiente valor para decirle hola al sempai que admira. Tan sólo pensarlo me incomoda, así que mejor ignoremos la última posibilidad.

*[*NdT: Kouhai sería lo opuesto a sempai, es decir, alguien que es de un curso inferior.]*

Después de ver alejarse a Itsuki, Mikuru usa un rotulador para escribir en el cartel de plástico “100 gramos de carne por sólo 98 yenes (con simbolitos de corazones y dibujitos de vacas)”. Luego caminó desanimada en dirección opuesta a la que tomó Itsuki.

Después de inclinar su cabeza a todo aquel que le saludaba, Mikuru llegó a la poco iluminada papelería. El dueño de la tienda, Suzuki Yuusuke-san (65 años) es el presidente del consejo del distrito comercial, y la persona que le dio a Mikuru un sitio donde hospedarse.

“Bienvenida, Mikuru-chan. ¿Qué tal el trabajo hoy?”

Suzuki-san habla en un tono formal mientras sonreía amablemente como un abuelo comprensivo.

“Um... bien. Hubo muchos clientes hoy... fue bien, creo que así es como se debería de describir”.

“Bien, muy bien”.

Después de saludar y agradecer a Suzuki-san, Mikuru subió las pequeñas escaleras. Pasando un estrecho pasillo, entró en un dormitorio de estilo japonés, su habitación actual en este periodo temporal.



Como Suzuki-san vive en otro lado, esta habitación estaba desocupada. No estoy muy seguro de los detalles; aún así, aquí es donde vive la viajera del tiempo Mikuru.

Después de cerrar la puerta, Mikuru comenzó a quitarse despacito su disfraz de conejita. Lamentablemente, esta seductora escena fue cortada. La siguiente escena enseña cómo se mete a gatas en su cama, llevando una camiseta muy ancha, y ahí se termina.

Por otro lado, había alguien más observando a Itsuki Koizumi con lo que sólo puede ser descrito como ojos pensativos.

Esta persona es Yuki Nagato. Mientras que parece una chica extraordinaria y excepcional, en realidad es una malvada bruja alienígena. Esto se nota por su extraño disfraz, un sombrero puntiagudo de ala ancha con una larga capa sobre sus hombros. Por cierto, si por casualidad conocéis a alguien llamado “Yuki Nagato” por ahí, es una coincidencia... estoy seguro de que ya estáis cansados de oírlo.

“....”

Con cara de póquer sin ningún tipo de emoción, Yuki estaba en el tejado de un instituto. Es el mismo instituto al que va Itsuki, y a juzgar por la escena, Yuki planea algo contra Itsuki; pero a juzgar por el momento en que se muestra esta escena, Itsuki ya se ha ido a casa. En otras palabras, Yuki está plantada en mitad del tejado del instituto cuando Itsuki ya no está. Vaya una escena ridícula.

Hace poco tiempo en el distrito comercial, cualquiera podría decir que era el ocaso, y ahora el sol estaba encima de la cabeza de Yuki, con los rayos golpeando mucho más fuerte. No importa cuanto intentemos ocultarlo, es fácil adivinar que esta escena fue rodada en la pausa para comer. Esto demuestra el tremendo dolor de cabeza que el director provoca en el equipo de edición al pasar completamente de la continuidad entre escenas.

Y esto se aplica al resto de escenas futuras.

Como vamos mal de tiempo, saltamos ahora a la primera batalla entre Mikuru y Yuki sin dar ninguna explicación.

Por alguna razón la lucha es en un parque. Después de una escena sin sentido de Mikuru corriendo entre palomas, pasamos directamente a la batalla.



Ahora no lleva su disfraz de conejita, sino su otro disfraz de camarera, con una minifalda que es simplemente demasiado corta. Mikuru, cuyo encanto ha aumentado exponencialmente al hacerse dos coletas, ahora lleva una pistola automática bastante pesada. De algún modo, lleva la cara triste del mártir que está dispuesto a sacrificar su vida. Esta cara no fue por indicación del director, sino que muestra los verdaderos sentimientos de la actriz protagonista.

Del otro lado, Yuki Nagato, con su manto negro, parecía no ser consciente de lo que pasaba. Permanecía ahí quieta sujetando en su mano una varita mágica coronada por una estrella.

Las dos chicas ahora se miraban fijamente en lo que se suponía era un cara a cara. Mikuru no parecía estar cómoda en esta situación, ¿pensando quizás que no tenía ninguna oportunidad en semejante batalla?

"¡Ahh!"

Mikuru cerró fuertemente los ojos y agitó el arma a ciegas mientras apretaba el gatillo. Las balas volaban en dirección a Yuki. Pero la gran mayoría de ellas ni siquiera llegaron a su objetivo y silbaban en torno a Yuki. Uno podía contar el número de balas disparadas con los dedos de una mano.

Obviamente Yuki no iba a estar ahí quieta convertida en una diana, así que fue moviendo lentamente su varita llamada estúpidamente "Star Ring Inferno", y lentamente todas las balas acabaron en el suelo.

Sollozo

Con todas las balas disparadas, el silencio se impuso en el campo de batalla.

"M, muy bien. ¡Usaré mi ataque secreto! Ahora verás..."

Parece bastante temprano para usar su ataque secreto. Vemos ahora a Mikuru gritar adorablemente mientras tira su arma y abre sus preciosos ojos.

Su ojo izquierdo de color azul se abrió mientras puso sus dedos de forma de V sobre su cara,

"¡Mi... mi... Mikuru Beam!"

Un grito y un pestañeo más, y un láser mortal sería disparado desde su ojo azul. El láser fatal viajaría a la velocidad de la luz a través de todo lo que tocara – o eso se suponía, pero hubo alguien que impidió que Mikuru triunfara.

Ese alguien no era otro que Yuki Nagato.

Sin ningún tipo de efecto especial, Yuki se movió instantáneamente y bloqueó el Mikuru Beam con su mano derecha. Antes de que el láser pudiese emitir algún sonido sibilante, Yuki había llegado ante Mikuru.

“¿¡Qué?!”

Mikuru se sobresaltó ante la sombra que flotaba hacia ella. Yuki se movió a tal velocidad que la visión de su silueta era borrosa. Fácilmente agarró la cara de Mikuru y la empujó contra el suelo.

"¡Ah..... Na, Nagato-san.....!"

La portadora de la capa negra estaba ahora sentada encima de una camarera aterrada.

¿Qué pasará ahora? ¿Qué destino le espera a Mikuru? ¿Y cuando aparecerá Itsuki finalmente?

Todos estos interrogantes serán resueltos después de este mensaje para Oomori Electronics, anunciado por nuestras dos flamantes protagonistas femeninas.



Bienvenidos de nuevo, ahora la película continúa con Mikuru la camarera caminando sin rumbo fijo por la calle.

“No puedo creer que el Mikuru Beam no funcionase... debo pensar otra cosa”.



Mikuru hablaba para sí misma mientras caminaba por la calle comercial. Parecía cansada, y fue arrastrándose hasta la papelería y hasta su habitación, que no tiene siquiera un mísero mueble, y comenzó a cambiarse. Después de todo, no es un Power Ranger; deberá quitarse la ropa que lleva si quiere transformarse.

Cuando la puerta volvió a abrirse, Mikuru reapareció otra vez con el disfraz de conejita, y bajó las escaleras con aire deprimido.

Parece que aún tiene que trabajar hoy, sin importar el resultado de la batalla. Me pregunto el grado de apasionamiento de esta chica por su trabajo. La protagonista de esta película las va a pasar canutas seguro, más o menos igual que la propia Mikuru cuando hizo la película.

En este momento, Itsuki Koizumi, como de costumbre, caminaba por la carretera con una expresión pensativa en el rostro.

Más adelante se encontraba la misteriosa figura con capa oscura – Yuki Nagato. Ahora se ve cómo un gato le clava las garras en su hombro. Parece como si tanto el gato como la propia Yuki se esforzaran por mantener el equilibrio de éste sobre el hombro. Como Yuki es una experta ocultando su presencia, apareció de repente justo frente a Itsuki bloqueando su camino.

Con una expresión de sorpresa, Itsuki se detuvo ante la bruja con el gato.

“¿Quién eres tú?”

Cualquier frase hubiese quedado mejor, pero es lo que ponía el guión, así que no había otra posibilidad.

“Yo soy...”

Yuki se detuvo un momento, y finalmente dijo,

“Una bruja alienígena”.

Itsuki miró al gato y respondió,

“¿Ah, sí?”

“Sí”.

Yuki también miró al gato.

“¿Y cómo puedo ayudarte?”

“Tienes un poder oculto que yo deseo”.

“¿Y si me niego?”



“Debo obtenerlo, aunque signifique usar métodos extremos”.

“¿A qué te refieres con métodos extremos?”

“A esto.”

Yuki movió su “Star Ring Inferno” y de la estrella de su punta surgió un láser rápido como un rayo.

“¡Cuidado!”

Una conejita apareció de repente y agarró a Itsuki, para después caer ambos al suelo. El veloz rayo falló su objetivo y tras impactar contra el poste de la luz, desapareció.

La vista de la delgada figura de Mikuru siendo abrazada es suficiente para cabrear. Por alguna razón, Yuki no continuó su ataque.

Mikuru estaba viendo las estrellas, pues se golpeó la cabeza al caer al suelo. Solo cuando Itsuki la agitó por los hombros pareció recuperarse y mandar a paseo las estrellas.

“Ay...”

Frotándose la cabeza, Mikuru se levantó y señaló desafiantemente a Yuki, mientras decía,

“No te saldrás con la tuya...”

Yuki miró fijamente a Mikuru, luego miró sin ningún sentimiento a los bigotes del gato apoyado en su hombro, y luego volvió de nuevo su mirada hacia Mikuru, y dijo,

“Me retiraré por ahora. La próxima vez no tendrás tanta suerte. Antes de eso, procura pensar en lo que quieres escribir en tu tumba, pues no mostraré piedad la próxima vez y te aniquilaré definitivamente”.

No entiendo por qué quiere darle una pausa a Mikuru. De todas maneras, después de decir eso, el menudo cuerpo de Yuki lentamente se marchó.

Habló entonces Itsuki.

“¿Puedo preguntar quién eres tú?”

“¿Eh?”

Mikuru, quien acababa de respirar de alivio, ahora parecía tensa de nuevo.

“Ah, esto... tan sólo soy una conejita que pasaba por aquí. ¡Eso es todo! ¡A, adiós!”



Entonces huyó como si persiguiera a Yuki.

“Quién será...”

Itsuki miró sin sentido hacia el horizonte, y la cámara también apuntó sin sentido a las nubes blancas, lo que señalaba el fin de la escena.

La segunda batalla entre Mikuru y Yuki se produce en un estanque.

Como todos sabréis a estas alturas, no hay explicación ninguna sobre cómo hemos llegado a esta batalla. Usad vuestra imaginación para suponer lo que ha debido de pasar... o algo así.

“¡No me voy a retirar por tus amenazas! Ma, malvada alien Yuki. ¡Abandona la Tierra ahora mismo! Tú... um...”

“Eres tú la que debería desaparecer de este plano temporal. Él es nuestro. Es demasiado valioso. A pesar de que aún no ha descubierto que posee semejantes y preciados poderes. Necesitamos sus poderes para poder invadir la Tierra”.

“¡No os lo permitiré! ¡Aunque me cueste la vida!”

“En ese caso, muere.”

Esta vez Yuki no trajo a su gato, pero sí a tres personas que parecen estudiantes de instituto. Estas tres personas estaban formadas por una chica enérgica y dos jóvenes bastante confusos.

Parece que la chica de pelo largo es una conocida de Mikuru.

“Ah, ah, Tsuruya-san... I, incluso tú has sido... ¡vuelve en ti, por favor!”

“¡Mikuru, no tienes ningún derecho a decirme que vuelva en mí vestida así!”

Esta “Tsuruya-san” mostró por un instante su verdadero yo, e intencionalmente de repente torció la boca

“Mikuru, lo siento. No quiero hacer esto, pero no puedo controlarme. Lo siento mucho”.

“¿¡Kya!?”

“Ven Mikuru, prepárate a morir...”



Tsuruya-san, que actúa de maravilla, se aproximaba lentamente a Mikuru seguido de los otros dos.

Yuki se quedó atrás y comandaba la situación moviendo su varita. Alguna clase de ondas psíquicas desconocidas deben emanar de aquella varita, convirtiendo a Tsuruya-san y a los otros dos en los particulares zombis de Nagato.

La aterradora Yuki utiliza este malvado método para que Mikuru no pueda defenderse. ¿Qué hará Mikuru?

"¡Waaaaaa, waaaaa~!"

Pues parece que no ha hecho nada de nada.

La pobre Mikuru ahora tiene sujetos brazos y piernas por Tsuruya-san y los otros dos, quienes la empujaron al verde y sucio estanque. De algún modo, uno de los zombis masculinos, el que tenía mirada estúpida, se las arregló para caer a la charca también. No os preocupéis, ya saldrá él solito.

"Ah, socorro.. ¡waa..!"

El estanque de verdad parece ser profundo. Mikuru entró en un estado de pánico y comenzó a chapotear en el agua frenéticamente, lo que significaba también que no se movía mucho del sitio donde cayó. A este paso, se hundirá hasta el fondo y será pasto de los peces. Mikuru no podía nadar... o quizás la historia dice que no podía nadar, así que lo único que podía hacer era moverse nerviosamente, creando espuma blanca. Mikuru está en un serio peligro.

Por otro lado, es una gran oportunidad para darle a la protagonista femenina una ayudita.

"¿Estás bien?"

Itsuki Koizumi se acercó despacio al lago. Se arrodilló en la orilla, y como un héroe de cómic alargó la mano hacia Mikuru que estaba a punto de ahogarse.

"Agarra mi mano. Tranquila. No me vayas a tirar a mí también."

Y ahora, la pregunta. ¿De dónde demonios apareció Itsuki? El estanque tiene pocos sitios para esconderse. Y a juzgar por el tiempo que tardó en llegar hasta donde estaba Mikuru después de que la tiraran, debía de estar aquí al lado. Y lo que es más increíble, Yuki, que hasta ahora había estado agitando la varita, ha desaparecido sin dejar rastro junto con sus tres esclavos. Era una gran oportunidad para acabar con Mikuru. ¿Dónde se ha ido todo el mundo?

"Brr... qué fría..."

Después de ser rescatada por Itsuki, Mikuru tosió sin parar y se arrastró hasta la orilla.



“¿Qué estabas haciendo en un sitio como este?”

Preguntó Itsuki, pero Mikuru no respondió. Tan sólo le miró fijamente, y tras un instante finalmente habló,

“¿Qué qué hacía? Bueno... gente malvada me tiró al estanque... ugh...”

En este momento, sonó algo a lo lejos, seguido de un gemido de Mikuru y su posterior desfallecimiento. Sip, según el guión, ahora debías de desmayarte.

“¿Eh, te encuentras bien?”

Apoyada en el hombro de Itsuki, la pobre Mikuru resbaló lentamente hacia el suelo.

Normalmente, alguien como Itsuki que se encuentre en esta situación, llamarían a una ambulancia o avisarían a alguien para pedir ayuda. Aunque Itsuki fue contra la lógica y cogió a Mikuru en brazos. *¡Serás mamá! ¿Dónde te crees que llevas a esta monada de chica estando inconsciente?* Incluso si intentarais gritarle algo como eso, Itsuki seguiría caminando con una mirada de determinación.

Tan determinado que parecía ser controlado por ondas psíquicas, Itsuki se llevó a Mikuru fuera de la escena.

Y la llevó a un sitio.

Exactamente a donde él vive.

La directora ha suprimido un montón de escenas, pero no es difícil adivinar que la casa de Itsuki es enorme, al verle llevar a Mikuru a su espaciosa habitación de estilo japonés.

A parte del hecho de que Itsuki ha cometido el pecado impronunciable de llevar en brazos a Mikuru, otro detalle es que Mikuru parece que acaba de tomar un baño y está realmente cautivadora.

Aunque es bastante difícil imaginarse cómo una persona inconsciente puede tomar un baño por sí mismo. Esto significa que a parte de haber sido molestada por las insidiosas manos de este sonriente hipócrita, no hay garantía de que no le haya pasado nada más. Antes de que estas cuestiones lleguen siquiera a ser procesadas por el cerebro, uno estaría consumido enteramente por la ira, que se manifestaría en un intento de asesinato. Más o menos como me siento yo ahora mismo.



Más que preocuparse por una emboscada de Yuki, Itsuki debería preocuparse más de las ansias asesinas de medio instituto.

Bastante criminal es el hecho de traer a una chica desfallecida después de casi ahogarse a su propia habitación mientras sigue inconsciente. Bañarla estaría más allá de lo criminal, es un crimen de la naturaleza más primitiva. La persona que hizo esto... no, el cabrón de Itsuki, que ha cometido tan atroz acto debería ser cortado en pedacitos estando aún vivo, y no habría ninguna compensación para su familia. Es culpa suya por hacer lo que todo tío en el instituto quisiera hacer.

Itsuki colocó pues a Mikuru en un colchón que antes no estaba ahí, y se arrodilló a su lado. Cruzó sus brazos y se sumió en profundos pensamientos. ¿Apostamos? Apuesto a que su mente está más que vacía ahora mismo.

Obedeciendo órdenes dictadas a lo lejos, se acercó a la cara de Mikuru. Si se atreve a moverse aunque sólo sea un centímetro más cerca, alguien que se supone que no aparece en la película va a entrar en escena y va a moler a palos a Koizumi... Digo, al tío que interpreta Itsuki. Afortunadamente, fue detenido por alguien cuya aparición en esta escena no es tan sorprendente.

“Espera”.

La cabeza de Yuki Nagato apareció en la ventana como una aprendiz de Muerte. Se me olvidó comentar que este es un segundo piso, así que nadie sabe dónde se estaba apoyando antes de entrar en escena, así que por favor, intentad continuar y apartad vuestra incredulidad.

Yuki, que sería mejor llamarla ángel vestida de luto, dio un salto a través de la ventana y se incorporó.

“Itsuki Koizumi, no la elijas a ella. Sólo cuando te unas a mí podrás ver surgir tu poder”.

Yuki habló tranquilamente mientras miraba a Itsuki con sus ojos oscuros que permanecen tranquilos 24 horas al día.



Itsuki actuando apestosa. No pareció nada temeroso cuando vio a Yuki aparecer de repente a través de la ventana. Cuando le tocó hablar...

“¿Eh? ¿A qué te refieres?”

Sólo entonces subió el timbre de su voz y puso cara seria.

“No puedo explicarlo ahora, pero algún día lo comprenderás. Tienes dos opciones: viajar alrededor del universo conmigo o explorar las posibilidades del futuro con ella”.

Si recuerdo correctamente, el 30% de esta frase de Yuki fue improvisada sobre la marcha. ¿Se refiere esa frase a la verdadera identidad de Itsuki?

Respecto al verdadero significado de las palabras de Nagato... digo, de Yuki, dejaremos eso para más tarde. Itsuki pareció confuso y se paró a pensar,

“Ya veo. No importa el camino que él escoja... no, espera, ahora sería yo en esta escena. Yo soy la llave, ¿verdad? Pensándolo bien, no hay mucho que pueda hacer una llave excepto abrir la puerta. ¿Si esa puerta se abre, algo pasará, verdad? Y me temo que si algo pasa...”

Itsuki hizo una pausa, y por alguna razón, miró a la cámara con ojos muy pensativos. ¿Se puede saber con quién está hablando?

“Ahora lo entiendo, Yuki-san. En estos momentos aún no tengo ningún derecho a decidir. Aún es muy pronto para llegar a alguna conclusión. ¿Podemos dejar esta decisión para más tarde? Necesitamos tiempo para pensarlo. Aunque si estás dispuesta a contárnoslo todo, entonces eso sería otra historia”.

“En el futuro cercano habrá un momento para que adquieras esa información, pero estoy segura de que no es ahora. Estamos acostumbrados a ver la insuficiencia de datos como un defecto. No haremos ningún movimiento a menos que estemos absolutamente seguros.”

Vaya conversación más enigmática. Parece haber un vínculo de entendimiento entre Itsuki y Nagato que nadie más puede entender.

Yuki asintió despacio, y después miró la sonrosada carita de Mikuru que dormía sonoramente. Después, volvió a la ventana y desapareció. No saltó desde el segundo piso, tan solo salió al balcón. Pero eso no se puede ver desde la cámara.

Itsuki volvió a cambiar a su expresión pensativa y continuó mirando a Mikuru, que seguía durmiendo.

Cuando Mikuru despierte y se dé cuenta de la situación actual, estará tan avergonzada que probablemente lanzará a Itsuki cualquier cosa que tenga a mano. Después de todo, estaba sola con un chico vistiendo únicamente una



camiseta. Es natural que piense que ha sido acosada y proceda a darle una buena tunda a Itsuki, ¿verdad? Por favor, que siga así la historia.

A pesar de todas estas gratificantes visiones, es hora de otro anuncio. Ahora os presentamos estos mensajes de parte de la tienda de modalismo Yamatsuchi, de nuevo anunciados por nuestras dos protagonistas femeninas.

Tras los anuncios, la historia nos lleva a un escenario completamente nuevo, como si todas los combates de antes nunca hubieran existido. De pronto nos encontramos ante una comedia romántica. De verdad que no tengo ni repajolera idea de que tiene este director en la cabeza

Según el guión, Mikuru se ha quedado a vivir en casa de Itsuki, y la historia es ahora básicamente sobre una parejita que vive junta. El romance es tan cursi que a uno le entran ganas de hacerse el muerto sólo para evitar la vergüenza de tener que ver esto.

Las escenas incluyen a Itsuki intentando engullir una comida horrible hecha por una excitada Mikuru; Mikuru despidiéndose de de Itsuki en la puerta cuando se va al instituto, rozando sin querer la mano de Itsuki dando un bote en consecuencia de forma exagerada; Mikuru sonrojándose intensamente; Y Mikuru trabajando duro en las tareas del hogar y dando una dulce bienvenida a Itsuki al volver a casa.

Tenía ganas de gritar *¡Dadme un respiro joder!* Sin embargo, un grito más bien caería en oídos sordos, así que naturalmente suprimí mis impulsos. Itsuki y Mikuru siguieron cantando frases de coqueteo en plan romántico. Koizumi, ¿te importa si intercambiamos los papeles?

A propósito, Itsuki Koizumi vive actualmente con su hermana –por tal de encajar los repentinos cambios de guión, introducimos a esta niña de diez años que va a quinto.... Perdón, su cumpleaños fue el mes pasado, así que ahora tiene once años. Ahora se la puede ver correteando por ahí y charlando con Itsuki y Mikuru. Y de nuevo hemos dado con otra enigmática escena, ¿pero que sentido tiene introducir a la hermana de Itsuki?

En medio de todo este romance, la batalla entre Mikuru y Yuki para conseguir a Itsuki se ha trasladado ahora al instituto de Itsuki.

¿Y ahora quién hubiese creído que Yuki sería transferida al instituto de Itsuki? No tengo ni idea de cómo se le ocurrió este relleno a la directora. Según parece, Yuki ha abandonado su capa negra y ha decidido que es mejor estrategia la de



estrechar lazos con Itsuki atacando con su amabilidad, marginando a Mikuru al mismo tiempo. Comenzó su asalto mental poniendo cartas de amor en el casillero de los zapatos de Itsuki. Después trajo dos cajas de comida buscando a Itsuki en la pausa para comer, esperaba a Itsuki en la puerta cuando salía, y guardaba secretamente fotos de Itsuki en su cartera. Eso fue más inspiración que estrategia.

No hay necesidad de decir que Mikuru se defendió de las maniobras de Yuki. Pronto fue igualmente transferida al instituto de Itsuki. ¿No hubiese sido mejor si ambas hubiesen sido transferidas al comenzar la historia? Puesto que Mikuru está aquí para proteger a Itsuki, no sería raro verles en el mismo instituto. De hecho, sonaría bastante normal.

Increíblemente, y sin ninguna explicación, Mikuru y Yuki no combatían entre sí con misteriosos rayos y varitas relucientes. Parece que ambas han cambiado su objetivo a ver “quién captura el corazón de Itsuki primero”.

De por sí la historia ya era liosa, y ahora se ha vuelto una comedia romántica formada por un triángulo amoroso.

Es bastante obvio que Yuki está en desventaja. Como Mikuru e Itsuki están viviendo juntos ahora, tienen todas las papeletas para ser una pareja. Para Yuki, que nadie sabe dónde vive, es una muralla difícil de escalar; igual que como la Gran Muralla China consiguió detener las invasiones de las tribus nómadas del norte.

Para cambiar el status quo, el guión ha forzado a Yuki a recurrir a métodos extremos.

"....."

"¡Waa! ¿Qué estás haciendo?"

Sin importarle el momento, Yuki abrazó tiernamente a Itsuki. Parece que la directora quería sorprender a Itsuki proporcionándole contacto directo y repentino con mujeres. Aunque la ejecutora del plan, Yuki, no mostraba emoción alguna. De verdad es difícil ver ninguna agitación emocional así. Así que la escena me parece bastante absurda.

Es que sus movimientos y su expresión eran incongruentes.

Mikuru por otro lado debería parecer celosa al verles abrazados. Mientras, Itsuki no parece darse cuenta de toda esta conmoción. Vaya mierda de actuación por parte de los tres.

Aunque uno no debería de hacerle demasiado caso a lo que hace Itsuki.

De hecho, mirando el reloj, es hora de que todos los actores se concentren para ultimar los preparativos del ridículo final.



Quizá se empezaron a cansar de esta comedia romántica paralela a la historia principal donde reinaba una tregua de mutuo acuerdo. El caso es que de vez en cuando Yuki y Mikuru se ponen sus disfraces habituales de camarera de batalla y bruja alienígena, y se ven las caras en una serie de escaramuzas aleatorias.

La historia se vuelve cada vez más confusa con la sucesión de estas escenas:

Mikuru y Yuki + el secuaz de Yuki, el gato Shamisen, combatiendo en un callejón,

Mikuru y Yuki + Shamisen combatiendo en el jardín de bambú de detrás del instituto,

Mikuru y Yuki arrastrándose por fuera de la casa de alguien, con Shamisen bostezando de aburrimiento.

Mikuru y Yuki corriendo sin sentido en casa de Itsuki, mientras su hermana ríe divertida llevando a Shamisen en brazos.

Tras estas escenas totalmente irrelevantes, el espectador entrará en crisis nerviosa cuando vea que la historia del triángulo amoroso ha vuelto a aparecer sin ninguna razón.

Hasta ahora, Itsuki ha permanecido indeciso sobre Mikuru y Yuki. Observando su situación, es natural que el público maldiga su buena suerte, y es obvio que será una audiencia exclusivamente masculina. Lamentablemente, a la diosa encargada del guión, que resulta que también es la Ultra Directora, le da exactamente igual, y está determinada a seguir la historia como sea.

Y así, la historia siguió como un gorila que participa en una carrera de bicicletas sin tener ni idea de cómo frenar. Se caerá cada vez que intente girar, pero continuará hacia delante como si nada hubiese ocurrido.

Pero, sin importar todas las ideas brillantes de nuestra Ultra Directora, y sin importar la poca preocupación que tenía, se dio cuenta por fin de que filmar lo que se le fuese ocurriendo nos alejaría cada vez más de un final, continuando la historia hasta el infinito. Eso sí, se dio cuenta de esto bastante tarde.

¿Hasta que punto era tarde? Hasta el punto de arder hasta las cenizas si no hacíamos un final ya.

De todas maneras, no habría ninguna manera de acabar si la historia seguía perdiéndose de esta manera. Así que todas las escenas de los personajes haciendo vete-tú-a-saber-qué han sido apretujadas y juntadas a la fuerza mientras se hacía el sprint hacia el final.



Al final, se decidió que Yuki recordara por fin la razón por la que había venido, y retara a Mikuru a una batalla final.

Una mañana, Mikuru encontró una carta en su casillero de las zapatillas. Dentro había una pequeña nota, con palabras que parecían sacadas de una impresora, que ponía “pongamos fin a esto”.

Bueno, si Yuki hubiese querido realmente aniquilar a Mikuru, no tenía por qué notificárselo con antelación. Podría haberlo hecho en todas las batallas anteriores. Pensándolo bien, Yuki a veces es una estudiante de instituto fría como un témpano que se quedaría a un lado sin mover ni un músculo, y otras veces es una enigmática alienígena que quiere pelear con Mikuru. ¿Se puede saber qué quiere ser en realidad?

Los pensamientos de Mikuru eran igual de enigmáticos. Después de leer la nota, Mikuru parecía determinada como si estuviese preparada para hacer algo mientras arrugaba el papel. Miró al horizonte y asintió vigorosamente. ¿De qué se acaba de dar cuenta? Lo habré dicho muchas veces, pero no consigo entenderlo. La única persona que puede entenderlo es la que nunca se ha puesto ella misma delante de la cámara.

Como cámara, puedo no entenderlo, pero sé que, menos mal, todo en este mundo que tiene un comienzo tiene igualmente un final, dando salvación a quien se había quedado atascado en un infierno sin fin.

Y *por fin*, llegamos al clímax de la historia.

De nuevo haciendo un cameo, “Tsuruya-san” se dirigió a donde estaba Mikuru, que parecía conmocionada.

“¿Qué pasa Mikuru? Parece como si te estuviera acosando un viejo verde. ¿O te ha dicho el doctor que tienes pie de atleta?”

Apoiada en la esquina de la clase, Mikuru dijo,

“Por fin ha llegado el momento. Debo ir y combatir en mi última batalla”.

“Genial, Mikuru. ¡Contamos contigo! ¡El destino de la Tierra descansa sobre tus hombros!”

Después de escupir sus frases, Tsuruya-san hizo una mueca, y finalmente estalló riéndose a carcajada limpia, incapaz de contenerse más.



“...Daré lo mejor de mí”.

Eso lo dijo Mikuru a un volumen que apenas pudo ser captado por el micrófono.

Probablemente intentar cuestionarse los profundos fallos de la trama sea fútil. ¿Cómo es que se conocen Mikuru y Tsuruya-san? Cuando Tsuruya-san apareció como una marioneta zombi en la escena del estanque, ya parecía que se conocían. Si ese es el caso, entonces los ataques de Yuki controlando su mente deberían de ser después. Eso haría el combate más intenso, pues la audiencia sabría que Mikuru y Tsuruya-san se supone que son amigas. Me atrevería a decir que esta mezcla en el orden de las escenas se debe a la negligencia de la directora.

Por supuesto, esta molesta Deux Ex Machina no tenía ni idea de lo que estaba haciendo e ignoró abiertamente las acusaciones, volcando toda su pasión en grabar cualquier cosa que le atravesase en ese momento la cabeza. Como resultado, esclavizó a gente ordinaria como yo hasta quedar exhausto.

Se decidió que la batalla final tuviese lugar en el tejado de la escuela.

Yuki esperó en el tejado durante la hora de comer, vestida con su capa mágica negra y Shamisen agarrado al hombro.

Pocos segundos después, la puerta del tejado se abrió y Mikuru, con su traje de camarera de batalla, entró.

“¿H, has esperado mucho?”

“Muchísimo”.

Yuki respondió con sinceridad. De hecho, Mikuru había ido al baño para cambiarse, y le llevó mucho tiempo. Como cámara, yo también tuve que esperar bastante.

“Entonces...”

La siempre sincera Yuki recitó el preparado diálogo,

“Esta vez, pondremos fin a todo esto. No tenemos mucho tiempo. Debe terminar en los próximos minutos a más tardar”.

“Yo siento lo mismo... ¡Pero Itsuki-kun me elegirá a mí! Um... Puede que suene algo embarazoso, pero creo firmemente en ello”.

“Desafortunadamente, no pienso respetar sus deseos. Necesito sus poderes, por eso debe ser mío. Incluso si eso significa conquistar la Tierra entera”.

Siempre puedes conquistar el planeta primero y *luego* secuestrar a Itsuki. Porque para ese entonces nadie podrá hacerte frente y Mikuru estará sola, puesto que la gente sigue a la mayoría y te darían encantados a Itsuki. Incluso una preciosa camarera de combate tendría problemas ante tan abrumadora mayoría.

Si tienes la capacidad para conquistar la Tierra, ¿qué dificultad hay en capturar a Itsuki?

“¡No te saldrás con la tuya! Por eso he venido desde el futuro”.

Oh, si, por supuesto. Casi lo olvido: Mikuru es una camarera de batalla *del futuro*. Pero la película está casi acabándose, no entiendo por qué se ha incluido lo del viaje temporal si apenas se utiliza ese recurso.

Los combates de láseres entre Yuki y Mikuru vuelven a empezar.

Mikuru empezó a soltar rayos, lasers, misiles y micro agujeros negros por su ojo mientras gritaba “Hiyaaaaa” y “toma esto”. Por otro lado, Yuki permaneció silenciosa moviendo su varita.

¡Debemos de crear una atmósfera que no puede ser hecha únicamente por efectos especiales! Bajo esta orden, extravagantes petardos fueron usados en el tejado. Aunque estos petardos estaban abandonados en un almacén de juguetes, todavía hacían mucho ruido cuando les arrimabas candela. Como resultado, unos pocos profesores corrieron hacia el tejado para sermonearnos severamente.



Es inevitable cuando juegas con petardos en la escuela.

Si le ponen puntos negativos a mi expediente disciplinario como resultado, haced el favor de pasárselos directamente a la directora de la película, gracias. Incluso si almacenase todos los informes negativos de Asahina, Nagato y



Koizumi, aún se libraría de la expulsión por sus excelentes notas. Si esta chica se quedara sentada quietecita, nadie podría encontrarle ningún defecto.

Ignorando la narrativa del cámara, los combates se endurecen.

Todo a causa de nuestra querida directora quien, sin desanimarse de las advertencias de los profesores para que nos largásemos del tejado, incluso llegó a decirles que si impedían que rodáramos esta importante escena, demandaría al instituto por cohibir la libertad de expresión de los alumnos.

Eso sí que daría miedo si pasase.

No me importa. ¡Simplemente no juguéis con fuego! – Los profesores abandonaron dudando el tejado, que se había ido llenando progresivamente de mirones, lo que provocó que Mikuru se avergonzara aún más.

Bajo una intensa presión, Mikuru estaba en una situación desesperada. Todos sus ataques contra Yuki habían sido inútiles, y con ella acercándose poco a poco, Mikuru era empujada contra la verja del borde del tejado.

“¡Muere en paz! Escogeré una buena lápida para ti. Procura hacer buenas acciones en la otra vida para ganarte el karma cuando resucites”.

Yuki movió su varita mientras se despedía de Mikuru,

“Adiós”.

En un instante, la varita conocida como “Star Ring nosequé” brilló de forma extraña y empezó a destellar intermitentemente varias veces.

"¡Kyaa~~!"

Mikuru se agarró la cabeza y se hizo un ovillo.

Aunque es difícil de entender qué tipo de ataque era, tan sólo sabemos que era muy poderoso. Mirando únicamente a la pantalla, uno puede ver que salen muchos láseres de la varita, debe de ser un hechizo terrible capaz de desintegrar a Mikuru a un nivel molecular.

Esperemos que pase algo, porque no habrá otra oportunidad de repetir el clímax.

"¡Waaa! ¡Aaah~~!"

Pero todo lo que podía hacer Mikuru era gritar en terrible agonía.

Normalmente, a este punto uno estaría bastante cabreado de la inutilidad de la protagonista femenina, pero es tan mona que uno puede llegar a tolerarlo.



Aunque alguien quisiese tolerarla, a este paso Mikuru será vencida. Después de todos los estereotipos canónicos del bien venciendo sobre mal, esta película parece una pequeña sátira de cómo en realidad son los que tienen el poder quienes siempre ganan.

"¡.....!"

Obviamente, la película no va a terminar así. Siempre del lado de la justicia, nuestro héroe de última hora no va a dedicarse a desaparecer cuando la historia se acercaba a su final. Una mano invisible siempre llega justo a tiempo, lo que es totalmente imposible en la vida real, y rescataría a la damisela en apuros derrotando al mal. Ese es el escenario pensado por nuestro director.

La persona que vino a rescatar a Mikuru es por supuesto Itsuki Koizumi. Vamos, ¿Quién si no? Sin tener ninguna trama paralela, no había espacio para introducir a nuevos personajes.

En el último suspiro, Itsuki cogió a Mikuru y esquivó el ataque de Yuki. Los rayos parecen ir a la par con la cámara lenta, porque se frenaron junto con la acción.

"¿Estás bien, Asahina-san?"

Después de decir esto, Itsuki se giró para ponerse frente a Yuki y extendió los brazos,

"No puedo permitir que la hagas daño. Yuki-san, ten piedad, por favor."

Viendo a Itsuki con las piernas abiertas enfrente de una vencida Mikuru determinado a proteger a la bella muchacha a cualquier coste, Yuki pareció pensar mientras miraba al gato de su hombro. ¿Estará pensando que si no puede conseguir que Itsuki se alíe quizá deba eliminarle junto con Mikuru?

Aunque fue un personaje inesperado el que contestó a esa pregunta por ella.

"¿Qué hay que pensar? Todo lo que hay que hacer es controlar la mente del muchacho. Creo que tienes la habilidad de controlar las mentes de los demás. Así que simplemente hazte con su mente y llévatelo a algún sitio seguro. Así podrás eliminar a la chica que se atreve a oponerse a ti."

El que habló fue Shamisen, así que imagínate lo horrorizado que estaba yo. Le dije específicamente muchas veces que no hablase, y aún así abre la boca. Esta noche puede ir olvidándose de la cena.

"Entendido."

Yuki le dio un golpecito con su varita con forma de estrella en la cabeza de Shamisen, y el gato se calló al instante.

Yuki entonces dijo como si hablara para ella misma.



“Es que soy ventrílocua”.

Después de anunciar ese hecho, levantó su varita “Star cómo-coño-se-llame” y dijo,

“De acuerdo, Itsuki Koizumi. Te convertiré en mi marioneta.”

Después de unos efectos de sonido bastante cutres, un rayo emergió de la estrella de la varita.

No hay necesidad de decir que uno puede adivinar fácilmente cómo se van a desarrollar los acontecimientos, así que haré una breve descripción de lo que sigue.

Para simplificarlo, el poder de Itsuki fue liberado a máxima potencia. Sin ser consciente de sí mismo, Itsuki, estando atrapado en una situación desesperada, se da cuenta de sus poderes secretos y se convierte en alguien muy poderoso. Este poder es tan grande que no puede ser controlado, ni siquiera por el propio Itsuki. Usando este misterioso poder, provocado posiblemente por un torbellino de emociones, repelió la ofensiva de Yuki y atacó a la alienígena de capa negra con toda su fuerza.

“...Qué mala suerte.”

“Miau.”

Dejando atrás estas dos frases, los enigmáticos compañeros Yuki y Shamisen fueron expulsados hacia los confines del universo, con un grito de derrota no muy convincente.

Después de vencer a Yuki y a Shamishen, Itsuki se dio la vuelta y dijo suavemente,

“Ya acabó todo, Asahina-san.”

Mikuru levantó tu aterrada carita y miró a Itsuki con lo que aparentemente tenían que ser ojos radiantes.

Itsuki estiró su brazo para levantar a Mikuru y apoyó sus manos en la barandilla del balcón para mirar a al cielo. Siguiendo su mirada, Mikuru también miró hacia arriba; la cámara hizo lo mismo y enfocó el cielo azul.

Está claro que esta técnica se empleó porque nadie tenía ni idea de cómo enlazar las escenas entre sí.

Calles cubiertas por flores de cerezo en un día frío de otoño, Mikuru e Itsuki caminaban el uno junto al otro. Me cabrea ver lo bien que pegan el disfraz de camarera y el uniforme del colegio.



Sin querer, un soplo fuerte de viento vino aullando, levantando en espirales los pétalos caídos de las flores. En toda la película, únicamente esta escena fue genuinamente natural.

Con una sonrisa, Itsuki le quitó los pétalos que habían caído en el sedoso pelo de Mikuru. Avergonzada, las mejillas de Mikuru se encendieron, y cerró los ojos lentamente.

La cámara se alejó de repente de esos dos y enfocó el cielo otoñal. ¿Otra vez enfocando al cielo?

La canción del final, escogida al azar de no sé dónde, empieza a sonar mientras los créditos van pasando.

Por último pero no menos importante, una advertencia fue añadida al final. Y así, la presentación de la Brigada SOS, la película "Las aventuras de Mikuru Asahina Episodio 00" acabó de forma muy confusa.

Ha sido extraño ver una película que es liosa de principio a fin. Si esta ida de pelota puede llamarse película, es un insulto a todos aquellos que producen películas en serio. Pero por alguna razón, esta horrible creación fue bastante popular. Al principio se pensó proyectar esta película junto con otras hechas por el Club de Cine, pero al final nuestra película acabó arrasando a todas sus producciones y ocupó por entero la sala de proyección. Se ve que había mucha demanda para ver la película, pero era fundamentalmente debido a que había alguien haciendo mucho ruido promocionándola. Por supuesto, el hecho de que Asahina-san tuviese numerosos admiradores también ayudó.

Después oí que los pobres tíos del Club de Cine estuvieron obligados a proyectar sus películas por trocitos cuando tenían la oportunidad.

Como no se puso precio, no ganamos nada de dinero. Aunque el éxito de la película animó al productor-director a comenzar a esbozar planos para la secuela. Incluso hizo una versión editada titulada "Las aventuras de Mikuru Asahina: Director's Cut", que fue editada en DVD para ser vendida en el mercado. Ahora una llorosa Asahina-san y yo estamos intentando convencerla de que se deshaga de esa idea.

Pero no importa lo que decida, siempre acabamos metidos en un lío. Olvídalo, aún pasará algo de tiempo antes de que se convierta en un problema, si la Brigada SOS aún existe por aquel entonces.

... ¿Existirá, verdad?

Supongo que tendré que preguntárselo a un viajero del tiempo. Pero espero que la información no esté clasificada.

Las aventuras de Mikuru Asahina: Episodio 00

FIN



Amor a primera vista AMANTE

Todo comenzó con una molesta llamada de teléfono.

Siempre es así todos los años. Una vez que acaban las Navidades, todo sentimiento festivo desaparece sin dejar rastro. Mientras se consumía la cuenta atrás hacia el fin del año, cuando Haruhi empieza sus locas actividades, tengo un breve periodo de vacaciones de invierno en el que puedo tomarme un respiro.

En ese momento estaba ocupado con la limpieza general de fin de año, mientras forcejeaba con Shamisen en mi habitación.

“Quieto. Sé un buen chico, acabaremos pronto”.

“Miau~.”

Ignoré sus protestas y levanté a esa bola de pelo, con más pelo si cabe por el invierno, y lo puse bajo mi brazo.

Desde que Shamisen convirtió mi preciada chaqueta vaquera en una pieza de tela inservible nunca me olvido de cortarle las uñas de forma regular. Shamisen además parece tener buena memoria para ser un gato, porque cada vez que me ve acercarme con un corta uñas huye a toda velocidad.

Era una pesadilla intentar cazarle, porque tenía que sujetar a un gato que araña, pateo y muerde sin parar, mientras intento cogerle de las patas para cortarle las uñas una a una hasta una longitud razonable. Mis manos están llenas de cicatrices de arañazos, pero las heridas físicas siempre curan al contrario que las chaquetas, así que no me atrevo a relajarme un instante. Cómo echo de menos los días en los que podía hablar y entender la lengua de los humanos. ¿Qué pasó con tu tó talador?

Olvídalo, si vuelve a empezar a hablar, significará que algo grande ha vuelto a ocurrir. Un gato debería comportarse como tal y contentarse con maullar.

Mientras acabé de talar las uñas de la pata derecha de Shamisen, y estaba peleando por las de la pata izquierda...

“¡Kyon-kun, te llaman por teléfono!”

Invadiendo mi habitación sin llamar estaba mi hermana con el teléfono inalámbrico. Cuando vio a Shamisen debatirse en una batalla de dignidad y autoridad entre gato y humano, sonrió.

“Ah, Shami, ¿necesitas ayuda para cortarte las uñas? ¡Déjame ayudar!”



Shamisen apartó su mirada de ella y bufó como un humano. Una vez le pedí a mi hermana que me ayudara a cortar las uñas. Entonces, dividimos la tarea: yo me encargaba de sujetarle las patas mientras ella cortaba. Desgraciadamente esta estudiante de 11 años no sabía cuando iba demasiado lejos, ya que su talento para cortar uñas era escaso. Acabó cortando bastante profundamente, y Shamisen acabó haciendo huelga de hambre durante una semana para protestar. Mis dotes de manicura eran obviamente mejores que las suyas, pero aún así insistía en escapar y arañar. ¿Los cerebros de los gatos serán del tamaño de sus frentes?

“¿Quién es?”

Dejé el cortaúñas y cogí el teléfono. Viendo una oportunidad para escapar, Shamisen me dio una patada en la rodilla mientras giraba y huyó de mi habitación.

Mi hermana alegremente cogió el cortaúñas y dijo,

“Um... es un chico. No le conozco, pero dice que es tu amigo.”

Entonces salió en persecución de Shamisen y desapareció por el pasillo. Miré al teléfono y pensé,

¿Quién será? Si es un chico, no pueden ser ni Haruhi ni Asahina-san. Si era Koizumi, entonces mi hermana lo hubiese reconocido. Kunikida, Taniguchi y mis otros amigos me hubiesen llamado al móvil, no a casa. Si es una aburrida encuesta o algún vendedor, se pueden ir al infierno... eso pensé mientras pulsaba el botón de hablar.

“¿Hola?”

“¿Hola? ¿Kyon? Soy yo, ha pasado mucho tiempo.”

Cuando la grave voz dijo la primera frase, aparecieron algunas arrugas en mi mente.

¿Quién es este tío? Nunca antes había oído esta voz.

“¡Soy yo! Estábamos en la misma clase en secundaria ¿recuerdas? ¿Sabes lo mucho que he suspirado estos últimos seis meses mientras pensaba en ti?”

¡¿Pero qué...?!

“Identifícate. ¿Quién eres?”

“Nakagawa. Éramos compañeros de clase hace un año, ¿ya te has olvidado en tan poco tiempo? ¿O es que has hechos tantos nuevos amigos en el instituto que no recuerdas a los viejos compañeros de secundaria? Qué cruel.”

La voz del teléfono sonaba triste, aún así...



“Por supuesto que no”.

Abrí los bancos de mi memoria y volví hasta mi tercer año de secundaria. Nakagawa, eh... creo recordar que había una persona así en mi clase. Era un tío con aspecto atlético, con hombros anchos y cabeza gorda. Creo que estaba en el club de rugby.

Pero... volví a mirar al teléfono.

Sólo fuimos compañeros de clase en tercero, y no éramos precisamente íntimos. Íbamos con grupos diferentes. Aunque nos saludáramos si nos encontrábamos por ahí, no recuerdo haber mantenido nunca una conversación con él. Después de graduarme, ni el nombre ni la cara de Nakagawa fueron registrados de nuevo en mi memoria

Recogí las uñas del suelo que había dejado caer Shamisen y dije,

“¿Nakagawa, eh? Si eres Nakagawa, sí que ha pasado mucho tiempo. ¿Qué tal te va? Recuerdo que entraste en un instituto masculino ¿Y bien? ¿Por qué te ha dado por llamarme? ¿Ya eres secretario de la asociación de alumnos?”

“Esa posición está ocupada por Sudor, quien está en el Instituto Municipal, pero eso no es lo importante, te llamo por otra cosa. Escucha atentamente, porque va en serio”.

¿Llamas de repente para decir que vas en serio? Después de tan ambigua frase, mi ingenio se puso a toda máquina para adivinar lo que intentaba decir.

“Kyon, tienes que escucharme seriamente. Eres el único con quien puedo hablar de esto, eres mi salvavidas.”

¿No estás exagerando un poco? Bueno, date prisa y escúpelos. Tan sólo tengo que escuchar lo que tienes que decirle a un antiguo compañero que no era tan íntimo en la escuela y que no has vuelto a tener contacto tras graduarte.

“Creo que estoy enamorado”.

“...”

“En serio. Estoy muy preocupado por esto. Estos últimos meses, da igual que estuviese despierto o dormido, sólo puedo pensar en ello”.

“...”

“He llegado a un punto en que no puedo concentrarme en nada más. No, eso no es cierto. Soy capaz de tomar el mando de mí mismo en los estudios y en las actividades del club. Gracias a eso, mis notas mejoraron, y conseguí en menos de un año ser titular en el equipo”.

“...”

“Todo esto fue gracias a la energía de mi amor. ¿Lo entiendes, Kyon? Estoy tan angustiado por dentro. Después de buscar el teléfono de tu casa en el anuario del colegio, ¿sabes durante cuánto tiempo he estado dudando antes llamarte? Incluso ahora estoy temblando. Es el amor, el increíble poder del amor que me ha hecho llamarte. Espero que lo entiendas.”

“Pero, Nakagawa...”

Pasé mi lengua por mis labios. Un sudor frío recorrió mi frente. Dios, nunca debí haber contestado al puñetero teléfono...

“Lo siento, pero creo que no puedo aceptar tu amor... todo lo que puedo decir es que lo siento. De verdad lo siento, no puedo prometerte nada”.



Un escalofrío recorrió mi espalda. De acuerdo, soy un hombre heterosexual totalmente normal. Mis gustos por “el mismo equipo” pesan tanto como un pajar cantarín, es decir, totalmente inexistentes. Inconsciente o subconscientemente, mis gustos van “por el buen camino”. ¿No? ¿A que estoy en lo cierto? Mi cuerpo se calienta sólo con pensar en Asahina-san. Si Koizumi me hubiese llamado para decirme esto, ya hubiese colgado. Por cierto, tampoco soy bisexual. ¿Me he explicado bien?

Mi mente estaba llena de retórica dirigida a nadie en especial, y continué hablando por teléfono...

“Nakagawa, podemos seguir siendo amigos, pero...”

Aunque no tenemos nada entre nosotros que garantice nuestra amistad...

“No creo que podamos comprometernos en una relación romántica. Lo siento. Eso es todo. Si quieres perseguir el amor, inténtalo con los chicos de tu instituto mejor, porque pienso llevar una vida estudiantil normal. Me alegra haber oído tu voz después de tanto tiempo. Si nos vemos en reuniones de antiguos alumnos, pretenderé no recordarlo y te trataré con respeto. No se lo diré a nadie, así que adiós...”

“¡Espera Kyon!”

Nakagawa parecía sorprendido,



“¿De qué estás hablando? No me malinterpretes, no estoy enamorado de ti.
¿De dónde has sacado esas ideas? Qué desagradable.”

¿Y por qué coño decías esas chorradas románticas? ¿Si no es para mí, para quién?

“La verdad es que no sé su nombre, sólo sé que es una chica del Instituto del Norte...”

Aunque no había entendido del todo de lo que estaba hablando, suspiré de alivio como un soldado en las trincheras que oye que se ha pactado una tregua. No hay nada que asuste más que una confesión de amor de un tío... al menos para mí.

“¿Podrías dar más detalles? ¿Pero de quién estás enamorado?”

Hay un límite para toda conversación confusa, y estoy a esto de ponerte en mi lista de ignorados, ¿sabes?

Por cierto, ¿a este tío qué le pasa? Hablando de enamorarse en el primer año de instituto. Incluso si es amor, es bastante vergonzoso ir diciendo quién te gusta.

“Fue en primavera... en algún día de mayo”.

Nakagawa empezó a contarme sus memorias, sonando muy nostálgico,

“Esta chica iba caminando contigo. Con tan sólo cerrar los ojos, se me aparece su imagen. Ah, es totalmente adorable, hermosa. No sólo eso, vi como un aura brillante detrás de su espalda. No fueron ilusiones, era una auténtica, pura y divina manifestación celestial en la tierra...”

Sus recuerdos parecían alucinaciones causadas por drogas peligrosas,

“Me quedé petrificado. Un sentimiento que nunca había tenido en la vida, como si me atravesase toda una corriente eléctrica... ¡No! Fue como si me cayera encima un rayo inmenso y me hiciese arrodillarme en el suelo. Me quedé allí durante horas, como si hubiera perdido la noción del tiempo. Cuando volví en mí, había caído la noche. Y me di cuenta, ¡de que eso era amor!”

Organicemos los balbuceos de Nakagawa. Lo que ha dicho más o menos es que me vio caminando con alguien en Mayo, y se quedó paralizado cuando vio a una chica del Instituto del Norte... en ese caso, la lista de sospechosos se acorta bastante.

El número de chicas que han caminado conmigo y Haruhi por las calles es muy limitado, y no me lo estoy inventando. Si es una chica del Instituto del Norte, mi hermana se queda fuera, así que solo quedan las tres chicas de la Brigada SOS.



Eso significa...

“Lo ha determinado el destino”.

Nakagawa continuó con sus revelaciones en su momento de gloria.

“¿Sabes Kyon? Nunca creí en esos mitos como el amor a primera vista. Me he considerado una persona materialista. Pero el amor llegó tan rápido que me abrió los ojos. Kyon, el amor a primera vista *existe* de verdad...”

¿Por qué tengo que escuchar estos incesantes balbuceos? ¿Amor a primera vista? Parece que tus ojos han sido cubiertos por alguna capa de piel externa.

“¡N, no, eso no es verdad!”

Este tío parece muy seguro de sí mismo.

“No soy del tipo que se queda a cuadros ante la cara o el cuerpo de una tía, considero que el interior es más importante. Vi a través de ella cuando la vi, y eso fue bastante. Ese profundo impacto causó una impresión tan fuerte en mí que nunca podré olvidarlo. Desgraciadamente, simplemente no puedo expresarlo en palabras, todo lo que puedo decir es que estoy enamorado. No, aún estoy enamorándome... ¿lo entiendes, Kyon?”.

Eso sí que no lo entiendo.

“Olvídalo, dejemos eso a parte.”

Decidí poner fin a la cháchara demente de Nakagawa,

“¿Así que el rayo que te lanzó esa chica en Mayo te alcanzó de lleno, eh? Pero ya es invierno. Ha pasado más de medio año, ¿qué has estado haciendo hasta ahora?”

“Eso es, Kyon, ahora que lo has mencionado me siento aún más deprimido. He estado perdido sin saber que hacer estos meses. Mi mente no ha podido hallar descanso porque mis sentimientos no han encontrado una manera de salir. Pensaba en si sería lo suficientemente bueno para esa chica. Seré franco, Kyon, últimamente sólo he pensado en contactar contigo. Fue porque caminaba a tu lado que me acordé de ti, así que decidí mirar en el anuario del colegio para encontrar tu número. Su belleza es tan deslumbrante, nunca antes una chica me había hecho volverme tan loco”.

Perder el control por una chica de la que ni siquiera sabes el nombre y estresarte durante casi medio año... ¿no es una obsesión algo alarmante?

Asahina-san, Haruhi, Nagato – sus caras aparecieron en mi cabeza respectivamente. Decidí ir al grano. Para ser honesto, consideré colgar hace tiempo, pero viendo lo intoxicado que sonaba Nakagawa, si le cuelgo probablemente deba enfrentarme a una serie de llamadas fatales por su parte.



“Describeme a la chica que te gusta”.

Nakagawa se quedó mudo por un segundo...

“Tenía el pelo corto...”

Sonaba como si volviera atrás en el tiempo,

“Y llevaba gafas”.

Ah.

“El uniforme del Instituto del Norte parecía como si lo hubieran hecho especialmente para ella. Estaba preciosa vestida con él”.

Oh, oh.

“Y estaba inmersa en su resplandeciente aura”.

Bueno, de eso no sé mucho, pero...

“¿Te refieres a Nagato?”

Eso sí que fue una sorpresa. Al principio pensé que la chica que traía de cabeza a Nakagawa sería o Haruhi o Asahina-san, nunca pensé que sería Nagato. Taniguchi desde luego que sabe calificar a las chicas. La primera vez que la vi, creí que era como una silenciosa y antigua muñeca sentada en el cuarto del club, nunca creí que hubiera tanta gente con un gusto tan refinado. Claro está que mi impresión de Nagato ha cambiado mucho, especialmente los últimos meses.

“¿Así que su nombre es Nagato?”

La voz de Nakagawa sonaba excitada.

“¿Podrías deletreármelo? ¿Cuál es su nombre completo?”.

Yuki Nagato. Nagato como el buque de guerra. Yuki como en ‘tener esperanza’.

[NdT: El NAGATO, en japonés 長門, bautizado así en honor de la provincia japonesa homónima, fue un acorazado japonés construido tras la Primera Guerra Mundial, que constituía clase junto al Mutsu, siendo los mayores buques de la Armada Imperial Japonesa durante 20 años.]

“...Es un buen nombre. Uno pensaría en el increíble buque cuando oye su nombre... Yuki Nagato-san... justo como creí, es un nombre simple, lleno de posibilidades. Elegante, pero no sobrecargado, y no suena raro. ¡Justo como me lo imaginaba!”



¿Cómo se lo imaginaba? ¿Qué clase de ilusión había visto con tan sólo mirarla? Dices que te importa la personalidad interior, ¿te importa decirme qué tiene que ver la personalidad interior con el amor a primera vista?

“Tan sólo lo sabía”,

Dijo como si tal cosa. Su confesión comenzaba a sonar irritante.

“No es ninguna ilusión. Estoy seguro de eso, no importa cómo sea por dentro o por fuera, posee una clase de belleza racional. Vi en ella la sabiduría y la lógica que uno encontraría en una deidad, es la clase de chica ilustrada que uno nunca se encontraría en la vida entera.”

Creo que después iré a ver en el diccionario el sentido exacto de “ilustrada” porque sigo sin enterarme de que va la misa,

“Eso es lo que no entiendo. ¿Cómo sabes lo noble que es solo con mirarla una única vez? ¡Nunca has hablado con ella, sólo la has visto de lejos!”

“¡Solamente lo sé, ese es el por qué estoy tan perdidamente enamorado de ella!”

¿¡Por qué debería escucharte gritando sin motivo?!

“Estoy tan agradecido a Dios. Me avergüenzo tanto de mí mismo por no haber creído en él antes. Desde entonces he ido regularmente a un templo de por aquí a rezarle todas las semanas, y algunas veces a iglesias, tanto católicas como protestantes.”

Rezando ciegamente en cualquier lugar significa que tienes menos fe que el mero hecho de no creer. Además, no es como si cada vez que rezaras te pase algo. Escoge una deidad y rézale exclusivamente.

“Sí, tienes razón”.

Nakagawa replicó casi sin querer,

“Gracias, Kyon. Ahora estoy más determinado gracias a ti. A partir de ahora, rezaré únicamente a una sola Diosa, a la Diosa Yuki Nagato. Ella será mi única Diosa, a quien entregaré mi amor incondicional...”

"Nakagawa,"

Como se veía que continuaría eternamente, le interrumpí rápidamente. En parte porque sonaba excesivamente cursi, y en parte porque me estaba empezando a poner de los nervios,

“¿Qué es lo que quieres? Ya sé por qué me has llamado, ¿pero y ahora qué? Sabes que no tiene sentido hablarme de tu amor por Nagato.”



“Necesito que le transmitas un mensaje por mí,”

Dijo Nakagawa,

“Espero que puedas darle un mensaje a Nagato-san. Por favor, eres el único que puede ayudarme. Como caminabas a su lado, debes de ser bastante amigo suyo, ¿no?”.

No le falta razón. Ambos éramos miembros de la Brigada SOS, y éramos satélites flotando felizmente alrededor de la órbita de Haruhi. Además, la Nagato que vio conmigo llevaba gafas. Ya veo.... Así que fue en la primera Búsqueda de Misterios de la Brigada SOS, el día que fui a la biblioteca con Nagato. Qué nostálgico... comparado con aquél entonces, mi comprensión de Nagato ha aumentado cientos de veces, tanto que hasta me he empezado a preguntar si sabré demasiado de ella.

Con estas memorias en la mente, le pregunté a Nakagawa,

“Así que, dices que me recuerdas andando con Nagato...”

Para ser honesto, me sentía incómodo preguntándolo,

“¿Pero por qué crees que era tan sólo un buen amigo? ¿No crees que podría estar saliendo con Nagato?”

“Para nada,”

Nakagawa no dudó ni un momento,

“A ti te gustan más las tías raras. Como en tercero... ¿cómo se llamaba, esa chica tan enigmática con la que solías salir?”

Tú, como adorador de Nagato, eres el menos cualificado para comentar mis preferencias. De repente creí que había perdido la medida de las cosas, pero era obvio que él había entendido mal las cosas. Ah sí, Kunikida también lo mal interpretó. Sólo era amigo de esa chica, y ahora que lo pienso, ni siquiera nos hemos vuelto a ver después de la graduación. Aún ahora a veces pienso en ella cada pocos días, me pregunto si debería mandarle una felicitación de año nuevo...

Por alguna razón, me sentía como si estuviese cavando mi propia tumba, quizá sería mejor cambiar de tema.

“¿Y qué quieres que le mande? ¿Una invitación para una cita? ¿O preguntarle el número de teléfono a Nagato? Ese es un favor más fácil de hacer...”

“No,”

La respuesta de Nakagawa fue directa,



“Ahora mismo soy un don nadie, ¿cómo esperas que me presente ante Nagatosan de esta manera? No estoy cualificado, así que...”

Hizo una pausa de medio latido más o menos,

“Dile por favor... que me espere”.

“¿Qué te espere para qué?” Dije yo.

“Que espere a que me declare. ¿Mejor así? Porque ahora mismo soy sólo un estudiante de primero sin ninguna experiencia social...”

Bueno, yo no me diferencio tanto de ti.

“Eso no está bien. Escúchame, Kyon. Voy a trabajar muy duramente de ahora en adelante. No, la verdad es que ya he estado trabajando muy duro. A este paso, me aceptarán en una universidad estatal con mis notas.”

Bueno, está bien tener un objetivo a largo plazo.

“Estudiaré Económicas. Continuaré estudiando mucho una vez en la universidad, y seré uno de los mejores graduados. Una vez esté en la sociedad, en vez de meterme en una gran compañía, me meteré en una pequeña o mediana entidad financiera.”

Sabe cómo hablar, desde luego, y parece que vaya a pasar exactamente eso. Si un fantasma le oyera decir eso probablemente se reiría tanto que acabaría con una úlcera de estómago.

“Pero no me voy a contentar con ser alguien sin clase. Dame tres años... no, sólo necesitaré dos años, y aprenderé todo lo necesario para fundar un negocio”.

No te voy a detener, así que adelante con ello. Si por entonces tengo problemas con la carrera, ¿te importaría que currase para ti?

“Después de eso, la compañía que haya creado tardaría cinco años... no, lo conseguiré en tres años, por ese entonces estará en la lista del Segundo Mercado del Topix. Su crecimiento anual será de al menos un diez por ciento, y será todo beneficio neto.”

[NdT: Los principales índices de la Bolsa de Tokio son el Nikkei 225, índice de compañías elegidas por el "Nihon Keizai Shimbun" (el periódico de negocios más grande de Japón), el TOPIX y el J30 (índice de grandes compañías industriales). En el Second Section (Segundo mercado) cotizan compañías de más pequeñas y de menor volumen de negocio.]

Estaba sufriendo para seguir el ritmo de pensamiento de Nakagawa, pero parecía estar más y más excitado a medida que hablaba,

“Y será entonces cuando haga un pequeño paréntesis, puesto que todos los preparativos estarán listos.”



“¿Preparativos para qué?”

“Preparativos para declararme a Nagato-san.”

Me quedé en silencio como un molusco de los abismos oceánicos, mientras las palabras de Nakagawa eran como un torrente de olas rompiendo sobre mí.

“Aún me quedan dos años de instituto y cuatro de universidad. Mis prácticas profesionales serán otros dos años, y los tres años que tardará la compañía en estar en la lista. Eso son once años en total. Redondeando, diez años. En diez años, seré un empresario formidable...”

“¿Estás en tus cabales?”

Estoy seguro que entenderéis por qué me puse de repente tan borde. ¿Qué chica en su sano juicio le esperaría diez años? Sin mencionar que la chica no le conoce. Preguntarle a una chica de repente que si esperaría diez años a declararse, y aceptase, significaría que esa chica no es de este planeta. Desgraciadamente, Nagato resulta que no es de este mundo, literalmente.

Me mordí la lengua y esperé.

“Va en serio”.

Lo que es peor, su voz sonaba muy seria también.

“Quiero apostar mi vida en ello, porque realmente lo creo”.

Si los sonidos tuvieran cuchillas, su voz podría cortar varios cables de golpe.

¿Y ahora qué hago para salir de ésta?

“Bueno... Nakagawa,”

La imagen de Nagato leyendo silenciosamente su libro apareció en mi mente.

“Sólo es mi opinión personal, pero Nagato tiene muchos admiradores secretos. Tantos que ya está cansándose de ellos. Reconozco que tienes buen gusto, pero Nagato por ahora no creo que se ate a nadie, y las posibilidades de que te espere diez años están muy cerca de ser cero.”

Me lo inventé, claro, ¿cómo voy a saber lo que va a pasar en diez años? Ni siquiera estaba seguro de mi propio futuro.

“Además, algo tan importante deberías decírselo a Nagato en persona. Aunque no me siento muy inclinado a ello, podría ayudarte concertando una cita entre vosotros. Ahora son las vacaciones de invierno, así que no tendrá problema en dedicarle una hora para verse contigo.”

“No puedo hacer eso,”



La voz de Nakagawa de repente se volvió suave,

“Ahora mismo no me siento capaz de verla. Si viera la cara de Nagato-san, me desmayaría al instante. De hecho, la he visto de lejos recientemente. Fue en el supermercado al lado de la estación... aunque era de noche, reconocí su espalda, me quedé helado instantáneamente, y ahí me quedé hasta que el supermercado cerró. Si tuviera que conocerla directamente... las consecuencias serían inimaginables.”

Madre mía, Nakagawa ha sido infectado totalmente por el virus del amor. Incluso hizo planes para los siguientes diez años, lo que demuestra hasta qué punto estaba enfermo. Si existe cura, sólo será posible tras conocer a la alienígena en persona, que le rechace, y que huya corriendo.

Además, ya ha ido bastante lejos llamando a una persona que apenas conoce sólo para confesar su agonía. Y lo que es más terrible, era imposible predecir qué diría a continuación. Ya tenía que aguantar a Haruhi, y ahora Nagato me ha traído otra persona perturbada que soportar.

Suspiro. Deliberadamente, suspiré con fuerza para que Nakagawa pudiera oírme,

“Bueno, básicamente lo entiendo. Repite lo que quieres que le diga a Nagato.”

“Gracias, Kyon,”

Nakagawa sonaba realmente agradecido,

“Te invitaremos a la boda. Te pediré que escribas un discurso, y serás el primero en pronunciarlo. Nunca te olvidaré en lo que me queda de vida. Si quieres hacerte rico, me aseguraré que haya un sitio en mi compañía para ti.”

“¡No gracias, tan sólo date prisa!”

Escuché la voz ansiosa e irritante de Nakagawa mientras me ponía el teléfono en el hombro y cogía un trozo de papel.

Al día siguiente, subí en silencio la colina hacia el Instituto del Norte. Según subía la altitud, el vapor que salía de mi aliento comenzó a hacerse más visible. Respecto a por qué iba al colegio durante las vacaciones de invierno, era porque la Brigada SOS tenía una reunión hoy.

Hoy también era el día de la limpieza general del cuarto del club. Asahina-san de vez en cuando barría el suelo, pero como establece la segunda ley de la termodinámica, la cantidad de entropía* de cualquier sistema termodinámico aislado tiende a incrementarse con el tiempo, y esta ley se aplicaba también a



nuestro cuarto. Toda clase de basura era traída gradualmente a la habitación del club para crear una especie de orden en el caos, y el único responsable de este desorden no es otra que Haruhi, que recoge cualquier cosa que le viene en gana. Sin mencionar que Koizumi trae un juego de mesa tras otro, Nagato trae más y más libros tochos para leerlos a la velocidad de una flecha, y también Asahina-san, todo el día intentando preparar el té perfecto... en resumen, todo el mundo era culpable excepto yo. Se volvería caótico si continuamos dejándolo como está, así que propuse devolver las cosas a las casas de sus respectivos propietarios, a excepción del guardarropa cosplay de Asahina-san, que se mantendría allí.

*[*NdT: El concepto de la entropía tiene su origen en el físico alemán Rudolph Clausius en 1862, que lo usó para definir la dispersión o degradación de la energía usable (muchas veces mal explicada como "desorden") en un sistema. En un proceso teóricamente reversible esta cantidad permanecería constante, aunque en cualquier proceso real esta cantidad disminuye (irreversible). Por ejemplo, si nadie se ofrece a limpiar el cuarto de una persona vaga, la habitación únicamente podrá ensuciarse más – nunca podría llegar a limpiarse sola]*

“Joder, vaya palo,”

No podía caminar a un ritmo relajado por culpa de la nota de papel que tenía en el bolsillo de la chaqueta.

Esa nota contenía palabra por palabra el dictado de la declaración de amor de Nakagawa hacia Nagato. Era tan estúpida que tuve que contenerme para no tirar a lo lejos el bolígrafo mientras lo escribía. La única persona que se me ocurra que pueda decir semejante verborrea sin pasar vergüenza es un estafador profesional; aparte de él, no se me ocurre nadie. ¿“Espérame diez años”? ¡Dame un respiro!

Caminando entre la brisa de la montaña, llegué al complejo escolar que tan familiar me resultaba.

Entré al edificio donde estaba el cuarto del club, aunque aún quedaba una hora para la reunión.

No llegaba pronto por miedo a aquella regla sobre el que llega el último debe de ser castigado, esa regla sólo se aplica a las actividades fuera de la escuela.

Nakagawa dijo por teléfono anoche, antes de colgar,

“No lo copies y se lo des, así solo serías un autor sustituto. Quien sabe, quizá ni lea la nota. Tienes que recitarle todo eso en persona, usando el mismo tono apasionado que he usado...”



Esa era la petición más ridícula que he oído nunca. No tengo ninguna razón, ni soy tan simple como para ser usado de esa forma por ese idiota. Pero después de suplicarme, junto al hecho de que generalmente soy una buena persona, al final que no pude negarme. Así que necesitaba desesperadamente encontrar alguna situación en la que estuviera a solas con Nagato. Si iba una hora antes, los otros miembros no habrían llegado aún, a excepción de la familiar y siempre confiable (y siempre presente) interfaz humanoide, Yuki Nagato.

Después de llamar a la puerta formalmente y tras oír una silenciosa réplica, abrí la puerta.

“¡Hola!”

Me pregunto si habrá sonado demasiado antinatural. Mi mente me apremió para que reformulase la frase,

“Hey, Nagato, sabía que estarías aquí.”

Dentro de la habitación, llena de frío invernal, Nagato parecía una muñeca a escala real que no desprendía calor alguno, sentada en silencio en su sitio y leyendo un troncho de libro sobre alguna especie de malvada enfermedad.

"..."

La cara de póker me miró sin expresión alguna. Como si se fuese a tocar la frente, levantó el brazo, pero luego lo volvió a bajar.

Ese movimiento parecía como si fuese a subirse las gafas, pero Nagato no lleva gafas ahora. Fui yo quien dijo que estaba mejor sin gafas, y fue ella la que decidió dejarlo así. ¿Así que a qué viene esa acción? ¿Aún tiene el hábito desde hace seis meses?

“¿Los otros aún no han llegado?”

“Aún no.”

Nagato respondió de forma concisa y volvió la mirada a la página tan plagada de palabras que no había casi espacio entre ellas. ¿Acaso era del tipo que creía sentirse inútil si no estaba haciendo algo?

Me deslicé hacia la ventana y vi el patio central allí abajo. Como eran vacaciones, la escuela estaba casi vacía. Se podía oír cantar a través del cristal de la ventana a o lejos a algunos de los miembros más resistentes al frío de diversos clubs deportivos.

Me quedé enfrente de Nagato. Era la Nagato usual, su piel tan blanca como siempre, y su cara tan inexpresiva como siempre.



Ahora que lo pienso, hace mucho tiempo que no tenemos a nuestra chica cuatro ojos. ¿Quién sabe si Haruhi pillará a otra chica cuatro ojos para renovar plantilla?

Pensaba en esas tonterías mientras sacaba el papel doblado de mi bolsillo,

“Nagato, hay algo que necesito decirte.”

“¿El qué?”

Nagato pasó página con las yemas de sus dedos, cogí aliento y dije,

“Hay un tío merluzo que te idolatra, y he decidido ayudarle a declararte su confesión. ¿Y bien? ¿Quieres oírla?”

De acuerdo con mi plan, en el momento que Nagato dijera “no” procedería a romper el papel en mil pedazos. Pero Nagato me miró sin decir nada. Me pareció de repente que sus fríos ojos se volvían cálidos como si se hubiesen derretido en agua, ¿quizá porque mi primera frase fue tan impresionante?

“...”

Nagato cerró los labios y me miró como un cirujano examinando a un paciente,

“¿En serio?”

Pronunció lentamente esas dos palabras, mientras me miraba sin pestañear. Como parece que está esperando a que continúe, no tuve más remedio que desdoblar el trozo de papel y empezar a recitar la confesión de Nakagawa,

“Oh mi Gran Diosa Nagato, como Tu más leal seguidor, estoy angustiado por poder únicamente expresarte mi adoración de esta manera. Por favor perdona la Diosa mi insolencia. De hecho, desde el momento en que posé mis ojos sobre Su Santidad...”

Nagato siguió mirándome mientras escuchaba en silencio. Pero era yo el que estaba sintiéndose cada vez más incómodo. Mientras leía la confesión de Nakagawa, todo este asunto me parecía cada vez más estúpido. ¿Pero qué estaba haciendo? ¡¿Es que estoy loco?!

La historia de Nakagawa terminó en el momento en que compró una enorme casa en los suburbios y estaba viviendo una vida idílica con dos niños y un perro blanco. Mientras iba leyendo el diario del futuro, me di cuenta de que Nagato aún seguía con la vista fijada en mí. De repente tuve la sensación de estar haciendo algo extremadamente estúpido.

¡¿Por qué narices acepté hacer esto?!

Paré de recitar. Si seguía leyendo esta lunática nota, yo mismo acabaré loco. No creo que llegue a ser nunca un buen amigo de Nakagawa, porque no creo



que me junte nunca con alguien que pueda escribir algo tan repipi. Ahora sé por qué apenas nos conocíamos de la escuela. Después de enamorarse a primera vista, sus sentimientos incubaron durante casi medio año antes de que me propusiera ser su mensajero, y su mensaje era una ridícula confesión de amor. Ains, demasiado tarde para requerir ayuda profesional.

“Olvídalo. Eso es más o menos lo esencial. ¿Lo entiendes más o menos?”

Nagato simplemente dijo,

“Lo entiendo.”

Y luego asintió.

¿De veras lo entiende?

Miré a Nagato, y Nagato me devolvió la mirada.

El tiempo pasó despacio como si a las palabras de silencio les salieran alas y revolotearan en torno a nosotros...

"..."

Nagato inclinó levemente su cuello, pero a parte de eso no hizo nada más excepto seguir mirándome. Um... ¿ahora qué? ¿Yo debería decir algo, no?

Mientras revisaba mi vocabulario en busca de qué decir...

“He recibido el mensaje que me has transmitido.”

Su mirada nunca se apartó,

“Pero, no puedo cumplir con su petición.”

Dijo con su forma habitual y tranquila,

“No puedo garantizar que mi mecanismo de autocontrol pueda continuar estable durante los próximos diez años.”

Después de acabar, volvió a cerrar los labios. Nunca cambió su expresión o miró a otro sitio que no fuese a mí.

"No..."

El primero en moverse fui yo, que pretendí mover mi cabeza aunque sólo fuese para apartar mi mirada de sus ojos negros que parecían que fuesen a absorberme.

“Tienes razón. Diez años es demasiado tiempo.”



Aunque el problema de la susodicha confesión no residía únicamente en tener que esperar durante demasiado tiempo aún así suspiré de alivio. Sobre de dónde viene el alivio, para decirlo en pocas palabras, no me gustaría ver a Nagato cerca de Nakagawa o algún memo como él. No niego que aún tengo alguna impresión en mi mente de aquella otra Nagato de cuando Haruhi desapareció. Nakagawa no era demasiado malo, incluso podía ser clasificado como un buen tío, pero no puedo librarme de la imagen de Nagato pareciendo angustiada mientras me tiraba de la manga dulcemente.

“Lo siento, Nagato,”

Hice una bola con el papel,

“Es culpa mía. No debería haberlo dictado palabra por palabra, y tendría que haber rechazado la petición de Nakagawa por teléfono. Por favor olvida lo que acaba de pasar. Ya hablaré con ese idiota. Pero no te preocupes, no creo que sea del tipo que se convierte en un acosador.”

Pero, si Asahina-san de repente le da por echarse novio, probablemente a ese le acecharía todo el día...

¿Eh? Así que ése es el por qué, así son las cosas.

Ahora sabía lo que era este sentimiento tan incómodo en mi corazón.

Da igual que sea Asahina-san o Nagato, no puedo dejar que ningún tío se meta entre ellas y yo. Así de simple. Así que por eso me sentí aliviado, supongo que soy un tío bastante simple de entender.

¿Y qué hay de Haruhi? Decís.... Bueno, si se trata de esa chica, entonces no me preocupo en absoluto. Haruhi ignorará cualquier tío que la persiga. Si los cielos cayeran sobre nuestras cabezas y Haruhi empezase a salir con alguien, entonces no estaría ocupada buscando aliens o viajeros del tiempo. Eso serán buenas noticias para la Tierra, y estoy seguro de que Koizumi agradecerá el tener menos trabajo.

Después de eso, la parte turbulenta y surrealista de mi vida llegaría a su fin. Quizás llegue ese día, pero estoy seguro de que no es ahora.

Abrí la ventana del club. La brisa invernal que entraba, que era tan fría que podía cortarte el dedo, chocó contra el cálido aire del interior, calentado por nuestras temperaturas corporales. Alargué mi brazo y tiré la bola de papel que tenía en mi mano tan lejos como pude.

La bola de papel flotó junto con la corriente de viento y fue a caer en silencio en el largo pasillo de césped adyacente al corredor que unía el complejo principal de la escuela y el complejo de la sala del club. Supongo que pronto irá a parar a algún desagüe y se descompondría junto con las hojas caídas para volver a la naturaleza...



¡Pero supuse mal!

“¡Oh, mierda!”

Había una persona caminando por ese corredor que de repente cambió de dirección y se dirigió hacia el césped. Esa chica se giró y me miró como si acabara de tirar una colilla, y procedió a coger la bola de papel que había tirado. .

“¡Eh! ¡No lo cojas! ¡Ni lo leas!”

Ignorando mis inútiles protestas, cogió el trozo de basura que nadie le pidió que cogiera, desenvolvió la bola de papel y empezó a leerlo en silencio.

"..."

Nagato continuó mirándome en silencio.

Tomémonos un tiempo para considerar las siguientes cuestiones:

P1. ¿Qué había escrito en ese papel?

R1. Una confesión de amor para Nagato.

P2. ¿De quién era la letra del papel?

R2. Era mi letra.

P3. ¿Qué pensaría alguien ajeno a la situación si lo leyera?

R3. Probablemente pensaría lo que no es.

P4. ¿Qué pensaría Haruhi si lo leyera?

R4. No quiero ni saberlo.

Y así, Haruhi leyó el trozo de papel ávidamente durante algunos minutos, y luego levantó la cabeza para mirarme fijamente, revelando una sonrisa maliciosa realmente siniestra, pareciendo tener algo en mente.

...¡Como sospechaba, definitivamente hoy no será un buen día!



Diez segundos más tarde, ya había entrado en el cuarto del club a la velocidad más endemoniadamente posible para agarrarme de la corbata.

“¡¿SE PUEDE SABER EN QUÉ COÑO ESTABAS PENSANDO?! ¡¿Eres idiota?! ¡Voy a tener que tirarte por la ventana sólo para inculcarte un poco de sentido común!”

Gritó mientras lucía una sonrisa, aunque ésta parecía un poco rígida. Si la fuerza que estaba empleando para llevarme hacia la ventana fuese convertida en energía, daría para un día entero de calefacción. Ni siquiera mis desesperados intentos de explicarle la situación disminuían esa fuerza.

“¡No, espera, puedo explicarlo! Estaba ayudando a un antiguo compañero de clase mío llamado Nakagawa...”

“¡¿Qué?! ¡¿Intentas cargarle el muerto a otro?! ¿Es o no es tu letra?”

Dijo Haruhi amenazadoramente mientras me llevaba a rastras, y luego me miró con sus ojos como campanas desde una distancia de unos diez centímetros.



“Tienes que soltarme primero, no puedo decir nada si me llevas a rastras así,”

Mientras seguía con este tira y afloja con Haruhi, una cuarta persona llegó en el momento menos oportuno.

“¿¡Wah!?”

Los ojos de Asahina-san eran tan grandes como una bandeja mientras se quedaba paralizada en el umbral de la puerta. Elegantemente se cubrió la boca y dijo,

“...Um... ¿estáis en mitad de algo? Me pregunto si debería volver luego...”

Estábamos en mitad de algo, pero no era nada serio. Aparte de que no hay nada de divertido en forcejear con Haruhi, sería otra historia si fuese Asahina-san la que me agarrase... Aun así, por favor, entra. Nunca le he denegado el acceso a Asahina-san, y no tengo intención de hacerlo.

Es más, Nagato estaba sentada en la habitación como si no pasase nada, así que no hay ninguna razón por la que Asahina-san no pudiese entrar. Si podía sacarme de este lío, era más que bienvenida.

Mientras le sonreía a Asahina-san y mientras me retorció entre las garras de Haruhi...

“Oh vaya,”

El último miembro de la brigada hizo su aparición, sacando la cabeza por detrás de Asahina-san.

“¿Me pregunto si no he llegado demasiado pronto?”

El amigo aquí presente reveló su sonrisa despreocupada y se apartó el pelo de la cara,

“Asahina-san, parece que hemos llegado en un mal momento. Quizás debemos volver luego hasta que arreglen los problemas privados entre ellos. Te invito a un café de la máquina.”

Echa el freno, Koizumi. Si estás comparando esta lucha libre con una típica riña de matrimonio, te sugiero que te revises la vista. Oh, y no utilices esta oportunidad para abducir a Asahina-san. Asahina-san, esto no es nada, no hay necesidad de inclinar la cabeza y estar de acuerdo con él.

Actualmente Haruhi estaba apretando el cuello de mi camisa con toda la fuerza que podía reunir, mientras yo sujetaba sus muñecas. A este paso me van a empezar a doler los ligamentos, así que decidí pedir refuerzos urgentemente,

“¡Hey! ¡Koizumi! ¿Dónde creer que vas? ¡Ven y ayúdame!”

“Hmmm... ¿Y ahora de lado de quién me debería poner?”

Koizumi se hizo el tonto mientras Asahina-san se quedó tiesa parpadeando sin parar como un pequeño conejo asustado. Ni siquiera se dio cuenta de que Koizumi puso su mano sobre hombro casi sin querer, como queriendo ser el caballero de brillante armadura que salva a la damisela en apuros.

¿Y qué estaba haciendo Nagato? Eché un vistazo y me encontré que estaba haciendo lo que supuse que estaría haciendo, leyendo el libro sin preocuparse lo más mínimo. Oh, venga, es culpa tuya que yo esté en este aprieto, ¿no puedes decir nada al menos?

Y entonces, las garras de Haruhi se volvieron más fuertes,

“¡Debo de estar tan ciega como un murciélago! ¡No puedo creer que reclutase para mi brigada a alguien tan tonto como para escribir una carta de amor tan estúpida! ¡Esto si que me ha sacado de quicio! ¡Vas a renunciar inmediatamente! ¡Tío, me siento tan mal como si metiese el pie en un zapato lleno de cucarachas!”

Aunque estaba ciega de rabia, Haruhi se las apañó para sacar una sonrisa enigmática. Como si no supiera qué expresión poner ante tal situación,

“¡Antes de llegar aquí, ya había pensado en trece tipos de castigos distintos! ¡Primero, vas a escalar un muro con un pescado salado seco en tu boca y vas a luchar por el territorio con otros gatos salvajes! ¡Y lo harás llevando orejas de gato!”



Si Asahina-san hiciese eso con su uniforme de sirvienta, estoy seguro de que sería una visión digna de recordar; si yo hiciese eso, la próxima cosa que veríais sería a yo metido en una ambulancia.

“Aunque no tenemos orejas de gato,”

Me volví hacia la ventana y suspiré.

Lo siento Nakagawa, si no te delato, me convertiré en el siguiente objeto que sale volando por la ventana, después de esa pelota de papel. Si es posible, procuraré no revelar nada sobre ti, pero si el malentendido de Haruhi continúa, incluso la Madre Naturaleza estaría metida en problemas.



Miré a los ojos abiertos de par en par de la Reina de la Brigada, usando el mismo tono dulce que uso cuando intento calmar a Shamisen mientras le corto las uñas, y dije,

“Escúchame, es... vas a tener que soltarme primero, Haruhi. Te lo explicaré todo hasta que tu dura mollera lo entienda.”

Diez minutos después.

Haruhi se sentó en una silla metálica con las piernas cruzadas mientras sorbía su té verde,

“Tu amigo es raro de narices. Aunque está en una nube por haberse enamorado a primera vista, su obsesión va demasiado lejos. Menudo inútil.”

El amor no sólo causa ceguera, también provoca daños cerebrales, ya lo sabes. Bueno, la verdad es que estoy bastante de acuerdo con la última afirmación.

Haruhi movió el trozo de papel arrugado,

“Al principio creí que te habías aliado con ese idiota de Taniguchi para reírte de Yuki. Ya que es la clase de cosas que haría, sin mencionar que Yuki es del tipo de chica callada y obediente, así que estaba condenada a picar.”

No creo que seas capaz de encontrar a alguien más difícil de gastarle una broma que Nagato. Pero no interrumpí y me quedé escuchando en silencio. Probablemente sintiendo que estaba frenando mis palabras, Haruhi me dedicó una mirada amenazante para después cambiar de repente a una expresión relajada,

“Olvídalo, tú nunca te atreverías a hacer una cosa así. No tienes ni la inteligencia ni la astucia necesaria.”

No estaba seguro de si me estaba insultando o halagando, pero no haría algo tan ilógico que sólo haría un niño de primaria. Y no importa lo mal que se expresara Taniguchi, tampoco él haría algo tan infantil.

“Pero...”

La que encendió la mecha fue el hada y ángel de la Brigada SOS.

“Yo creo que suena romántico...”

Dijo Asahina-san indulgentemente.



“Si alguien se vuelve tan loco por mí, creo que me sentiría feliz... ¿Diez años, eh? Me encantaría conocer a alguien que quisiese esperarme diez años. Es tan romántico...”

Apretó sus dedos mientras sus ojos resplandecían.

No estaba seguro de si el romanticismo del que hablaba Asahina-san era el mismo romanticismo en que yo pensaba. Siento como si tuviéramos definiciones distintas. Quizá el vocabulario ha cambiado en el futuro. Después de todo, se trata de alguien que no entendía por qué un barco flota en el agua hasta que alguien no se lo explicó.

Ah sí, Asahina-san hoy iba vestida bastante normal, un simple uniforme de marinera. Esto es porque su disfraz de sirvienta, de enfermera y el resto de disfraces habían sido enviados a la lavandería, incluyendo el traje de rana. Cuando Haruhi y yo llevamos todo el vestuario de cosplay impregnado con la fragancia del cuerpo de Asahina-san a la lavandería, el dueño se nos quedó mirando, y eso dejó me dejó una profunda cicatriz mental.

“Nakagawa y el romanticismo están básicamente en extremos opuestos.”

Tragué el resto del té frío de mi taza y continué,

“Incluso si se ha reencarnado en el cuerpo equivocado, el del tipo de tío cachas destinado a no poder protagonizar nunca un manga shoujo. Su horóscopo animal está representado por el oso negro, con una marca creciente en su pecho.”

[NdT: El Dōbutsu uranai es un tipo de adivinación del futuro bastante reciente en Japón basado en un horóscopo animal, que categoriza a la persona según su fecha de nacimiento, y que da aspectos como la distracción o la concentración, y el egoísmo o altruismo. Por otra parte, el oso tibetano también llamado oso negro asiático, se caracteriza por su manto de pelo negro en todo el cuerpo, únicamente interrumpido en el morro y una banda en forma de "V" en el pecho.]

Como dije, comencé a visionar una figura que encajaba con la apariencia que tenía cuando iba a la escuela.

“¿De veras? A mi me parece como un tío fortachón y bonachón”.

Aunque estaba lejos de ser la imagen que tenía en mente, la impresión de ambas era similar, ya que sí que estaba bastante cuadrado. Pero mi visión era bastante diferente de la que tenía Asahina-san.

Debería disculparme con él por describirle así, y antes de que pudiera destruir toda evidencia de la declaración de amor de Nakagawa – debería pedirle perdón por esto también, pero ya no tengo fuerzas para eso – Haruhi ya la había leído apasionadamente a todo el mundo. Después de oírlo, la reacción de Koizumi fue diferente de la de Asahina-san,

“Vaya discurso más sorprendente,”



Continuó con su sonrisa pretenciosa,

“En términos generales, la carta muestra al lector una buena impresión del autor. Aunque sea excesivamente idealista, el hecho de que tener los pies sobre suelo es bastante meritorio. Aunque el autor parece que se perdió entre tanto frenesí debido a esa fuerte impresión, en sus palabras uno puede ver su ambición y su pasión. Si este Nakagawa-san puede trabajar tan duro como dice que lo hará, se convertirá en una persona remarcable en el futuro.”

Este psicoanálisis sonaba como si lo hubiera hecho un psicólogo novato. ¿Puedes comentar la vida de alguien sólo con eso? Si puedes dar esa crítica tan irresponsable, entonces yo también. ¿A quién pretendes estafar?

“Aún así...”

Koizumi me lanzó otra de sus sonrisas,

“El usar ese tipo de lenguaje en una carta de confesión requiere mucho coraje. Y tú también has demostrado ser buena persona al haber aceptado para dictarla. Si hubiese sido yo, mis dedos hubiesen estado demasiados temblorosos como para poder escribir,”

¿Y eso qué se supone que significa? ¿Me estás criticando de forma encubierta? Al contrario que tú, yo cuido mis amistades. Me tomaré la molestia de hacer de Cupido aún cuando sé que es una pérdida de tiempo.

Encogí mis hombros y le dije a Koizumi lo que pasó anteriormente,

“Nagato ya me ha dado su respuesta bastante antes de que tú entraras,”

Hablé en nombre de Nagato, quien le estaba prestando la misma proporción de atención tanto a Haruhi como a Koizumi.

“Dijo que diez años era demasiado tiempo. Bueno, tal como me esperaba, porque yo pienso exactamente lo mismo.”

En este momento, Nagato, que había permanecido en silencio hasta entonces, finalmente habló,

“Déjame ver.”

Alargó su pequeños dedos.

Eso sí que me sorprendió, y parece que sorprendió también a Haruhi.

“Supongo que tendrás curiosidad,”

Dijo Haruhi como queriendo leer a través de la expresión oculta de la única miembro del Club de Literatura.



“Aunque Kyon es el único responsable de dictar esta carta de amor, puedes llevártela a casa como recuerdo. Después de todo, esta carta es o muy ambigua o muy honesta, pero es raro encontrar este tipo de confesión hoy en día,”

“Aquí tienes.”

Koizumi recibió el trozo de papel arrugado de Haruhi y se lo pasó a Nagato.

"..."

Nagato bajó los ojos y comenzó a leer mi letra. A veces sus ojos parecen enfocarse en un único sitio, como si tratase de sacar el significado de esas palabras,

“No puedo esperar.”

Bueno, no me extraña.

Pero Nagato añadió entonces...

“Pero puedo verle.”

Una frase que hizo que todo el mundo en el cuarto se quedara mudo, y entonces añadió otra línea que provocó que mi mandíbula se abriera,

“Tengo curiosidad.”

Después de terminar, me miró con su clásica mirada.

Era la mirada que yo conocía – una mirada de determinación, clara como un perfecto artefacto de cristal hecho artesanalmente.

La limpieza general no acabó como la típica limpieza general. Cuando sugerí ocuparnos de los libros de la estantería, Nagato no contestó con un “sí” o con un “no”, tan sólo me miró en silencio. Mirando aquellos ojos que apenas escondían una tristeza difícil de describir, no pude atreverme a sacar los libros. El único juego de mesa de la colección de Koizumi que acabó en la basura fue un backgammon hecho de papel que venía con una revista y que sólo fue usado una vez.

La colección personal de Asahina-san de todos modos solo consistía únicamente en sus hojitas de té. Por otra parte, por cada cosa que Haruhi había traído, respondía con un atronador “¡no puedes tirar eso!”.



“Escúchame, Kyon. Es pecado tirar algo sin que lo hayas llegado a usar. Yo nunca haría algo así. Las cosas pueden ser usadas de nuevo y reutilizadas una y otra vez. Mientras dure su calidad, nunca las tiraré. Ése es el espíritu medioambientalista.”

Según pase el tiempo, esta habitación ira gradualmente convirtiéndose en un vertedero gracias a esta chica. Si de verdad te preocupa el medio ambiente, no deberías preocuparte de algo que no está vivo, o al menos eso pienso.

Haruhi ató un paño triangular a su cabeza, les dio a Nagato y a Asahina-san una bayeta y una escoba, y nos dio a Koizumi y a mí un cubo y un trapo y nos ordenó que limpiáramos las ventanas,

“Esta será la última vez que estaremos aquí este año, así que tenemos que dejarlo como los chorros del oro antes de irnos a casa. Sólo entonces nos aseguraremos que cuando volvamos nos sentiremos como en casa después de Año Nuevo,”

Después de recibir nuestras órdenes, Koizumi y yo empezamos a limpiar las ventanas. De vez en cuando le echaba un ojo al trío de estudiantes femeninas del Instituto del Norte, preguntándome si estaban limpiando la habitación o sólo esparciendo el polvo. Mi compañero entonces me habló en voz baja,

“Esto que quede sólo entre tú y yo. A parte de ‘La Agencia’ hay otras varias organizaciones que han querido aproximarse a Nagato-san. Porque ahora ella es tan importante como Suzumiya-san y tú. De entre toda la Entidad para la Integración de la Información, la existencia de Nagato-san es particularmente inusual, especialmente recientemente.”

Me senté en el borde de la ventana y exhalé vaho caliente a mis manos, intentando mantener alejado el viento frío que bajaba con facilidad mi temperatura corporal, mientras continuaba frotando la ventana con el trapo húmedo.

“¿De qué narices me estás hablando?”

Es muy fácil hacerse el tonto. De todas maneras, recientemente experimenté algo con Nagato y Asahina-san que no tuvo nada que ver con este Koizumi ni con esta Haruhi, y el yo presente existe como resultado. No podía sentarme idílicamente y hacerme el tonto en la situación actual.

“Ya pensaré en algo,”

Continué, aparentando calma en el exterior.

Este incidente lo empecé yo, así que yo debo encargarme de él personalmente.

Koizumi secó el interior de la ventana y sonrió,



“Por supuesto, cuento contigo esta vez. Sólo la preparación del viaje de fin de año de la Brigada SOS a las montañas nevadas ya es bastante como para mantenerme ocupado. Además de eso, podrías hacer algunas cosas con Suzumiya-san para reducir el estrés. Desgraciadamente, yo no tengo ese lujo.”

“¿Y entonces quién es el malo?”

Y así, la preciosa sonrisa en la cara de Koizumi se curvó,

“¿No crees que ya va siendo hora de quitarme esta máscara de aspecto inofensivo y cambiar esta imagen que no sé cuándo cree para mí mismo? Después de todo, cansa mucho tener que hablar educadamente con un compañero de clase todo el tiempo.”

Si tanto te cansa, pues déjalo. No me apetecía nada controlar su expresión.

“No funcionaría. Mi imagen actual encaja perfectamente con cómo me imagina Suzumiya-san. Después de todo, soy un experto a la hora de entender sus condiciones mentales.”

Koizumi suspiró de forma exagerada,

“Sólo por eso, le tengo mucha envidia a Asahina-san. Ella no tiene ni que fingir, le basta con ser ella misma,”

“¿No dijiste una vez que Asahina-san podría también estar fingiendo su apariencia?”

“¿Oh, de verdad te lo creíste? Si puedo ganarme tu confianza, entonces todo mi duro esfuerzo habrá servido para algo después de todo.”

Tan pretencioso como siempre. Casi ha pasado un año, y su adornada forma de hablar no ha cambiado ni una pizca. Incluso el corazón de Nagato ha pasado por algunos cambios, pero tú sigues siendo tan falso como siempre. Asahina-san no necesita cambiar, es mejor que permanezca así por ahora. Esto es así porque he conocido a la otra Asahina-san, y sé que es un hecho predeterminado que crecerá tan física como mentalmente.

“Si yo tuviera que adoptar otra apariencia...”

Koizumi empezó a frotar más rápido,

“No sería una buena señal. Mi deber es mantener el status-quo. Estoy seguro de que no te gustaría verme estando serio.”

“Sí, definitivamente no me gustaría. Como no haces más que sonreír estúpidamente todo el día, eres el más indicado para estar junto a Haruhi, bien sea limpiando sus destrozos o planeando su forma de perder el tiempo. Me entran ganas de ver la función del misterio de la montaña nevada. Esto es más que suficiente, ¿no?”



“Esto tiene que ser el mayor cumplido que he escuchado, así que por favor déjame aceptarlo en su totalidad.”

No sabía si lo decía en serio o no, puesto que cualquier cosa que dice Koizumi acaba como vapor blanco en el cristal.

Esa noche, más tarde.

Miraba la cara dormida de Shamisen que se había vuelto una pelota en mi cama mientras disfrutaba de un sentimiento de calidez. Mientras me preguntaba de dónde vendría ese sentimiento de calidez, meditaba sobre dónde empiezan y terminan los límites entre el amor y la lujuria. En ese instante un pensamiento brilló en mi cabeza que gritaba ¡Eso es!...

“¡Kyon-kun! Teléfono... es la misma persona que ayer...”

Mi hermana de nuevo sujetaba el teléfono inalámbrico al abrir la puerta de mi habitación.

Después de darme el aparato que emitía un sonido de música pop, mi hermana se sentó en la cama y empezó a tirar de los bigotes de Shamisen,

“Shami, Shami, Shami, gato peludo, pequeño y menudo...”

Miré a mi hermana con aire jovial, luego a Shamisen con aire ausente, y luego de vuelta a mi hermana que seguía canturreando mientras me colocaba el teléfono en la oreja. ¿En qué narices estaba pensando antes de esto?

“¿Diga?”

“Soy yo,”

Nakagawa, mi compañero de secundaria, no pudo reprimir la ansiedad en su interior y preguntó directamente,

“¿Qué tal fue? ¿Qué dijo la Diosa Nagato? Dímelo por favor, no importa cuál fue su respuesta, estoy preparado. ¡Suéltalo, Kyon...!”

Parece un candidato al parlamento en una elección, ansioso por conocer los últimos sondeos.

“Lo siento, pero las cosas no fueron de acuerdo al plan,”

Le hice una seña a mi hermana para que se fuera mientras intentaba sonar como si lo sintiera.



“Dijo que no te esperaría. Que no se imagina, ni puede garantizar nada de aquí a diez años... esa es su respuesta,”

Mis labios contarón lo que había pasado. “Pero puedo verle.” ... Pensé largamente cómo reaccionaría Nakagawa ante esta frase tan peculiar de Nagato...

“¿En serio?”

Nakagawa sonaba sorprendentemente calmado,

“Me lo suponía. No podía haber estado de acuerdo tan fácilmente,”

Seguí haciendo señas con la mano, así que mi hermana no tuvo elección, y cogió a la fuerza a un perezoso Shamisen en brazos y salió canturreando una canción estúpida. Probablemente quiera dormir con él en su habitación. En más o menos una hora, Shamisen volverá corriendo a mi habitación con el rabo entre las piernas. Es típico que los gatos sientan aversión por los seres humanos que les procuran excesiva atención.

Después de que se fuera mi hermana, cogí el teléfono y comencé el tercer grado,

“¡Hey! ¿Eso es todo lo que tienes que decirme después de haber leído por ti esa declaración tan vergonzosa?”

¡Si sabías que no iba a aceptar, no haberme mandado como mensajero!

“Todo ha de pasar por ciertos procedimientos,”

Eres el menos cualificado para dar explicaciones, teniendo en cuenta que te saltaste el calentamiento y te tiraste directo a la piscina. Has sudado de las reglas básicas del Shogi*, ¿qué clase de persona esperaría un jaque mate en su primera jugada?

*[*NdT: El Shogi es un juego japonés. Es un tipo de ajedrez.]*

“Lo sé, debe de ser raro recibir una confesión de amor de un completo extraño.”

Si ya lo sabías, deberías de haber mantenido el pico cerrado para empezar. Los únicos que se meterían a propósito en un campo de minas son los artificieros o la gente que busca riesgo extremo.

“Pero pensé que al menos la Diosa Nagato se interesaría más o menos un poco en mí.”

Ahora resulta que todo era parte del elaborado plan de Nakagawa para cometer su crimen.. La verdad es que él era la primera persona por la que Nagato sentía “curiosidad”. Ese era el devastador poder del trasfondo de



Nakagawa. Me atrevo a garantizar que su vileza no tiene rival a lo largo de este planeta actualmente.

“Por eso, Kyon, necesito pedirte otro favor.”

¿Qué querrá ahora? Mi bondadosa alma estaba a punto de resquebrajarse en mil pedazos.

“¿Sabías que me metí en el equipo de fútbol americano del instituto?”

Ni idea, esta es la primera vez que lo oigo.

“¿En serio? Pues se trata de eso, y aparte de esto no tengo ninguna otra petición. Tendremos un partido amistoso con un equipo de otro instituto. Por favor, trae a la Diosa Nagato para que vea el partido. Por supuesto, estoy en el equipo inicial.”

“¿Cuándo es el partido?”

“Mañana.”

¿No lo he dicho ya alguna vez? Hacerme cargo de una criatura como Haruhi ya era más que suficiente para mí. ¿Por qué todos tenéis la agenda tan apretada?

“No hay nada que pueda hacer si la Diosa Nagato no quiere esperarme diez años. Aún así, espero poder convencerla con mis heroicidades.”

Qué deducción más conclusiva. Deberías al menos escuchar mi punto de vista. Incluso si no te importo, deberías considerar lo ocupados que estamos los demás por el fin de año.

“¿Te supone algún inconveniente?”

No es exactamente un inconveniente para mí. Mañana estoy libre como un pájaro, y seguramente Nagato también. Así que no es inconveniente. A este paso, seguro que me veré obligado a ver tus heroicidades.

“Cojonudo, vente. Aunque es un amistoso, va a ser un duelo a muerte. El partido de mañana es el encuentro anual que se celebra entre mi instituto y el de al lado. El resultado decidirá cómo pasamos el fin de año. Si perdemos, nuestro premio será unas vacaciones de invierno infernales. No habrá descanso para nosotros en Nochevieja o Fin de Año. A diario, aparte del entrenamiento regular, nos entrenaremos aún más.”

Nakagawa sonaba serio, quizás incluso trágico. Pero a mí no me importaba nada. Tengo un huevo de cosas aburridas y complicadas para hacer antes de fin de año, y faltan pocos días para la excursión a las montañas.

“Kyon, si no puedes no pasa nada. Todo lo que has de hacer es llevar a la Diosa Nagato. Eso es todo lo que te pido. Si se niega, entonces de veras tiro la



toalla. Pero mientras haya aunque sea sólo una posibilidad entre mil, debo aferrarme a ella. Si no lo intentas, un sueño sólo seguirá siendo eso: un sueño,”

Sí, qué bien hablas. Mi principal defecto es mi incapacidad para insultar.

“Muy bien entonces.”

Me tumbé en mi cama y suspiré de tal modo que el aire nunca llegó a salir.

“Después llamaré a Nagato.”

Tengo el presentimiento de que Nagato no dirá “no”.

“¿Dónde está tu instituto? Si Nagato dice que vale, la llevaré hasta allí.”

Quizá lleve a más gente... no pasa nada si llevo a más gente, ¿no?

“Gracias Kyon. Recordaré esta deuda que tengo contigo,”

Nakagawa alegremente me contó cómo llegar hasta su instituto, y cuándo empezaría el partido,

“¡Vaya una celestina estás hecho! Te contrataré para que prepares nuestra boda. ¡No! Le pondremos tu nombre a nuestro primer hijo...”

“Adiós.”

Después de una despedida algo fría, colgué el teléfono. Si dejaba a Nakagawa que le diese al pico, me acabarían saliendo agujeros en la cabeza.

Dejé el teléfono en mi cama y cogí mi móvil, buscando el número de Nagato en mi agenda.

Y así, el día siguiente llegó con rapidez.

“¡Demasiado lento! ¿Cómo es que la persona que ha organizado el encuentro sea el último en llegar? ¡¿Seguro que quieres ir?!”

Haruhi me señaló con una sonrisa en su cara. El sitio era enfrente de la usual estación, ya oficialmente establecido como punto de reunión de la Brigada SOS. Los otros tres – Nagato, Koizumi y Asahina-san también estaban allí esperándome.

Al principio pretendía llevar sólo a la Interfaz Humanoide Viviente, pero como dije, simplemente era imposible que ambos viéramos el partido a solas. No importa lo fuerte que sea una red, siempre tendrá agujeros. Si la comandante

de la brigada se enterase de que habíamos ido sin ella, sólo Dios sabe qué clase de extraño castigo se sacaría de la manga. Solo pensarlo me da escalofríos. También pensé en llevar a los otros, así que después de llamar a Nagato, llamé a los otros tres. Sobre por qué vinieron, me inclino por el exceso de tiempo libre, o por la curiosidad de ver al tío que se enamoró de Nagato a primera vista.

Como estábamos en mitad del frío invierno, todos vinieron bien abrigados. La apariencia de Asahina-san es digna de mención. Con un abrigo de piel artificial blanca, que era suave y peludo, iba tan encantadora como un inocente conejito blanco. Si alguien tuviera que enamorarse a primera vista, el objetivo debería ser Asahina-san.

En cuanto a Nagato, simplemente llevaba un abrigo con capucha sobre su uniforme, con la capucha puesta sobre la cabeza. Como era de suponer en esta muñeca creada por aliens, es capaz de resistir las temperaturas heladas de la Tierra sin problema.

"..."

Aunque estaba a punto de ver a la persona que se le había declarado, seguía sin mostrar expresión alguna.

"Está bien, vamos. No puedo esperar a ver cómo es ese tío. Además, esta es la primera vez que veo un partido de fútbol americano,"

Haruhi no era la única que estaba de buen humor como si se fuera de picnic; Asahina-san también sonreía felizmente, Koizumi seguía con su sonrisa maliciosa, yo no tenía ganas de nada y la actriz principal Nagato llevaba la cara de siempre.

"Miré los mapas de los autobuses alrededor del parque antes de venir. Nos llevará como media hora llegar desde aquí a la escuela esa. Podemos subirnos aquí,"

Koizumi tomó la delantera hablando como un guía turístico mientras mis palabras huían.





Está bien mientras te haga contento, ya sea este tío, Haruhi o Asahina-san.

Mientras Koizumi caminaba, se fue descolgando poco a poco hasta quedar a mi lado, y me dijo en voz muy baja,

“Para ser honestos, desde luego que tienes un montón de extraordinarios amigos.”

Esperé a que continuase, aunque Koizumi se contentó con dedicarme una sonrisa y volvió a sus deberes de guía turístico.

¿Nakagawa, una persona extraordinaria? Quién sabe. Para sentirse como si le hubiese caído encima un rayo por tan sólo ponerle el ojo encima a Nagato, debe de ser más extraordinario que una persona normal para tener una sensibilidad tan especial.

Yendo hacia la parada del bus, me sentía incómodo.

Por alguna razón, no podía ser feliz.

Después del paseo de media hora en el autobús privado, caminamos durante unos pocos minutos antes de llegar al instituto. El partido ya había empezado.

Como no me daba la gana de madrugar, perdimos dos buses, así que para cuando llegamos habían pasado quince minutos de juego.

Parecía que no podíamos entrar a las instalaciones del instituto, así que nos pateamos el perímetro y pronto llegamos a un campo rodeado por una verja. El amistoso de fútbol americano ya había empezado.

“Vaya... qué campo más grande,”

Totalmente de acuerdo con el comentario de la sorprendida Asahina-san. A diferencia del patio del Instituto del Norte, que era básicamente un pedazo de tierra llana como resultado de haber igualado el desnivel de la colina, parece que debe de haber costado un montón de pasta construir este campo de deportes para este instituto masculino privado. Además, el sitio donde estábamos estaba más alto que el terreno de juego, lo que nos proporcionaba una buena vista. Aparte de nosotros cinco había algunos viejos que pasaban por allí, y bastantes chicas que supuse serían fans, apretando las caras contra la valla y animando con voces agudas gritando los nombres de los chicos.

Escuchando los choques entre los cascos y uniformes azules y blancos, encontramos un hueco en las gradas donde podernos sentar.



Nagato siguió sin pronunciar palabra sumida en un silencio sepulcral y no reaccionó.

Aún seguía callada...

Nó sabía absolutamente nada sobre el fútbol americano. Recuerdo que después de ganar el partido del torneo de béisbol, Haruhi nos enseñó los folletos anunciando los torneos de fútbol y de fútbol americano. Al final no entramos en ninguno de los dos (por supuesto, no sin pasar antes por una serie de tribulaciones y discusiones), pero por si acaso, le eché un vistazo a las reglas. Parecía simple, pero era bastante complicado. A pesar de que no era difícil de jugar, no era un deporte en el cual pudiéramos participar simplemente por capricho.

De hecho, con sólo mirar a la dura batalla desde detrás de la valla se probó que mi elección de no participar fue correcta.

El equipo atacante llevaba una pelota ovalada, similar a una pelota de rugby pero más pequeña. Para poder progresar un centímetro, los jugadores debían lanzarla, pasarla, mantenerla y cargar hacia delante de forma simultanea. Para poder detener la bola antes de que avance un centímetro en su territorio, el equipo defensor deberá atacar de inmediato al jugador que lleve la pelota, y luchar para quitársela a la vez que obstruye la formación atacante. El sonido de sus protecciones chocando nunca cesaba.

En general, es un deporte muy americano.

"Hmm..."

Haruhi se colgó de la valla y miró intensamente a los jugadores, que estaban ahora en una piña,

"¿Bueno, y quién es Nakagawa?"

"El que lleva en número 82 en su espalda, en el equipo blanco,"

Lo dije siguiendo la descripción que Nakagawa me dio. Nakagawa era el más retrasado, colocado a un lado de la línea del equipo ofensivo, y era responsable tanto de bloquear la defensa como de coger los pases. Aunque Nakagawa es grande, también es rápido y ágil. Hmm, seguro que le han dado la posición ideal.

"¿Huh? Parece que los jugadores pueden cambiar de posiciones, ¿por qué?"

"Porque los jugadores se dividen entre el equipo ofensivo y el defensivo. Nakagawa está en el ofensivo."



“Todos llevan casco, ¿pueden usarlos para atacar? ¿Con qué fuerza se pueden estampar los unos contra los otros? ¿Se puede usar llaves de Judo, o alguna otra técnica de combate?”

“Ni lo uno ni lo otro. Está prohibido usar todo esto, y los cascos tampoco se pueden usar como arma”.

“¿Huh?”

Haruhi miraba el campo sin pestañear. No había equipo de fútbol americano en el Instituto del Norte; si lo hubiera, esta chica intentaría por todos los medios escurrirse dentro y armarla gorda. Quién sabe, podría incluso conseguir algo usando sus movimientos instantáneos y su energía explosiva.

“Qué deporte más entusiasta y alegre. ¡Muy apropiado para el invierno

Escuché a Haruhi hacer sus comentarios mientras miraba en silencio a Nagato. Aún mantenía su expresión vacía, siguiendo únicamente el movimiento de la pelota. Para mí que no le prestaba especial atención a Nakagawa, sino que tan solo estaba ahí soñando despierta.

Los cinco nos quedamos allí y pasamos algo de tiempo viendo a los tíos de las dos escuelas dándose cabezazos los unos a los otros.

“Um... ¿queréis un poco de té?”

Asahina-san sacó un termo y unos pocos vasos de papel de su mochila,

“Pensé que podría hacer frío, así que preparé algunas bebidas calientes.”

¡La sonriente Asahina-san era como un ángel! ¡Estoy tan agradecido! Estaba empezando a hacer frío quedándonos quietos viendo el partido.

Y así, sorbimos el excelente té servido por la propia Asahina-san y miramos a los deportistas jugando en mitad de la brisa helada invernal.

Justa cuando estábamos disfrutando de nuestro té mientras veíamos el partido, el segundo cuarto acabó y el descanso empezó. Vestido de blanco, el equipo de Nakagawa se reunió al otro lado del campo. Allí esperaba un hombre musculoso que parecía el entrenador, y empezó a gritarles. Aunque no podíamos ver bien, parecía que había alguien vistiendo el número 82 en el equipo.

Sobre el partido en sí, si queréis mi opinión, me pareció bastante aburrido. No había pases largos y elegantes, o jugadores atravesando 30 yardas a lo largo del campo. Ambos equipos habían logrado sumar puntos regularmente, así que



el resultado estaba muy empatado y ningún equipo tenía una ventaja clara sobre su oponente.

Aún así, resulta que sé de alguien que odia las cosas repetitivas y aburridas, y su nombre es Haruhi Suzumiya.

“No le veo el sentido por ningún lado a esto,”

De pie en el mismo sitio, Haruhi empezó a murmurar. No era la única exhalando vapor blanco, porque todos estábamos haciendo lo mismo.

“Esos jugadores están mejor, al menos ellos se mueven,”

Haruhi dijo eso frotándose los brazos para mantenerse caliente,

“Pero hace demasiado frío para nosotros que estamos quietos. ¿Hay alguna cafetería por aquí?”

El viento helado se había llevado el buen humor del picnic, y como el té caliente de Asahina-san no podía ir llenando nuestros vasos eternamente, se nos acabó hace bastante rato. Pero antes de eso, la mitad del Té del Amor Caliente (copyright by Asahina-san) ya se había enfriado por el viento helado y no ayudaba mucho a mantener la temperatura corporal. Sin mencionar que hoy ha llegado la primera oleada de frío del invierno. Haruhi no era la única tiritando a causa del frío, tanto Asahina-san como yo estábamos helados. Nagato era probablemente la única que estaba bien, puesto que no parecía afectarle ni el frío ni el calor.

“Como era de esperar, uno no puede divertirse siendo sólo un espectador. Quizá deba unirme y pasarlo bien, creo que podría encargarme de lanzar la pelota,”

Los ojazos de Haruhi habían sido reducidos a una simple línea gracias a los vientos que hacían caer la temperatura en picado,

“En serio, moriré congelada si me quedo quieta. Kyon, ¿has traído algo útil? ¿Cómo una bolsa termal?”

Si lo hubiese traído, ¿no crees que a estas alturas lo estaría usando? Si quieres calentarte, haz una maratón alrededor del colegio, o empieza a hacer flexiones. Económico y sano al mismo tiempo.

“¡Hmpf! Vale, puesto que tengo una bolsa termal aquí, y además bastante grande,”

Haruhi envolvió a Asahina-san despacito entre sus brazos y la agarró del cuello, que parecía tan frágil que iba a romperse de un momento a otro.

“¡Kyaa! ¡Eh! ¿Q...Qué estás haciendo?”



La voz provenía por supuesto de la avergonzada Asahina-san.

“Mikuru-chan, qué calentita y suave eres,”

Enterrando su mandíbula en la piel artificial y blanca del abrigo de Asahina-san, Haruhi se pegó a su espalda y abrazó a la pequeña figura cogiéndola de su área más abultada.

“Déjame así durante un rato. Jeje, Kyon, ¿hay envidia?”

Por supuesto que la hay. Si quisiera agarrar algo tan suave y calentito, tal vez debería abrazarla también por delante.

"¿Hmm?"

Haruhi me echó una mirada juguetona

“Eso significa...”

Parecía querer decir algo, pero cerró su boca e inhaló lentamente,

“¿Quieres hacérselo a Mikuru-chan?”

Miré a la maliciosa cara de Haruhi, y a la temerosa casa de Asahina-san, que había sido atrapada en el abrazo de hierro de Haruhi. Empecé a pensar en una respuesta apropiada, y mientras me abrumaban pensamientos sin fin, mi salvavidas llegó desde mi espalda,

“¿Si no os importa, por qué no nos abrazamos todos?”

Quizás queriendo unirse a la discusión, Koizumi llevaba una sonrisa vulgar mientras proponía esa chorrada.

“Aunque correr una maratón está bien, no me importa abrazarme con otro tío solo para mantenerme caliente, ¿sabes?”

Pues a mí sí. Ya lo he dicho muchas veces, no me interesa la otra acera. Koizumi, todo lo que deberías hacer es cerrar la boca y ser un espectador más. Esto es entre yo, Nagato y Nakagawa. Tu presencia aquí es más bien irrelevante. Y ya que estamos, la presencia de Haruhi y de Asahina-san es igual de irrelevante.

Miré hacia otro lado,

“Eso no es importante...”

La única persona importante presente – Nagato – permanecía tan callada como siempre y se contentaba con mirar el campo fijamente. Ni siquiera movió un músculo. Me da la impresión de que seguía con la mirada a Nakagawa, pero no lo podía asegurar.



Por otra parte, Nakagawa hacía lo mismo. Como parte del equipo ofensivo, estuviera en el campo o en el banquillo, nunca miró hacia este lado. He pasado por tantos malos tragos para traer a Nagato aquí, y ahora nos ignora. Incluso ahora, en el descanso, se reunió con otros jugadores en un círculo para discutir la estrategia. ¿Habrá sobrepasado su pasión por el juego y su deseo de ganar al sentimiento de amor?

¿O lo estará haciendo a propósito? Si lo que dijo Nakagawa es verdad, con sólo mirar una vez a Nagato perdería la concentración totalmente. Aún creo que exagera, pero si dice la verdad, no sería bueno para su actuación.

“Ah, es igual,”

Murmuré y miré la nuca de Nagato, con su pelo flotando en el viento.

Supongo que esperaré hasta el final del partido, cuando Nakagawa salga a conocer a Nagato. A este paso, si la segunda parte va bien y el equipo de Nakagawa gana el partido, será libre cual pajarillo.

Ayer Nagato dijo “Puedo verle”, así que no sería gran problema el concertarles una cita. Aunque no quería que se conociesen, tampoco quiero ser una persona sin corazón que negaría sin piedad las esperanzas y favores de otra gente. Así podría al menos asegurarme de que mis oídos recibirían algo de paz.

¡Aun así!

Desafortunadamente, las cosas nunca van como uno esperaría. Pasaron menos de cinco minutos del tercer cuarto después de que el silbato señalara la reanudación del encuentro cuando...

Nakagawa tuvo que ser retirado en ambulancia.

Permitidme describir cómo se las arregló este individuo para salir herido. Esto fue lo que pasó:

La segunda mitad empezó con el equipo rival siendo los atacantes, y sólo consiguieron avanzar 20 yardas cuando perdieron la posesión. Le tocaba pues al equipo de Nakagawa atacar.

Nakagawa estaba situado en el borde, cerca de la línea delantera. Detrás del centro del equipo, el quarterback blanco parecía hacerles señas a sus compañeros. De repente, Nakagawa se movió de la línea delantera y se hizo a un lado, mientras al mismo tiempo el quarterback llevando la pelota retrocedía



un par de pasos. Los defensas, laterales y demás peña del equipo contrario cargaron hacia delante como jabalíes.

Nakagawa aceleró el ritmo y se fue hacia el final del campo, se movió y fintó como intentando hacer un hueco para recibir un pase. El quarterback entonces lanzó el balón más allá de Nakagawa hacia otro compañero suyo, que estaba aún más alejando.

"Ah."

No estoy seguro si fue Haruhi o Asahina-san la que lanzó ese grito.

Como una bala giratoria, el balón no siguió la trayectoria deseada. Uno de los del otro equipo se adelantó, pero no pudo interceptar la bola. Estuvo a punto de causar la pérdida del balón, pero al tocarlo con los dedos, éste perdió velocidad y cambió de dirección, cayendo hacia una posición que nadie se esperaba.

¡Fue en ese momento!

Vi a Nagato, la casi inamovible estatua budista, hacer su propia jugada.

"..."

Agarró su capucha con la punta de sus dedos y se la puso por encima cubriendo su cara. Pero la capucha no cubrió su boca, de esta manera la imagen de sus labios moviéndose rápidamente no escapó a mi atención.

"..."

Nagato estaba recitando algo muy rápido.

Sólo lo vi por el rabillo del ojo, puesto que casi toda mi atención estaba puesta en la batalla que se libraba en el campo.

"¡Whoa!"

Instintivamente me eché hacia adelante, abriendo mis ojos.

Fue porque me di cuenta de que el balón había cambiado de dirección, cayendo hacia el punto a donde Nakagawa se dirigía a una velocidad asombrosa. En el centro de mi campo de visión, Nakagawa saltó con esmero, cogió la bola en mitad del salto y luego intentó aterrizar bien...

...cosa que no consiguió.

Al mismo tiempo que Nakagawa saltaba, su marcador saltó con él. Sólo tenía un objetivo: el balón que en ese momento todos en el campo veían como lo más preciado del mundo por detrás de sus vidas.



Como un atleta de salto de longitud, el marcador saltó después de haber corrido un buen trecho, en el mismo momento en que Nakagawa llegaba al balón. Como los humanos no poseen alas, no pueden moverse en el aire tan bien como quisieran, así que después de saltar con todas sus fuerzas, el marcador cayó inevitablemente llevándose por delante a Nakagawa. La energía cinética se volvió cero en un instante. Viendo cómo ambos jugadores cayeron hacia atrás, uno puede imaginarse la fuerza del impacto.

El oponente giró 90 grados y cayó de espaldas; Nakagawa, sin embargo, realizó un bello giro hacia delante y aterrizó con la cabeza.

“¿Qué?”

Esa exclamación provenía de Asahina-san quien parecía pasmada.

Yo también lancé una exclamación, porque Nakagawa había caído de la peor manera posible para un ser humano. Justo igual que una víctima de una llave de Pressing Catch, o como el clan Inugami, aterrizó sobre su cabeza. Pero a diferencia del luchador, que tiene la lona, y la víctima del clan Inugami, que tiene un pantano, Nakagawa sólo tenía el frío y duro suelo para aterrizar.

[NdT: El Clan Inugami es una historia de misterio escrita por Yokomizo Seishi, un escritor muy conocido de novelas de detectives,. El protagonista es Kindaichi Hajime, un estudiante de secundaria con increíbles dotes deductivas que lo convierten en un genial investigador. En esta obra en particular, la víctima es encontrada muerta y enterrada de cabeza en un pantano.]

El peor sonido imaginable llegó hasta nuestros oídos después de la imagen que llegó hasta nuestros ojos.

“¡Crack!”

Menos mal que llevaba casco, de otro modo, a juzgar por ese sonido, hubiera apostado a que su cráneo se habría hecho cachitos.

El árbitro hizo sonar el silbato y detuvo el encuentro. Nakagawa estaba tumbado sin moverse. Estaba agarrando el balón con fuerza como si cogiese algo valiosísimo para su familia y dejó de moverse... o más bien no se movió ni una pizca. La atmósfera era tan tensa que ni siquiera me pareció gracioso.

“¿Está bien?”

Haruhi preguntó con cara de circunstancias con su cabeza sobresaliendo de la valla.

“Ah...”

Como si estuviese viendo una escena gore de una película de terror, Asahina-san se escondió detrás del hombro de Haruhi,

“Aquí viene la camilla,”



Dijo con una voz preocupada.

Rodeado por sus compañeros, Nakagawa fue levantado hasta la camilla y sacado del terreno de juego. A pesar de eso, sus dedos aún seguían anclados a la bola, con una actitud admirable de orgullo. Si esta baja de combate no inspiraba a los compañeros de Nakagawa para alzarse con la victoria, dudo que otra cosa lo haga.

Tumbado en la camilla sin casco, la situación de Nakagawa no era tan mala como parecía. Respondió a los gritos de su alrededor, y asentía con la cabeza a cada pregunta. Aunque intentó levantarse pero volvió a caer, al menos respiraba.

“Supongo que es una pequeña contusión,”

Koizumi intentó explicar la situación,

“Supongo que no hay que preocuparse demasiado, puesto que estos accidentes son comunes en este tipo de deportes.”

No eres doctor, y estás muy lejos, así que no actúes como un maldito experto. Estaría bien que tuvieses razón, pero la cabeza es muy frágil, leche. El entrenador y el profesor en cargo parecían tan preocupados como yo. Poco después, la sirena de la ambulancia se oyó aproximándose.

“Tu amigo tiene muy mala suerte,”

Haruhi dijo con un suspiro,

“Quería causar una buena impresión delante de Yuki, pero en vez de eso se ha lesionado. Supongo que tenía tanta confianza en sí mismo que nunca pensó que le podría salir mal.”

Parecía caerle bien Nakagawa. ¿Realmente querrá que Nagato y Nakagawa salgan juntos? ¿Entonces por qué se negó tan rápidamente a que el Presidente de la Sociedad para el Estudio de la Informática le pidiera a Nagato colaboración?

Después de oírme decir eso, Haruhi respondió,

“Kyon, aunque personalmente creo que el amor es una especie de enfermedad, no soy del tipo que se mete en medio de la gente que lo persigue solo para divertirme. Después de todo, la gente encuentra la felicidad de diferentes maneras,”

Me pregunto si Nagato podría considerarse feliz de ser querida por Nakagawa...

“Aunque piense que una persona tiene muchísima mala suerte, mientras esa persona piense que es feliz, será feliz,”



Me encogí de hombros, y dejé que la filosofía de Haruhi entrase por mi oído izquierdo y se fuese por el derecho. Lo siento, pero si el novio de Asahina-san resulta ser un capullo sin remedio, aunque Asahina-san sea feliz, no creo que yo fuera capaz de desearles lo mejor. De hecho, podría incluso intentar detener su relación antes de que fuese demasiado tarde. No creo que nadie me lo eche en cara.

“Espero que tu amigo esté bien,”

Dijo Asahina-san, y juntó las palmas de sus manos frente a su abrigo de piel. Su oración pareció muy genuina y nada pretenciosa. Ella es así de buena persona. Con los rezos de Asahina-san, incluso si alguien se rompía todos los huesos del cuerpo, seguro que se curaría en menos de media hora, así que Nakagawa estará bien.

Por fin, los paramédicos llegaron y subieron a Nakagawa a la ambulancia. Eran tan cuidadosos con la camilla como si llevaran una caja con el cartel de “FRAGIL – Manejar con cuidado”.

Después de meterle dentro de la ambulancia y cerrar las puertas, la sirena volvió a sonar. La ambulancia se fue, con su luz roja superior desvaneciéndose en la distancia.

Nagato, que hoy estaba cinco veces más silenciosa de lo normal, miró la salida de la ambulancia con sus ojos de obsidiana, como si intentase probar la existencia del efecto Doppler con sus ojos desnudos.

[NdT: El efecto Doppler, consiste en la variación de la longitud de onda de cualquier tipo de onda emitida o recibida por un objeto en movimiento. En el caso del espectro visible de la radiación electromagnética, si el objeto se aleja, su luz se desplaza a longitudes de onda más largas, desplazándose hacia el rojo. Si el objeto se acerca, su luz presenta una longitud de onda más corta, desplazándose hacia el azul. Esta desviación hacia el rojo o el azul es muy leve incluso para velocidades elevadas, como las velocidades relativas entre estrellas o entre galaxias, y el ojo humano no puede captarlo, solamente medirlo indirectamente utilizando instrumentos de precisión.]

¿Y ahora qué?

La función de ligoteo de Nakagawa para Nagato se había suspendido debido a la retirada inesperada de su estrella principal, y perdimos todo el interés en ver el partido hasta el final una vez reanudado. Como el tiempo no acompañaba, y el objetivo original ya no existía, no había razón para quedarnos más tiempo, puesto que nuestro foco de atención había sido enviado directo al hospital.

“También podríamos ir al hospital,”

Haruhi hizo su sugerencia,



“Si nuestro objeto de interés se ha ido al hospital, si le seguimos, podemos continuar con esta historia de amor. Después de todo, tendría sentido que Yuki se preocupara y le fuese a hacer una visita. Tu amigo estará además agradecido. A parte, el hospital tiene calefacción, ¿no? ¿Qué te parece la idea?”

Para ser honesto, la inmediata idea de Haruhi no era mala del todo, pero no me apetecía volver al hospital otra vez. Desde que conocí a Haruhi, mis cicatrices psicológicas no han hecho más que crecer.

“¿Acaso no te preocupa tu amigo? Déjame que te diga algo, cuando se te llevaron en ambulancia, me tuviste preocupadísima. Pero sólo porque somos amigos,”

Haruhi me tiró de la mano con fuerza y dijo con voz áspera,

“Además, has sido tú quien ha empezado este lío,”

Yéndose del campo conmigo, Haruhi se detuvo de nuevo,

“Ah, sí, ¿a qué hospital fue la ambulancia?”

¿Cómo esperas que lo sepa?

“Dejadme comprobarlo,”

Levantando su mano, Koizumi sonrió y aceptó la tarea,

“Por favor esperad un momento, no me llevará más de un minuto,”

Después de girar dándonos la espalda y caminar algunos metros, Koizumi pulsó unos pocos números en su teléfono y habló en voz baja, para después escuchar lo que la persona al otro lado de la línea decía. No le llevó más de un minuto colgar y volver con una sonrisa,

“He averiguado a qué hospital le han mandado,”

No tengo ni idea a qué número llamó para preguntar, pero estoy seguro de que no era el 119.

[NdT: El 119 es un número gratuito para emergencias usado en todo Japón, específicamente para solicitar atención médica o en caso de incendio. Aún en el caso de que la víctima no hable japonés, no pueda hablar en absoluto, o no pueda permanecer en la línea, con sólo llamar al 119 y dejar el teléfono descolgado, el operador podrá rastrear la llamada y enviar ayuda inmediata.]

“Es un hospital que todos conocemos bien. Estoy seguro de que sabréis llegar sin que yo os diga nada,”

Una ola de recuerdos vino hacia mí, y mi mente recordó al instante el monótono diálogo, las manzanas rojas y la alegre sonrisa que Koizumi me dio..



“Sí, ése es. El hospital general donde te ingresaron,”

¿Ése que el director general es curiosamente un amigo de tu tío? Miré a Koizumi. Tiene que ser una coincidencia, porque si no...

“Es una coincidencia,”

Dándose cuenta de mis ojos de cocodrilo, comenzó a reírse,

“No, de verdad, realmente es una coincidencia. Yo también me he sorprendido, te lo juro.”

No sonrías tan felizmente. Esto no cambia el hecho de que aún no me fíe de ti.

“¡Bueno, vamos todos a ese hospital! ¡Podríamos llamar a un taxi! Como somos cinco, si lo dividimos entre nosotros, saldrá bastante barato,”

Haruhi comenzó a encargarse de todo con rapidez.

“Suzumiya-san, creo que va siendo hora de que nos reunamos para preparar el próximo viaje a la montaña nevada. Estos dos pueden encargarse de la visita mientras tú, Asahina-san y yo podemos quedarnos y encargarnos de los preparativos del viaje, ¿te parece? Aún tenemos que aclarar la fecha, el equipaje y otros pequeños detalles. Iremos muy justos de tiempo si no empezamos a prepararlo enseguida.”

Pero después de oír la sugerencia de Koizumi, Haruhi se detuvo, dudando,

“¿Eh? ¿De verdad?”

“Sí,”

Koizumi continuó persuadiéndola,

“Ya es casi vísperas de año nuevo. Organizar una actividad de Año Nuevo en una mansión en las montañas es un gran evento. Hubiese querido que toda la Brigada SOS se reuniera hoy, pero no había previsto este evento inesperado en nuestra agenda.”

Vale, lo siento, ¿eh?

“Oh no, no te echo la culpa. Al contrario, debería ser yo quien se disculpara. Dejaré a Nagato-san en tus manos, así que por favor date prisa y ve a ver a Nakagawa-san al hospital. Y sobre lo que hacer allí, te dejaré que seas tú quien decida la mejor manera de proceder. Esperaré en la cafetería de siempre con Suzumiya-san y Asahina-san, podéis venir después de la visita... ¿Te parece bien, Suzumiya-san?”

Haruhi permaneció en silencio un rato, y luego dijo con el ceño fruncido,



“Hmm, tienes razón. No sería de mucha ayuda que yo fuese al hospital. Y el amigo de Kyon sólo está interesado en Yuki de todas maneras,”

Parecía extremadamente reacia,

“Está bien Kyon, puedes ir a visitar a tu amigo con Yuki. Si puede escribir semejante carta de amor, probablemente pegará saltos de alegría sólo con ver a Yuki cinco segundos.”

Después de eso, Haruhi me señaló y dijo con una mirada amenazante,

“Pero acuérdate de contarme después todo lo que ocurra con todo detalle, ¿entendido?”

Y así, cogimos todos un bus hacia nuestro punto de encuentro. Allí, nos separamos en dos grupos. Nagato y yo cogíamos otro bus hasta el hospital privado, mientras los otros tres continuarían siendo clientes habituales de la cafetería.

Nagato no giró la cabeza cuando nos separamos, pero yo sentí la necesidad de mirar atrás. Vi a Haruhi y al resto girarse también y mirarnos, y Haruhi estaba haciendo algún tipo de seña con sus brazos mientras se iban alejando poco a poco. No quise adivinar qué estaba intentando decir con su particular lenguaje corporal, y me giré para ver a mi compañera, que se había enterrado en su grueso abrigo con capucha.

Cómo lo diría...

Para simplificar, las dudas que tenía se agarraron alrededor de mi corazón como si fuesen percebes. La primera pregunta concernía a Nakagawa, que se había enamorado de Nagato a primera vista. ¿Por qué precisamente se había lesionado él en el partido? La segunda era con respecto a lo que Koizumi me dijo en el lugar de reunión, “en verdad tienes muchos amigos extraordinarios”. Me molestaba especialmente la palabra ‘extraordinario’. Admitiré que no tengo amigos con características raras, y si tuviera alguno, sería Koizumi. ¿Qué quería decir con que Nakagawa era ‘extraordinario’?

Otra cosa imposible de ignorar es el misterioso hechizo que recitó Nagato. El accidente de Nakagawa ocurrió justo después de haberlo recitado. Incluso alguien corto de miras, mientras recordase lo ocurrido, podría establecer un vínculo entre estos dos eventos. Siendo alguien capaz de hacer que un cenutrio como yo conectara tres home runs consecutivos, Nagato sería capaz de hacer algo así.

"..."



Nagato hundió su cara en la capucha del abrigo y no abrió la boca, pero muy pronto la respuesta sería revelada.

Después de preguntar en recepción, nos dijeron que Nakagawa había completado el tratamiento y que había sido transferido a una habitación. Aunque su lesión era pequeña, tenía que permanecer hospitalizado para observación. Caminé con Nagato, que me seguía como un fantasma acechando a su víctima, y entramos en el pasillo que llevaba a la habitación que nos había dicho el recepcionista.

Después de unos cuantos pasos llegamos. Nakagawa estaba en una habitación para seis personas.

“¿Nakagawa, estás bien?”

"¡Hey Kyon!"

Mi antiguo compañero de clase llevaba un pijama azul de hospital y estaba tumbado en la cama. Su cara era vagamente familiar; tenía el mismo corte de pelo. Se incorporó como un oso panda que acaba de despertar de la siesta.

“Has venido justo a tiempo, acabo de terminar el tratamiento. El doctor ha dicho que me quedaré esta noche por si acaso. Probablemente me golpeé el cuello al caer, por eso sentía náuseas. Afortunadamente el doctor dijo que sólo era una pequeña contusión. También he llamado al entrenador y le he dicho que mañana me daban el alta, así no había necesidad de venir a verme...”

Mientras estaba inmerso en su infinita charla, de repente se fijó en el fantasma que estaba de pie detrás de mí, y sus ojos se abrieron desmesuradamente como resultado,

“E, es... podría ser...”

No podría, definitivamente es,

“Esta es Nagato. Yuki Nagato. Pensé que te animaría, así que la he traído.”

"¡Ahhhh...!"

"¡Soy Nakagawa!"

Rugió su nombre,

“Naka como Nakahara Chuya, y Gawa como en Kawamura. ¡Me llamo Nakagawa! ¡Me gustaría que fuésemos amigos!”



[NdT: Nakahara Chuya fue una famosa poetisa japonesa que vivió al principio del siglo XX. Kawamura por otra parte es un apellido muy conocido. El kanji Kawa significa río, y el sonido "k" se vuelve "g" ("gawa") cuando es usado como sufijo en un nombre.]

Dijo con gran reverencia, como un daimyo conociendo por vez primera a su Shogun.

[NdT: Los Shogun eran los supremos jefes militares del Japón feudal, su nombre deriva de Seii Taishogun que quiere decir General Supremo, y en época de guerra su poder podía ser casi absoluto. Los daimyo eran los señores feudales de los territorios menores (¿gobernadores de provincias?), y su título era hereditario, por lo que una familia o clan podía conservar el control de un territorio por siglos, o perderlo de un día para otro al ser eliminada la familia por un clan rival.]

"Yuki Nagato."

Sin ninguna alegría en su voz, simplemente dijo su nombre. Ni se quitó su abrigo, ni se quitó la capucha. No podía soportarlo, así que cogí la capucha que cubría su cara y se la quité, apoyándola en su espalda. Después de todo el camino para verle, sería una pena si se fuese sin haberle dejado ver su cara.

Nagato permaneció en silencio, simplemente mirando a Nakagawa, que parecía en estado de shock. Después de unos diez segundos,

"¿Huh? ...Ah~"

Nakagawa fue el primero en cambiar la cara y dirigió una mirada de sorpresa.

"Tú eres... Nagato-san, ¿verdad?"

"Sí." Replicó Nagato.

"¿Eras tú la que iba caminando junto a Kyon en primavera...?"

"Correcto."

"¿La que de vez en cuando va al supermercado de enfrente de la estación...?"

"Correcto."

"¿En serio...? Ya veo..."

La cara de Nakagawa se volvió opaca. Esperaba que llorase de alegría o que se desmayase de emoción, pero en lugar de eso, la atmósfera se estaba volviendo cada vez más tensa.

Nagato estaba ahora mirando a Nakagawa con los mismos ojos con los que se miraría a un pez inmóvil en un acuario; me di cuenta que al mismo tiempo Nakagawa miraba a Nagato como quien mira una tapa de alcantarilla.



De repente los dos habían empezado una batalla de miradas. Muy pronto, uno de los dos mostró signos de agotamiento. Como era de esperar, fue Nakagawa el primero en desviar la mirada.

"...Kyon,"

Aunque Nakagawa habló en bajo, supongo que todos los pacientes de la habitación pudieron escucharle claramente, pero sólo yo puede ver el discreto movimiento de sus dedos, pidiéndome que me acercara.

"¿Qué quieres?"

"Hay algo... em, necesito hablar de ello contigo a solas. Así que... podrías por favor... pedirle..."

Viendo cómo seguía mirando a Nagato, lo entendí enseguida. Quería decirme algo sin que lo oyera Nagato.

Me giré hacia ella...

"¿De verdad?"

No había manera de que estos dos tuviesen conexiones telepáticas, pero Nagato se dio la vuelta con gracia, saliendo de la habitación a la velocidad de las cintas de equipaje de los aeropuertos.

Una vez la puerta se cerró, Nakagawa suspiró con alivio,

"Esa chica... ¿de verdad es Nagato-san? ¿Es ella?"

No creo que haya tenido la fortuna de encontrarme con una imitadora de Nagato aún. Aunque la he visto comportándose de una manera totalmente distinta antes, pero eso ya es cosa del pasado.

"Deberías alegrarte," dije, "tu futura esposa de dentro de diez años ha venido a verte, ¿no puedes al menos fingir entusiasmo?"

"Umm... hmmm,"

Nakagawa murmuró sacudiendo la cabeza,

"Es Nagato-san... sí. No hay duda. No era ni una hermana gemela ni una doble."

¿Qué diablos intentas decir? No vayas a decirme ahora que no es Nagato sólo porque no lleve gafas. ¿Acaso no has visto a Nagato recientemente? Nagato estuvo de acuerdo conmigo hace tiempo y dejó de llevar gafas. Te lo digo, no voy a aceptar ninguna excusa estúpida como que tienes un fetiche sobre las gafas y que por eso no puedes aceptar a Nagato ahora.

“¡No, no es eso!”

Nakagawa levantó la cabeza, con cara preocupada,

“No sé cómo expresarlo... déjame pensar, Kyon, por favor. Lo siento...”

Nakagawa se sentó en la cama y comenzó a gruñir. ¿Se habrá hecho papilla el cerebro después de todo? Su reacción fue totalmente inesperada. No tenía sentido hablar con él. No importaba lo que le dijera, simplemente respondería con un “hmm” como intentando pensar seriamente en algo. Al final, incluso se apretó las sienes como si tuviese dolor de cabeza. Hoy no tengo la paciencia para jugar con él, así que decidí largarme,

“Nakagawa, ya te preguntaré por los detalles luego. No puedo darle una respuesta razonable tal como estás...”



Mi informe para Haruhi también tendría que esperar. Si le dijera lo que ha pasado, me fulminaría con la mirada.

Saliendo de la habitación, me encontré a Nagato apoyada contra la pared esperándome. Sus ojos negros se giraron hacia mí, y volvieron al suelo.

“Vamos,”

Asintiendo ligeramente, Nagato volvió a hacer su papel de fantasma y caminó obedientemente detrás de mí.

¿Pero qué está pasando?

Como un escarabajo tigre, caminé delante de Nagato, quien permaneció en silencio todo el camino, y nos encaminamos hacia la parada del bus.

La escena que siguió en la cafetería fue una que ya estaréis acostumbrados a ver. Haruhi propuso todo tipo de planes para las vacaciones con una verborrea inacabable, Koizumi asentía con una eficiencia mecánica, Asahina-san sorbía poco a poco su te Darjeeling, yo estaba



en mi parra sin saber que hacer, y Nagato siguió en su papel de silenciosa oyente sin opiniones de principio a fin.

La cuenta fue dividida en partes iguales, y así llegó el final de la actividad de hoy para la Brigada SOS. Cuando llegué a casa, lo que me esperaba era...

“¡Kyon-kun! Has llegado justo a tiempo, tienes una llamada...”

Mi hermana me trajo el inalámbrico en una mano, mientras traída a Shamisen en la otra, y llevando una sonrisa en la cara. Cogí a Shamisen y el inalámbrico, y procedí a entrar en mi habitación.

Como esperaba, la llamada era de Nakagawa.

“Realmente no sé cómo decir esto...”

Para que lo sepa todo el mundo, la llamada venía desde una cabina en el hospital. La voz de Nakagawa parecía realmente estar sufriendo al decirlo,

“¿Puedes por favor llevarle el mensaje de que quiero cancelar nuestros planes de boda?”

Parecía como un presidente de una pequeña corporación suplicando por posponer el pago de sus inmensas deudas.

“¿Te importa decirme por qué?”

Mientras yo sonaba como un acreedor muy cabreado dirigiéndose a un empresario sin un duro,

“¿Tras describir minuciosamente tu sueño de vivir juntos como una pareja feliz y comer perdices ahora vas a rendirte tras haber pasado un solo día?
¿Entonces por qué te has estado herniando a trabajar estos meses? ¿Has cambiado de idea tras conocer a Nagato? Si no me das una muy buena razón, puedes ir olvidándote que le entregue ningún mensaje.”

“Lo siento. No creo ni que yo mismo lo entienda...”

La disculpa de Nakagawa parecía sincera.

“Cuando corrió al hospital a verme, me sentí muy feliz y agradecido por su visita. Pero a diferencia de antes, Nagato-san no llevaba esa aura de luz iluminándola. Simplemente parecía una chica normal como la que puedes encontrarte en cualquier sitio. No, era una chica normal sin importar cómo me la mirase. Y el por qué se ha vuelto así, ni siquiera yo me lo explico.”



Me imaginé a Nagato mientras ponía una cara de “la vida es impredecible”.

“Kyon, desde entonces he estado pensando seriamente, y he llegado a una conclusión. Estaba profundamente enamorado de Nagato-san antes, pero ahora no siento ningún tipo de sentimiento hacia ella. Eso significa que debo haberme equivocado de buen principio.”

¿Qué quieres decir con equivocado?

“Cometí un error. No era amor a primera vista. Ahora que lo pienso, no hay nada semejante al amor a primera vista. Pero entonces me equivoqué, pensando que ése era el sentimiento que yo albergaba.”

Vale. ¿Entonces qué fue todo eso de que viste a Nagato envuelta como un regalo en un halo angelical y que tras haberla visto fue como si un rayo te cayese encima? ¿Cómo explicas el asombroso hecho de que te quedaste petrificado en el sitio al ver a Nagato?

“Realmente, no lo sé,”

La voz de Nakagawa sonaba tan lastimosa que parecía estar suplicando la previsión del tiempo por los siguientes cien años.

“No tengo ni idea. La única explicación posible es que todo fue una alucinación...”

“¿Ah, en serio?”

Aunque soné borde, no quise echarle la bronca a Nakagawa. De hecho, no estaba sorprendido. Porque las cosas no fueron más allá de mis previsiones. Cuando oí por vez primera a Nakagawa rajar sobre su visión, ya había supuesto de qué iba a ir todo esto.

“Está bien, Nakagawa. Le llevaré el mensaje a Nagato. Estoy seguro de que no se desilusionará demasiado, para empezar porque nunca le interesaste. Probablemente te olvidará al instante.”

Pude oír un suspiro de alivio a través del auricular.

“¿En serio? Si eso es cierto, entonces me alegro. De otra forma, no sabría cómo disculparme ante ella. Me debió de faltar algún tornillo en aquel entonces.”

Va a ser eso. No hay duda, unos pocos tornillos se habían debido de salir de sitio por aquel entonces. Pero parece que ya está todo normal. ¿Quizá porque alguien le haya echado un hechizo curador, quizás?

Después tuve una pequeña charla con Nakagawa hasta que su tarjeta del teléfono se quedó sin saldo, y nos despedimos. Mejor así, ya que puede que nos volvamos a ver de nuevo.



Después de colgar, marqué otro número rápidamente,

“¿Estás libre para salir un momento?”

Quedamos a una hora y en un sitio, y después cogí mi bufanda y mi abrigo. Shamisen, que dormía encima, salió rodando hasta la alfombra y me miró enfadado.

Después del día tan ocupado que tuve ayer, el día de hoy, prácticamente igual, estaba acabando.

Pedaleé con energía y me dirigí a la tierra sagrada para la gente rara, el parque delante de la estación cerca de los apartamentos donde vivía Nagato. Ella me había llamado para quedar allí a principios de mayo. Cuando volví atrás en el tiempo con Asahina-san, también me desperté allí. Y recientemente, cuando volví a ir al pasado, estaba ahí sentado con la versión adulta de Asahina-san. Todos estos recuerdos inundaron mi cabeza.

Llegué a la entrada del parque y aparqué mi bici allí, luego entré a pie en el parque.

Sentada en el banco del parque que tantos recuerdos me traía, esperaba una persona envuelta en un abrigo con capucha como uno de esos Jawas. Bajo la iluminación de la farola, me miró como si acabara de emerger de las tinieblas.

"Nagato,"

Le dije a la pequeña figura que estaba mirándome,

“Perdona por haberte llamado tan de repente. Como ya te dije por teléfono, Nakagawa ha cambiado de opinión.”

Nagato se levantó tranquilamente y asintió levemente, y luego dijo,

“Entiendo.”

Miré a los pozos oscuros que eran los ojos de Nagato,

“¿No va siendo hora de que me cuentes toda la verdad?”

Como vine a toda prisa con la bicicleta, mi cuerpo aún estaba caliente, así que aún podía permanecer parado en una noche tan fría como ésta.

“Puedo entender que Nakagawa se enamorase de ti a primera vista, pues todo el mundo tiene sus gustos. Pero la forma en la que ha cambiado de parecer es demasiado antinatural. Sin mencionar lo del partido de hoy... después de que



Nakagawa se lesionase y lo mandaran al hospital, todos sus sentimientos hacia ti desaparecieron, así que supongo que su lesión no fue una coincidencia,”

“...”

“¿Fuiste tú la culpable? Sé que hiciste algo durante el partido. ¿Fuiste tú la que provocó que Nakagawa se lesionara, verdad?”

“Sí.”

Después de contestar con suavidad, Nagato levantó la cabeza para mirarme y decirme,

“No era de mí de quien se había enamorado.”

Su timbre era tan regular que parecía estar leyendo una redacción,

“No que él vio no era yo, sino la Entidad para la Integración de la Información.”

Escuché en silencio, mientras Nagato seguía con su tono plano,

“Él tenía la habilidad extrasensorial de interactuar con la Entidad para la Integración de la Información usándome a mí como interfaz.”

Podía sentir el frío mordéndome las orejas.

“Aún así, no entendió lo que acababa de ver. Los humanos son formas de vida orgánicas después de todo, y están a un nivel de percepción totalmente diferente al de la Entidad para la Integración de la Información.”

...”un aura brillante detrás de su espalda... una auténtica, pura y divina manifestación celestial en la tierra”. Eso dijo Nakagawa.

Nagato continuó su explicación sin mostrar emoción alguna,

“Debe de haber visto la culminación de eones de conocimiento que han trascendido el tiempo y el espacio. Incluso aunque la información que extrajo de la interfaz fuera muy reducida, fue suficiente como para sobrecogerle.”

Y eso fue lo que le hizo equivocarse... ¿no? Miré al pelo alborotado de Nagato y suspiré. La “personalidad interna” que Nakagawa sintió fue tan sólo una porción de la Entidad para la Integración de la Información. Aunque no lo entendía del todo, el jefe de Nagato es una poderosa existencia que posee una enorme historia y conocimiento que va mucho más allá de la capacidad de comprensión humana. Ahora estaba claro por qué Nakagawa, que se había topado accidentalmente con este conocimiento, se quedó tan desorientado. Era como haber abierto sin querer un archivo que contuviera dentro un programa malicioso, eventualmente te fastidiaría el ordenador sin que pudieses hacer nada al respecto.



“¿Es por eso que Nakagawa equivocadamente pensaba que se había enamorado?”

“Correcto.”

“Así que... ¿decidiste corregir sus sentimientos durante el partido?”

En lugar de una respuesta hablada, la masa de pelo revuelto asintió, y luego dijo,

“Analice los poderes que poseía, y luego los eliminé.”

Nagato siguió,

“La capacidad de un cerebro humano es demasiado pequeña para conectar con la Entidad para la Integración de la Información. Vislumbré que seguiría comportándose de esta manera si no se hacía nada con él.”

Eso lo entiendo. Dejando de lado la reacción de Nakagawa de entrar en trance después de ver a Nagato, el mero hecho de que hubiese esperado casi medio año antes de decirme sus planes para los próximos diez era prueba de que su cerebro había sufrido un cortocircuito. Si lo hubiéramos dejado así, quién sabe lo loco que podría haber llegado a estar. Me estremecí sólo de pensarlo.

Aunque todavía había una cosa que no podía entender.

“¿Por qué Nakagawa poseía esos poderes? ¿Nació con la habilidad de ver a la Entidad para la Integración de la Información a través de ti?”

“Probablemente comenzó a poseer esos poderes hace tres años.”

¿Otra vez con lo de hace tres años? La razón por la que Nagato, Asahina-san y Koizumi estaban aquí es por algo que pasó hace tres años. O, para ser precisos, por algo que Haruhi provocó...

Llegados a este punto me di cuenta de una cosa.

La habilidad extrasensorial que Nagato había mencionado. Si eso era... ahora lo entiendo. Quién sabe, Nakagawa podría ser un tío con poderes de reserva para Koizumi. En la primavera de hace tres años, Haruhi de veras hizo algo. Causó una falla temporal, provocó una explosión de información, y dio nacimiento a seres con poderes alrededor del mundo. Si ese es el caso, no sería sorprendente si Nakagawa hubiera remplazado a Koizumi como ser con poderes al lado de Haruhi. La enigmática frase de Koizumi ahora tenía sentido. Aunque ya lo supiera con anterioridad, o lo acabara de descubrir hace un par de días, aquí el amigo se dio cuenta de que Nakagawa poseía algunos poderes parciales. Pero eso me dijo descaradamente que tenía muchos amigos “extraordinarios.”

“Es posible.” Dijo Nagato.



O podría ser... sentí un escalofrío que no tenía nada que ver con el frío. No todo puede llevarnos a ese único incidente de hace tres años. Haruhi puede tener aún la habilidad de influenciar a otra gente de forma sobrenatural. Como permitir que los cerezos floreciesen en otoño, o volver blancas todas las plumas de las palomas del templo de la noche a la mañana. Aún continúa expandiendo su influencia sobre la gente que la envuelve incluso a día de hoy.

"..."

Nagato se quedó de pie sin mostrar emoción alguna y sin responderme, o quizás ya había dicho todo lo que tenía que decir, y empezó a irse. Pasó despacio junto a mí, que también me encontraba de pie sin mostrar ninguna emoción, y empezó a sumergirse de nuevo en las tinieblas, como un alma en pena que se va la más allá...

“Espera, ¿puedo preguntarte una cosa más?”

La silueta de Nagato me dio una impresión difícil de describir, e instintivamente la llamé para detenerla.

Proclamando enamorarse de Nagato a primera vista y sacándose de la manga una carta de amor totalmente avergonzante, Nakagawa era, por lo que yo sé, la primera persona que le declaraba su amor a Nagato. Después de oírme recitar su propuesta de matrimonio ayer, ¿Qué debió pensar ella? Alguien te había declarado su amor sincero diciéndote “te quiero, tengamos un futuro feliz juntos”, pero después de haber transcurrido un día entero, resulta que fue un error. ¿Cómo te sientes respecto a eso?

Las preguntas que rondaban mi corazón finalmente formaron palabras y salieron por mi boca.

“¿No es una pena?”

En los últimos meses, he compartido muchos recuerdos con Nagato. Aunque también los he compartido con Asahina-san, Haruhi y Koizumi, encuentro que he experimentado más cosas con Nagato especialmente. De hecho, cualquier situación parece involucrarla a ella. Debería también decir que es probablemente la única persona que consiga que más me estremezca en mi interior. No importa lo que ocurra, Haruhi siempre sale adelante, Asahina-san sólo necesita ser ella misma, mientras Koizumi puede irse al infierno si quiere, pero...

No pude resistirme a preguntar una pregunta que me moría por preguntarla.

“Cuando te diste cuenta de que su confesión fue un error, ¿no te dio pena?”

"..."

Nagato se detuvo, y se giró un poco para mirarme. Un viento repentino sopló y cubrió la cara de Nagato con su pelo.



El viento nocturno era tan frío que podría cortar mis orejas. Después de esperar un rato, una débil voz viajó a través del viento hasta mis oídos.

“...Un poco.”

Amor a primera vista AMANTE

FIN



¿Adónde se fue el gato?

El fin del año se precipita sobre nosotros en mitad de las vacaciones de invierno. Originalmente esperábamos la función de Koizumi y sus alegres juegos de detectives; sin embargo, en el mismo día en que llegamos a la villa de Tsuruya-san, nos vimos perdidos en aquella casa extraña que parecía que la hubiésemos soñado despiertos. Aquel evento nos llevó a un estado de emergencia con Nagato desmayándose en las pistas de esquí y Haruhi clamando al cielo.

Afortunadamente la salud de Nagato se ha recuperado después de regresar al espacio normal. No importa cómo lo ponga, este ha sido un día raro como pocos. La fecha del calendario es aún el 30 de diciembre, un día antes de Nochevieja.

Al llegar el siguiente día – el día de Año Nuevo...

El proyecto, que tardó en ser planeado, transcurre tal como fue planeado. El proyecto es simplemente la actividad sorpresa que el culo-inquieto de Koizumi organizará, aunque sea innecesario: la versión invernal de aquel estúpido juego de detectives. La única diferencia comparada con el anterior juego es que sabemos desde el principio que es simplemente un juego y eso es el motivo central de viaje. En lo referente al desastre de la montaña helada, ese espejismo de mansión, la falsa y desnuda Asahina-san, algún principio del señor Euler y Nagato con la fiebre alta, todo aquello no fue más que un prólogo inesperado. Ese incidente no era del estilo de Haruhi, y me gustaría decirle cuatro cosas al que lo preparó todo. Como Nagato cayó, al menos Koizumi y yo – es discutible si Asahina-san (pequeña) participó o no – nos las arreglamos para salir del laberinto.

Ahora mismo en esta mansión, también tenemos a Tsuruya-san, que no parece ser una persona precisamente del montón, además de los socios de Koizumi, que no deben de ser tampoco pasados por alto.

Por último, de una forma muy Brigada-SOSista... no, debería decir de una forma muy Haruhista, podemos por fin seguir nuestro plan sin ninguna actividad extra-curricular.

La preocupación sobre cómo acabará el año aún hace estragos en mi cabeza, y no se irá fácilmente. Parece que sólo yo me lo estoy preguntando, así que será mejor que cierre la boca mientras esté en minoría.

Verifiquemos el reparto de personajes para este acto: estamos yo, Haruhi, Nagato, Asahina-san, Koizumi, Tsuruya-san, mi hermana, Shamisen, Mori-san, Arakawa-san, además de Keiichi Tamaru-san y su hermano Yutaka-san.

Haruhi propuso que la secuela del Tour Misterioso comenzase lo antes posible.



En la víspera de año nuevo, después de cepillarnos el desayuno preparado por Mori-san y Arakawa-san comenzamos reuniéndonos en un sitio preparado en la planta baja de la propiedad de Tsuruya-san. Era un área de aproximadamente 20 tatamis cubierta con una especie de suelo de madera de ciprés, similar a un escenario de madera hecho para discursos o funciones teatrales. Había ocho sillones que confortablemente podían sentar a ocho personas cada uno. Por supuesto, la estancia tenía calefacción, y una suave brisa calentita venía desde una eficiente estufa eléctrica, con lo que se mantenía el bienestar de la gente en la zona y los pasillos.

Mirando por fuera de la ventana, el cielo por encima de las pistas de esquí estaba tan brillante como esos monos azules que te dan cuando alguien pinta con un spray azul sobre una tabla de poliéster, pero hoy el esquí ha sido prohibido.

“Aún estoy algo preocupada por Yuki, así que hoy nos quedaremos dentro.”

Con eso, Haruhi proclamó la abolición del esquí. Nagato ha estado usando su mirada vacía para intentar convencer a Haruhi, que quiere llevársela a rastras para ver a un doctor, diciendo ‘estoy bien’, pero no hay nadie que pueda revocar la decisión de la jefa.

“¡Escucha! ¡Nada de salir a fuero al menos por hoy! Antes de que me asegure que estás totalmente recuperada, nada de deportes de contactos o cualquier cosa que pueda significar una subida de adrenalina, ¿de acuerdo?”

Nagato mira a los ojos de Haruhi, grandes como la luna, y luego vuelve su mirada al resto de nosotros, alineados a su lado. Como si dijera ‘por mí bien, ¿pero qué pasa con vosotros?’.

Parece que hay más de una persona que comparte las inquietudes de Haruhi.

“Estoy totalmente de acuerdo. Estaríamos preocupados si dejásemos de lado a Nagato-san mientras el resto sale. Todos para uno y uno para todos... podría ser una buena historia,”

Koizumi respondió alegremente. Los miembros a tiempo parcial, como son mi hermana y Tsuruya-san, estuvieron de acuerdo. No sé por qué no puedo estar seguro de la opinión de Shamisen, quien está en brazos de mi hermana, pero no hizo ni un sonido, así que asumí que no tiene nada que decir.

“¿Por qué no adelantamos el plan pues?” La visión de Koizumi se dirigió más allá de la ventana. “No pasa nada porque el juego de detectives, preparado originalmente para empezar por la tarde y acabar a medianoche, empiece antes.”



¿Podemos empezar ahora? Por favor hacedlo antes de que los ojos llameantes de Haruhi, reluciendo en anticipación, empiecen a quemarme las neuronas.

“Lo siento, pero es mejor que esperemos hasta que la nieve vuelva a caer. La previsión del tiempo anuncia que nevará a media tarde, así que espera hasta entonces.”

Sólo había traído a Shamisen, el gato ridículamente pesado, porque dijiste que se necesitaba un gato. Ahora dices que es necesario que nieve. ¿Pero esto qué es? Si quieres nieve, fuera hay un huevo.

“Necesito una condición de nevada constante. Ahh, ya he dicho mucho, es parte de la función.”

Habiendo dicho eso, Koizumi sonrió al brillante fardo en los brazos de mi hermana y cogió una abultada mochila de al lado de la estufa.

“Habiendo anticipado esta situación, he traído varios juegos, que deberían ser bastante para mantener a todo el mundo ocupado durante al menos un día entero.”

Me esperaba algo así, pero viéndole sacar un juego de mesa tras otro, me pregunto si Koizumi odia los videojuegos.

Nosotros podemos divertirnos, ¿pero qué pasa con Mori-san y Arakawa-san? Arakawa, el mayordomo que hace doble turno siendo también el chef, y la siempre ocupada sirvienta Mori-san, que ha estado satisfaciendo nuestras necesidades constantemente, son ambos miembros de la ‘Agencia’ de la que también forma parte Koizumi, y que tiene como misión tener un ojo puesto en Haruhi.

La forma de comportarse de los dos era tan reservada que me sentí algo apenado. Justo cuando iba a proponerles echarles una mano con la cocina y la limpieza —

“No es necesario. Gracias sinceramente por la muestra de buena voluntad.”

El pudoroso par rechazó educadamente mi oferta.

“Éstos son deberes dentro de nuestra competencia y son responsabilidad nuestra.”

¿Eh? ¿Acaso son mayordomo y sirvienta también en la vida real? ¿Fueron contratados por Koizumi y compañía para venir y representar su papel?

Quizás viendo mi preocupación, Arakawa-san se quitó la máscara de profesionalidad y se puso una sonrisa en la cara.

“Nuestra apariencia se debe a haber pasado por un entrenamiento profesional,”



Me explicó. Ahora mismo, el par no está en el área pública, y están probablemente ocupados en la cocina.

En lo concerniente a los otros dos actores – Keiichi Tamaru-san que hizo una fortuna tan inmensa en el campo de la biotecnología que se puede permitir comprar una isla desierta como lugar de vacaciones de verano, junto con su hermano Yutaka-san – aún tienen que aparecer. Su llegada marcará el clímax de la carrera de Haruhi en el campo de juegos de mesa. La molesta tradición de hacer ejercicio después de comer, y el uso de castigos como apuesta empezará a eso de las dos de la tarde. Mientras tanto, Haruhi se volverá millonaria y el resto de nosotros caerá en la más profunda ruina.

Los dos invitados fueron llevados al área pública por Arakawa-san, que salió a recibirles, y conversaron un poco con nosotros.

“Si no hubiese sido porque la nieve retrasó al tren, hubiésemos llegado por la mañana.”

Keiichi Tamaru-san, que aparenta ser un tío normal, no importa del lado que le mires, lleva una sonrisa tan cálida como si estuviésemos en el verano.

“Ahh, hola a todo el mundo, ya ha pasado mucho tiempo.”

Yutaka Tamaru-san, el chico arco iris, le mostró una exagerada sonrisa a Koizumi al tiempo que nos saludaba, y luego se dirigió a Tsuruya-san:

“Hola, me llamo Tamaru, encantado de conocerte, y gracias por tu hospitalidad. Ser invitado a la residencia de la familia Tsuruya es un honor.”

“¡Para nada, no seas tan modesto!”

Tsuruya-san continuó alegremente:

“Sois todos amigos de Koizumi-kun y con el entretenimiento que nos habéis preparado, ya estoy más que feliz. ¡Me encantan los buenos espectáculos!”

No importa con quién hable, Tsuruya-san tiene la habilidad que convertir a la otra persona en un amigo en un tiempo récord de quince segundos. Debe de ser así en la clase de Asahina-san. Siento envidia por los tíos de esa clase.

Mori-san y Arakawa-san saludaron a los hermanos Tamaru una vez más.

“Os damos la bienvenida, queridos huéspedes.”

“Perdón por molestaros hasta en invierno.” Keiichi-san sacó a relucir una ancha sonrisa. “Gracias por todo, Arakawa.”

“¿Habéis comido algo?”



Mori-san preguntó con una sonrisa. Yutaka-san contestó.

“Ya comimos algo en el tren. Por favor llevad las maletas a la habitación.”

“Por supuesto, dejádmelo a mí.”

Arakawa-san dio una profunda reverencia y miró de improviso a Koizumi.

“Bueno, entonces,”

Koizumi se levantó como el cura en una boda,

“Ya que todo el mundo está tan ansioso por empezar el juego, empecemos. Aunque eso puede ser un inconveniente para los hermanos Tamaru que acababan de llegar,”

Su sonrisa parecía un poco forzada. ¿Podría ser que Koizumi no tuviera confianza en los preparativos del juego o que alguna situación rara nos está esperando?

“Dejadme decir que la única víctima será Keiichi-san. Esto no será un caso de asesinatos en serie. Y sólo habrá un asesino, así que por favor excludid la posibilidad de múltiples sospechosos. Respecto a la motivación... podéis ignorarla, puesto que no tiene ningún sentido. Por último, una vez empecemos a montar el escenario – “señaló al reloj en la pared, “– que debería empezar entre las dos y las tres de la tarde, excepto Arakawa-san y Mori-san, nadie deberá abandonar esta área pública mientras tanto. Yutaka-san se quedará aquí también. Si hay algo que necesitáis atender antes de que todo comience, hacedlo ahora. ¿Podéis amoldaros todos a estas reglas?”

Todos asentimos.

“Quedan aún siete minutos hasta las dos en punto, pero no hay problema. Empecemos.”

Koizumi le hizo una seña con la cabeza a Keiichi Tamaru-san.

“Bien pues-“

Keiichi se rascó la cabeza con una mirada extrañada, al volver a ser el centro de atención, repitiendo el papel de víctima como en el verano. Se levantó y habló como si quisiera darnos una pista:

“Supongo que mi habitación es la pequeña cabaña fuera de la casa.”

“Sí, por favor sígame,” dijo Mori-san.

“Me gustaría tomar una pequeña siesta. El haber tenido que levantarme tan temprano esta mañana me ha dejado sin tiempo de dormir bien. También parece que he pillado un resfriado, se me ha atascado la nariz.”



“Oh sí, Keiichi-san es alérgico a los gatos. Eso puede deberse al gato.”

Incluso para una representación, esto está yendo demasiado lejos.

“Quizás. Ahh, no os preocupéis demasiado. Mi alergia a los gatos no es tan seria. Es molesto si estoy en una habitación pequeña, pero no es gran problema si estamos en un espacio abierto.”

Después de eso nos dio un recado:

“Ah, sí, ¿puedes levantarme por favor a las cuatro y media? ¿De acuerdo? A las cuatro y media.”

“Por supuesto.”

Mori-san se inclinó, y se volvió a poner recta de forma elegante mientras salía.

“Por favor, sígame. Por aquí.”

Dándose prisa para alcanzar a Mori-san, Keiichi-san desapareció en el pasillo tras dejar en el aire todas aquellas frases. Todo este interludio gritaba “todo va bien por ahora”.

“Yo me marchó, pues. Yutaka-san, le ayudaré con su equipaje.”

Arakawa-san el mayordomo dio una reverencia de noventa grados completos y se fue con el abrigo y las maletas.

Habiendo visto todo aquello con sus propios ojos, Koizumi se aclaró la garganta:

“Con eso termina el primer acto. Por favor, divertíos en este espacio tan ancho.”

“Espera,”

Haruhi objetó.

“¿Qué pasa con la cabaña? ¿Dónde está, si es que existe?”

“Oh sí,” Tsuruya-san respondió, “no fue construida con la casa, es tan sólo una pequeña extensión. ¿Eh? ¿Nadie se había fijado en ella?”

“Para nada. Koizumi-kun, ocultar alguna pista va contra las normas. No mencionárnoslo no es nada justo. Vamos a echar todos un vistazo.”

“Había planeado llevar a todo el mundo más tarde...”



La sonrisa de Koizumi estaba bastante forzada ante la velocidad que estaban tomando los acontecimientos. No obstante, parece que queda tiempo para salvar la situación, porque después de ver el reloj añadió,

“Comprendo. No hay ningún problema si vamos y le echamos un vistazo ahora mismo.”

“¡Por aquí!”

Tsuruya-san cogió el liderazgo. Todos la seguimos. Incluso mi hermana se vino mientras abrazaba a Shamisen. A pesar de que no creo que ni el gato ni la niña sirvan de algo cuando llegue el turno de las deducciones.

Justo un poco más allá del área pública había un pasillo que acababa en un patio central. La pared exterior es de cristal, así que la vista al exterior es perfecta.

No sé cuando exactamente, pero la nieve había empezado a caer.

La nieve acumulada llegaba a la altura de mi rodilla. El paisaje es de estilo japonés y es sólo por la nevada que parece que es todo blanco. Dentro de esta escena totalmente blanca, una pequeña construcción que parece una choza se eleva sobre sí misma.

Después de un corto paseo, Tsuruya-san abrió la puerta que llevaba al patio y señaló al edificio.

“Esa es la cabaña donde mi abuelo suele meditar. Odia el ruido, y para poder escapar del jaleo de la mansión, se encierra ahí siempre que venimos de vacaciones. ¡No vengas si no te gusta el ruido! Pero es raro no invitarle. Es difícil de contentarle.”

Tsuruya-san puede haberse quejado, pero su voz está llena de un sentimiento de cariño.

Observé cuidadosamente todo detalle sin que se me escapase nada. No había nada parecido a una pared sólida en todo el pasaje entre la puerta de la villa hasta la cabaña. Sólo el tejado mantiene alejada la nieve. Gracias a eso, el camino de piedra desde la casa hasta la mansión está cubierto de copos de nieve. Gracias a dios que sólo está nevando poco, porque no creo que se mantenga así en caso de ventisca.

El aire congelado que sopla desde la puerta totalmente abierta nos congeló al instante al no llevar ningún abrigo, especialmente a Shamisen, quien se revolvió de mal humor intentando volver a su caliente cama. Mi hermana encontró que el estado de ánimo de Shamisen era bastante divertido, y antes de que pudiera detenerla, se encaminó hacia fuera después de calzarse los zapatos y empujó a Shamisen hacia la nieve amontonada.

“Eh Shami, esto es nieve. ¿Quieres comértela?”



Shami se movió como una carpa que se quiere escapar del anzuelo, y en el momento que se soltó de los brazos de mi hermana soltó un maullido para manifestar su enfado y salió pitando de vuelta a la casa, desapareciendo sin dejar rastro. No hay duda que vuelve al suelo con calefacción para continuar con su siesta.

"Ara."

Mori-san, después de haber llevado a Keiichi-san a su habitación, vino hacia nosotros sobre el pavimento de piedra con unos movimientos tan ligeros que parecía que no pesara nada. Esta belleza de edad desconocida nos dedicó una sonrisa.

"¿Hay algo en lo que pueda ayudaros? Si queréis encontrar a Keiichi-sama, estará dentro de la cabaña."

"¿Seguro?" Preguntó Haruhi con una cara escéptica.

"Seguro." Se adelantó Koizumi. "Porque el guión está escrito de esta forma."

Cuando volvimos al área pública, el reloj marcaba exactamente las dos en punto. Koizumi suspiró de aparente alivio.

"Permitidme recordaros a todos que nadie deberá salir por ahí antes de las tres. Si tenéis que hacerlo, permitidme escoltaros."

Koizumi caminó hacia la mochila situada en una esquina y comenzó a sacar cosas. ¿Por qué no sacas todo de golpe?

"¿Hmm?"

Me di cuenta de algo. Shamisen no estaba a la vista. Koizumi había colocado las cosas al lado de la estufa, y el cojín situado junto al ventilador de calor es el sitio preferido del gato. Pensé que estaría ahí echado a estas alturas. Sin embargo, esta preocupación-

"Jugaremos para pasar el rato. ¿Estás de acuerdo, Suzumiya-san?"

-se desvaneció sin dejar rastro tras el comentario de Koizumi.

"Claro." Haruhi parece que está de buen humor por alguna razón. "Puede que sea un poco pronto, pero jugaremos más tarde de todas formas. Koizumi, dame eso."



Haruhi cogió una bolsa de papel de Koizumi y sacó algunas cosas extrañas, algunas hojas de papel que podrían servir para dibujar y el mismo número de sobres. De repente sentí una sensación de angustia difícil de describir.

“Esto es Fukuwarai*.” Dijo Haruhi. “¿No jugasteis cuando erais niños? Se supone que es para mañana, pero sería una pérdida de tiempo no jugarlo ahora mismo.”

*[*NdT: El Fukuwarai es un juego para niños en el que uno se venda los ojos y con dibujos de ojos, cejas, nariz, boca y orejas va creando una cara graciosa sin mirar. Se juega normalmente en año nuevo. En pocas palabras, un rompecabezas de caras.]*

Eso es obvio sólo con mirar el planteamiento. Sea las características de la cara o del pelo, todos esos son simpáticas versiones de nuestras caras. Los perfiles son bastante fieles a los originales, bastante identificables incluso sin rasgos como la nariz o los ojos. Esa podría ser la razón por la que Haruhi está tan orgullosa ahora mismo.

“Este es mi trabajo. ¡Lo hice yo misma! Todo a mano. Incluso hay uno para Tsuruya-san. Y hasta hice uno para tu hermana sabiendo que vendría. Lo siento, Yutaka-san ~ no recordaba muy bien tu cara...”

“No te preocupes.” Yutaka-san parecía muy relajado. “Es natural que no te hayas acordado de cómo era.”

“Supongo.”

Haruhi miró a los miembros con una sonrisa.

“¿No está mal eh? Podemos jugar al juego con nuestras caras. Pero dejadme decir que no hay marcha atrás. Cuando estén hechas, las caras serán pegadas y colgadas en la sala del club, así que más os vale tomároslo en serio o los retratos serán colgados para que las generaciones futuras vean un trabajo cubista-impresionista.”

Su cabeza está siempre pensando en las cosas más absurdas. Bueno, Haruhi se ve que tiene talento artístico al captar nuestras caras muy bien. Si ponemos las piezas bien, será fácil identificarnos con ellas. Así que no podemos defraudar a Haruhi.

Aun así, ¿cómo hace para encontrar tiempo y perderlo en estas cosas?

“¿Quién quiere empezar?”

Tsuruya-san levantó valientemente la mano en el momento en que Haruhi preguntó.



Tsuruya-san, aunque parece que no es una persona cualquiera, no llega a tener visión de rayos x. Después de taparse los ojos con una toalla, se las arregló para provocar una oleada de risas con un retrato precioso que contagió de carcajadas toda la habitación, llegando al punto de retorcerse en el suelo de la risa cuando se quitó la venda.

El segundo es Koizumi. Su cara de guapo quedó arruinada en un instante. Después de quitarse la venda y mirar su trabajo, movió la cabeza con cara de tristeza, pero saber que yo sería el siguiente me hacía ser inmune a la risa.

Menudo juego que me hace sentir mariposas en el estómago. Mientras me preparaba mentalmente-

“Perdóname un segundo.” Me susurró Koizumi. “Necesito hablar con Arakawa-san y el resto para los preparativos de mañana, así que me ausento por ahora.”

Con eso, se fue del área pública. No tengo ni idea de qué tiene que hablar, pero no creo que sea tan terriblemente importante. Cómo se verá mi autorretrato cuando esté expuesto en el club requiere ahora de toda mi habilidad de orientación espacial.

Mi autorretrato acabó con una explosión de carcajadas. Oh bueno, mejor eso que hacer un retrato totalmente simple y dejar que el cuarto se congele a temperatura bajo cero. Pero Tsuruya-san, ¿no te estás riendo un poco demasiado?

Mientras me quito la toalla y oigo la risa chillona de Tsuruya-san, veo que Koizumi ha vuelto. Miré al reloj pensando.

Son las dos y media pasadas.

“Perdóname.”

Sin saber qué se traía entre manos, Koizumi volvió de alguna manera con Shamisen que había desaparecido hacía un momento. ¿Qué está haciendo Koizumi con él?

“Nada. Es que no dejaba en paz a Mori-san en la cocina.”

Koizumi dejó a Shamisen directamente en el colchón de enfrente de la calefacción, volviéndose una bolita en cuanto fue bañado por brisa caliente. Poner al gato en un sitio caliente cuando tiene el estómago lleno es una forma infalible de domesticarlo.

“¿Cómo van los resultados?”



Koizumi se sentó a mi lado y miró al centro. Los retratos de Tsuruya-san, de Koizumi, y el mío propio ya habían caído en las manos de mi hermana, y estaban pegados y listos para ser colgados. En vez de enseñar esto, podríamos enseñar algo diferente, como las fotos a tamaño natural de Asahina-san disfrazada.

El tiempo vuela y las siguientes son Asahina-san y Nagato. Asahina-san está preciosa haciendo cualquier cosa, y ahora se está esforzando para encontrar las partes de la cara con una mano temblorosa, y acaba haciendo un gracioso pero bonito retrato. Mientras Nagato, sorprendentemente, también completa un cuadro ultra-modernista. Por supuesto, a juzgar por la expresión de Nagato, no tiene ni idea por qué su propio retrato provoca tantas risas en la gente mientras mira su aparentemente feliz trabajo.

Justo cuando estamos combatiendo hasta el fin con el juego de Fukuwarai...

“Gente, son casi las tres,”

Koizumi anunció de repente.

“Me gustaría dar un descanso a todo el mundo. Por favor quedaos aquí desde las tres hasta las cuatro. Si alguien necesita ir al baño, que lo haga ahora.”

Excepto Nagato, Yutaka-san, Koizumi y yo, todo el mundo se levantó. Nagato estudiaba su retrato mientras Yutaka-san miraba el perfil de Nagato con interés.

Le pregunté a Koizumi:

“¿Cuándo ocurrirá el asesinato?”

“No hablemos de eso de momento. Mira un momento hacia la ventana, ¿vale?” Señaló a la ventana. “¿Puedes ver que está nevando fuera, no? Por favor, recuérdalo. Incluso si no nevara, me gustaría que os comportaseis como tal, pero las cosas van sobre ruedas así que no hay problema.”

Justo cuando estaba examinando la sonrisa reconfortada de Koizumi, la banda de las cuatro chicas llegó. Yutaka-san parecía el principal sospechoso. No hay nadie que encaje mejor en el perfil, claro que aún tengo que descubrir algo raro en su comportamiento.



Haruhi se situó exactamente en el centro.

“Koizumi, juguemos ahora a eso. ¿Me lo puedes pasar?”

“Claro, ¿esto?”

Koizumi se dirigió hacia la mochila y yo lo seguí sólo para comprobar qué clase de artilugio hecho a mano está a punto de sacar. Justo cuando me asomé por encima de su hombro al verle rebuscar en la mochila, él me miró rápidamente como si estuviese haciendo magia, y sacó una gran hoja de papel.

“Por favor dale esto a Suzumiya-san, gracias.”

La hoja de papel doblada se movió con la brisa caliente del calefactor. Después de desdoblarla, me vino una sensación extraña. No es sobre este papel. Detrás de mí está Koizumi colocando la mochila y a mi lado la estufa. Shamisen está durmiendo tranquilamente en el cojín.

La escena no tiene nada raro, pero seguía sintiendo que algo no iba bien. Parece que Koizumi esté nervioso cuando estoy cerca de él.

“¡Kyon, ven aquí! ¡Deja de estar ahí quieto como un idiota!”

Me dirigí sin mucha gana hacia donde estaba Haruhi y Koizumi se unió poco después.

La manecilla del reloj apunta ahora exactamente a las tres.

“Lo hice con Koizumi-kun.”

Haruhi está tan llena de orgullo que parecía flotar en el aire y está así de cerca de tener escrito “orgullo” en su frente.

“Este es el Sugoroku* especial de la Brigada SOS. Lo hice yo misma casilla por casilla, así que estad agradecidos por poder jugar.”

*[*NdT: Sugoroku hace referencia a dos tipos de juego de mesa japoneses, uno similar al Backgammon y otro similar al de “escaleras y serpientes”. En este caso se trata de este último, donde hay que mover las fichas por las casillas según el número del dado, pudiendo avanzar si se cae en el extremo de una escalera, o se retrocede si se cae en cabeza de una serpiente.]*

Por cierto, en la primera casilla que caí después de la primera tirada de dados ponía:

“Sólo para Kyon, treinta sentadillas.”

También había ‘juega al *strip* piedra, papel o tijera con la siguiente persona que caiga en un stop’, ‘di cinco cosas que hagan feliz a la comandante’, ‘contesta de forma honesta las preguntas de todo el mundo (preguntas delicadas)’ y



similares. Esta versión del juego de Haruhi tiene reglas que parecen decir “juego de los castigos”.

Con las reglas establecidas, los jugadores no pueden más que seguirlas. Asahina-san y Yutaka-san cayeron en la casilla de piedra, papel o tijera, pero Asahina-san no tenía ni idea de que significaba el nombre del juego y se quedó paralizada, así que tuve que sustituirla. En lo referente a los otros eventos, fueron puestos especialmente para torturarme. Una hora después de que el juego empezara, Tsuruya-san llegó a la meta y yo estaba a punto de morirme.

Estoy seguro que Koizumi no intervino por piedad, pero al verle levantar la mano para hablar me supuso un alivio increíble.

“Gente, son las cuatro en punto.”

Koizumi anunció como si fuese un presentador de televisión.

“Ahora toca actividad libre. Por favor, estad aquí a las cuatro y media. Por cierto, intentar no salir afuera. Por supuesto, esto se aplica a todo el mundo que no sea el asesino.”

“Bueno, entonces perdonadme.”

Yutaka Tamaru-san nos dio una sonrisa cargada de significado oculto y se levantó.

“Iré a deshacer la maleta a mi habitación. Hmm~ volveré en cinco minutos.

Yutaka-san dejó la estancia después de haber dicho eso. “Vamos a la cocina.” Haruhi y Tsuruya-san también se piraron. En pocos minutos, llegaron con postres y zumo. Ninguno de nosotros había salido del perímetro salvo ellas, ya que a nadie le hacía gracia que le acusaran erróneamente de asesino, siendo ésa la peor cosa que te podía suceder.

Tened en cuenta que Yutaka-san llegó exactamente a los cinco minutos.

Son las cuatro y media.

Mori-san ha venido para informarnos.

“Keiichi-sama no responde a mis llamadas.”

Actuaba con cara asustada.

“He intentado despertarle llamando a la cabaña, pero no hay respuesta y la puerta está cerrada por dentro.”



“Por fin ha llegado el momento.”

Haruhi se levantó llena de entusiasmo.

“Vayamos a ver la situación in situ.”

Haruhi caminó por el pasillo como una guía de un grupo turístico, con nosotros siguiéndola.

Cuando llegamos al patio y abrimos la puerta, nos encontramos con suficientes zapatos de exterior para todos. Arakawa ya estaba situado en la puerta de la cabaña cuando recorrimos el camino hacia ella.

“¿Cuál es la situación?”

“Ya veo que Mori os ha informado. Es como ella ha dicho, la puerta está cerrada por dentro. La llave y Keiichi-san están dentro. No hay otra copia de la llave. Eso resume la situación.”

“Exacto.” Koizumi empezó su explicación: “No hay necesidad de tirar la puerta abajo. Todo el mundo tiene que pensar que no hay llave de repuesto. Arakawa-san, la llave por favor.”

Arakawa el mayordomo extendió la mano con una llave en su palma.

“No hagáis caso a esta llave que nunca debió de haber existido.”

Haruhi entró en el exacto momento en que Koizumi abrió la puerta.

“Hola.”

Keiichi-san nos saludó con la mano. El mayor de los Tamaru estaba tumbado envuelto entre las sábanas, y señaló a su pecho diciendo:

“Me han vuelto a apuñalar.”

En su pecho había el mango de una daga. Es de una de esas de juguete que puedes comprar en cualquier sitio para asustar a la gente.

“¿Quién te ha apuñalado?” Preguntó Haruhi.

“Eso no lo puedo decir. Soy un cadáver, y no solemos hablar.”

Diciendo eso, Keiichi-san estiró los brazos y se tumbó cual largo era en el suelo.

“Por favor, escuchadme todos.” Koizumi empezó de nuevo: “Por favor observad alrededor. La llave de la cabaña está en la mesilla. Esa sería la que le han dado a Keiichi-san al llegar. Diciéndolo de otro modo, el asesino no salió por la puerta.”



Koizumi fue a la ventana cerca del engawa.

[NdT: Una engawa en la arquitectura japonesa es como un porche o terraza que rodea la casa.]

“Esta ventana está cerrada, pero no con llave. Podríamos decir que el asesino escapó a través de la ventana. Además, mirad a la capa de nieve afuera.”

Koizumi abrió la ventana y todos miramos al patio.

“Dejadme explicaros la huida del asesino. Debió de escapar por aquí y no por la puerta. Pero al caminar por la nieve significa que tiene que haber dejado huellas, pero no las hay. Mirad ahora por encima de la ventana. Esta cabaña tiene tejado sobranante en las cuatro esquinas. Se ha acumulado un poco de nieve debajo. Parece que el asesino ha ido por debajo del tejado o a lo largo de la pared exterior de la cabaña para volver al corredor.”

Miré al suelo que señalaba Koizumi y luego al cielo. Copos de nieve caían lentamente.

“Las huellas del asesino han sido cubiertas por la nieve. Teniendo en cuenta el ritmo de acumulación... sí, pongamos que las huellas no desaparecerían con menos de treinta minutos de nevada.”

Koizumi parece querer que todo el mundo esté de acuerdo en este aspecto..

“Este es el escenario, así que perdonadme. Los cadáveres no hablan, y como yo soy el que lo ha planificado, no os voy a mentir.”

"Oh~"

Haruhi miró a la nieve y luego a Koizumi, su rostro bajó mientras se abrazaba el pecho.

“¿Eso es todo?”

Koizumi no respondió, sólo se limitó a señalar las sábanas. Entre ellas parecía que algo se movía. Podría ser...

Haruhi apartó las sábanas, y le dijo al objeto:

“¿Shamisen?”

Lo que entreabrió los ojos al verse expuesto a la luz no es otra cosa que mi gato.

Volvimos al salón de nuevo.



Mori-san y Arakawa-san están perfectamente quietos detrás de nosotros. Sólo Keiichi-san la víctima ha cumplido con su deber y ahora debe de estar como un marqués disfrutando de un café caliente en algún restaurante.

“Dejadme resumiros los puntos clave. Keiichi-san fue a la cabaña a echarse la siesta a eso de las dos. El cadáver fue descubierto recientemente, a eso de las cuatro y media. El culpable debe de haber cometido el crimen en estas últimas dos horas y media. La entrada a la cabaña está cerrada por dentro y la llave dentro. Dejadme recordaros que no hay llave de reserva. La ventana estaba abierta, lo que significa que el asesino ha escapado por allí.”

Lo de arriba es la explicación de Koizumi.

“Es imposible llegar hasta el corredor desde la ventana sin dejar ninguna huella. El que no haya pisadas indica que las huellas originales han sido cubiertas por la nieve.

Koizumi miró a la bola de pelo que mi hermana estaba abrazando.

“Por ultimo, Shamisen estaba presente en la escena del crimen junto con la víctima. Por favor pensad en la última vez que habéis visto al gato, antes de haber descubierto el cadáver y el gato con él.”

La última vez que lo vi sería cuando Koizumi anunció que podíamos ir al baño. Estaba durmiendo, hecho un ovillo, cuando Koizumi sacó el Sugoroku del castigo hecho por Haruhi.

“¿Eh? ¿De veras?”

Haruhi se señaló la frente con un dedo.

“No he visto a Shamisen en las últimas tres horas. ¿De veras que estaba ahí?”

“Yo lo vi...” Asahina-san mostró cautela en sus palabras. “Eh, lo vi cuando estábamos jugando al Fukuwarai. Tumbado en el cojín y durmiendo.”

“¡Estaba dormido cuando yo le vi!” Dijo Tsuruya-san. “Mientras iba al baño, vi al gato hecho una bola tumbado, pero no recuerdo si le vi cuando empezamos con el Fukuwarai.”

Basándonos en los testimonios de la gente, parece que fui yo el último en ver a Shamisen. Básicamente, el gato no tiene coartada desde las tres hasta las cuatro y media.

¿Podría ser que Shamisen se levantara en mitad del juego y fuese a dar un paseo? Y después de dar vueltas se dirigió a la cabaña de Keiichi-san y se enterró en la cama para poder echarse un sueñecito.

¿Eh? Ni de coña.



“No creo que el gato se fuera por su cuenta hacia la cabaña.” Propuse. “Estaba congelado cuando salimos en un momento, y le asustó la nieve. Y no hay forma que pueda abrir la puerta del patio él solo.”

“Eso es cierto.”

Koizumi asintió.

“Así pues alguien lo debió de llevar hasta allí. Pudo ser o bien Keiichi-san o el asesino.”

“No pudo haber sido Keiichi-san.”

Haruhi estiró el cuello.

“Mencionó antes que era alérgico a los gatos, aunque era bastante obvio, pero eso responde a la cuestión, como si lo hubiese dicho aposta.”

“Por supuesto, porque así está concebida la historia. Si no se concibiera así, las cosas se pondrían muy difíciles. Dicho eso, el que llevó al gato a la cabaña debió de ser el culpable, lo cual ya es una pista.”

Haruhi levantó la mano en respuesta a la charla de Koizumi.

“Un segundo. ¿Qué tal esto? Shamisen estaba aquí a las tres, y se fue justo después. El asesino debió de salir de la casa antes de las cuatro y media, como muy tarde. Teniendo en cuenta que se necesita media hora para cubrir las huellas, la hora del crimen deberá ser retrasada a eso de las cuatro. Eso significa que el asesino debe de haber cogido a Shamisen entre las tres y las cuatro, que es la hora a la que Keiichi-san murió.”

Cierto, eso es bastante lógico.

“Aunque sea lógico. No cuadra. Solo Tsuruya-san y yo nos fuimos a las cuatro, pero estuve con ella todo el tiempo, así que yo no puedo ser la culpable. Aunque Yutaka-san es sospechoso, no podría haberlo hecho teniendo en cuenta los treinta minutos requeridos para que se borren las huellas.”

Cierto.

“¿Cierto? ¡Las ganas! Eso significa que todo el mundo tiene una coartada puesto que todos estuvimos aquí en esa hora.”

Ocho de nosotros estábamos jugando al Fukuwarai a las tres: yo, Haruhi, Asahina-san, Nagato, Koizumi, mi hermana, Tsuruya-san y Yutaka-san. Desde la pausa de antes de las tres hasta el comienzo de la actividad libre a las cuatro, ninguno de nosotros se fue. El único que desapareció misteriosamente fue el gato.

“¿Podrían ser los asesinos Mori-san o Arakawa-san?”



Decidimos llamar a los dos para interrogarles. Haruhi preguntó como si fuese un investigador:

“Bueno, Arakawa-san, ¿Qué estabas haciendo a las tres en punto?”

El mayordomo devolvió una reverencia educada.

“He estado en la cocina desde las dos, limpiando los platos de la comida y preparando la cena de hoy, también haciendo tentempiés y preparando los ingredientes para el desayuno de mañana.”

“¿Había testigos?”

“Con permiso.” Mori-san vestida de sirvienta exhibía una sonrisa en su preciosa cara. “Yo estaba al lado de Arakawa preparando las comidas. No dejé de verle hasta las cuatro y media cuando fui a despertar a Keiichi-sama.”

“Y viceversa.” Arakawa-san dijo. “Al menos desde las tres hasta las cuatro y media, seguro que Mori no salió de la cocina, si aceptáis mi testimonio.”

“Eso significa que ambos os cubrís las espaldas mutuamente.”

Haruhi asintió con la cabeza.

“Pero eso permite que ambos seáis cómplices. Es perfectamente posible que uno de vosotros esté encubriendo al otro.”

Los relucientes ojos de Haruhi se volvieron a Koizumi en busca de otra explicación.

“Eso es imposible. La premisa de este caso es que solo hay un culpable y que tanto Arakawa-san como Mori-san no mienten. Por cierto, ninguno de ellos cometió el crimen. La garantía es que lo digo yo, que soy el diseñador de la historia, y que no miento.” Dijo Koizumi.

“Entonces, ¿quién puede ser?” Haruhi parecía feliz. “Todo el mundo tiene una coartada sólida. ¿No será que no le ha matado nadie?”

Koizumi pareció algo agradado. Haruhi parece que le ha rascado donde le picaba. Sonrió:

“Es por eso que le pediría a todo el mundo que pensase sobre el misterio, si no, no sería un juego de detectives.”

“Lo primero que tenemos que hacer es pensar la razón por la que es asesino usó a Shamisen.”



Haruhi, que se había levantado para presidir la reunión de deducción, señaló la nariz del perezoso bulto que abrazaba mi hermana.

“De otra manera no tendría sentido. ¿Qué debe de haber tramado el asesino para que necesitara la ayuda de un gato?”

Si el gato pudiese volver a hablar, tendríamos el mejor testimonio, al ser un testigo principal.

“Seguro que sí. Siento que debe de haber alguna razón para que Shamisen haya tenido que estar presente en la escena del crimen.”

Eso ya lo sé yo sin que tengas tú que venir a decírmelo. Lo que realmente me presiona las sienes es la razón que hay detrás de todo eso.

“Gatito, gatito, umm~” Asahina se habla a sí misma de manera adorable, mientras pone su mano sobre la cabeza del gato. “Gatito, gatito, miau. Umm~umm, gatito que come comida para gatos.”

Eso no tiene mucho sentido.

Tsuruya-san, que parece tener un sentido de la observación muy desarrollado, sacó la lengua y movió los ojos hacia arriba como si fuese una mascota de una marca de chucherías. Quizá se ponga así siempre que piensa. Se mantuvo en esa interesante posición mientras se abrazaba el pecho en silencio.

Nagato es prácticamente un sinónimo de silencio. Aunque debería quedarse callada dada la situación, me atrevería a decir que ya tiene la solución de todo el estúpido caso de Koizumi. Esperemos que tome la iniciativa cuando todo el mundo se haya rendido.

“La clave de todo es la desaparición de Shamisen. Si damos por hecho que no estaba ahí al principio... ¿sería un misterio de una habitación cerrada? Una habitación sellada temporalmente por la nieve... ¿hmm?”

Haruhi que estaba pensando en voz alta levantó de repente la cabeza y miró a la sonrisa de Koizumi, luego miró a Yutaka-san y luego a la cara adormilada de Shamisen.

“Habitación temporalmente sellada... coartada... ah, ya lo pilló.”

Haruhi se volvió hacia mí.

“Kyon, ¿en qué piensas cuando hablamos de coartadas?”

“Historias policiales.” Me arrepentí de decirlo nada más lo dije. “Eh... dos horas de función detectivesca.” El comentario de después me hizo avergonzarme aún más. Mientras pensaba una salida el reloj sonó.

“¡Es una conspiración!”



Haruhi respondió a su propia pregunta.

“¿Qué podría ser aparte de una conspiración para dar una coartada? Shamisen es un señuelo para proporcionarle al culpable una coartada.”

¿Qué clase de señuelo?

“¡Usa tu cabezota por una vez! Escucha, ¿a qué hora empezó la coartada de Shamisen?”

Desde las tres hasta las cuatro y media. La última vez que le vi serían las tres, y fue transportado a la escena del crimen a eso de las cuatro y media.

“No pienses más en ese periodo de tiempo. Piensa en cosas ocurridas antes de eso.”

¿Antes de las tres? ¿No sería cuando estábamos dando vueltas por la mansión? Espera, espera un minuto.

“Koizumi, ¿a qué hora volviste a traer el gato?”

La fácil sonrisa del guapito de cara pareció coger un ángulo más acentuado.

“A las dos y media pasadas.”

“¿De dónde lo sacaste?”

“De la cocina.”

Koizumi le dedicó una sonrisa a Mori-san.

“¿Es eso correcto?”

“Sí.”

Mori miró a Shamisen con una sonrisa.

“Cuando estaba con las labores de limpieza en la cocina, el gato no se separaba de mi pierna. No pude resistir su súplica, y le di algunas sobras, pero siguió insistiendo... Koizumi-san llegó justo a tiempo, y le pedí que lo trajese de vuelta al salón.”

Ahora lo recuerdo, Koizumi decía que necesitaba hablar sobre los planes de mañana y dejó su sitio durante un rato.

“¿Eso fue a las dos y media?”

Mori-san, la sirvienta vestida humildemente, sacó a relucir una brillante sonrisa que hubiese hecho retroceder a la gente un par de pasos debido a su resplandor.



“Eh... eso creo. No miré es reloj así que no puedo estar segura del momento exacto, pero debería rondar las dos y media.”

“¿Cuándo fue Shamisen para allá?”

“A eso de las dos. Se estaba lamiendo cuando volví de la cabaña.”

Así que básicamente ese fue su paradero. Después de que el gato escapara de las garras de mi hermana pequeña, fue a pedirle comida a Mori-san, y después fue traído aquí a las dos y media por Koizumi, lo que explicaría por qué se durmió en cuanto llegó al cojín al lado de la calefacción.

“Con esto, hay explicación de su paradero de dos a tres.”

¿Una coartada de una hora? ¿Qué vio Shamisen al ir de aquí a la cabaña?

“Aquí hay un timo.”

Haruhi apretó sus ojos y se tocó la garganta. Como si las pistas fuesen a salir con sólo hacer ese movimiento.

“Lo único que sabemos seguro son sus movimientos en esa hora, mientras el resto es como poco dudoso, sobretodo dónde fue el gato después de las tres. La explicación de la ausencia del gato, y de cómo Shamisen cayó en manos del asesino...”

Haruhi mostró una actitud contemplativa, y yo la copié. Mi hermana nos miró con una expresión sorprendida, Yutaka-san sólo con una sonrisa. Probablemente ya sepa la verdad, teniendo en cuenta que es el principal sospechoso.

“¿Necesitáis más pistas?”

“Un segundo.”

Detuve el comentario de Koizumi mientras empezaba a organizar mis pensamientos.

Fue a las dos cuando Keiichi-san se dirigió a la cabaña.

El gato fue visto por última vez a las tres, y nadie lo había visto desde entonces hasta las cuatro y media cuando lo encontramos en la habitación de Keiichi-san.

Si el asesino salió de allí por la ventana, tenía que haber sido lo suficientemente pronto para que la nieve pudiera cubrir sus huellas. La hora del asesinato será pues entre las tres y las cuatro.

Sin embargo, desde las tres hasta las cuatro, todos nosotros, incluyendo a Yutaka-san, estábamos en el área pública del salón y no nos movimos de allí.



Fue sólo después de las cuatro que Yutaka-san, Haruhi y Tsuruya-san se fueron.

Hmm, está bien. Asentí alegremente.

“Danos más pistas.”

Koizumi se encogió de hombros.

“Pensé que los primeros en notarlo seríais o tú o tu hermana.”

Con eso, se calló.

“¿Qué acabas de decir?”

¿Qué clase de pista es esa? Por todos los dioses, ni mi hermana ni yo somos de lejos tan espabilados como Haruhi o Tsuruya-san.

“¡Ahh, lo tengo!”

Una iluminada Tsuruya-san tomó la palabra después de Haruhi,

“¡Ahora lo sé! ¡Haruhi-nyan! La prueba de que el gato no está aquí es la coartada para que el culpable esté ausente.”

Tsuruya-san continuó con la mirada del que se acaba de dar cuenta de algo:

“¡Sí, eso es! Ese es el por qué el gato no podía estar en otro sitio. No en ningún otro sitio, y no en la cabaña, sino en el área publica donde estaba todo el mundo.”

No entendí ninguna palabra de las que salieron por la boca de Tsuruya-san. Mientras Asahina-san y yo estábamos boquiabiertos, Haruhi pareció entender y gritó con un nivel tremendo de decibelios,

“¡Eso es! ¡Eso es, es cierto! ¡Muy bien, Tsuruya-san! Básicamente, en esa hora, el gato debía de estar en un sitio donde todo el mundo lo viera, porque si el culpable no hubiese hecho eso, su propia coartada habría desaparecido de no haber estado aquí.”

“¡Bingo!”

Tsuruya-san chasqueó los dedos ruidosamente,

“Shami no desapareció a las tres, sino a las dos y media... no... más bien en esa media hora entre estos dos instantes... en otras palabras, la hora del asesinato sería alrededor de las dos y media, ¿tengo razón?”

“¡Sí!”



Esperad un momento, ¿vale? ¿Os importaría explicarlo para aquellos de nosotros que estamos perdidísimos? No soy capaz de ordenar la situación.

“Lento. Kyon, si Shamisen desapareciese desde las tres hasta las cuatro y media, y luego emergiera en la escena del crimen, ¿a quién liaría?”

Pues a nosotros.

“¿Bueno, y quién se beneficiaría?”

Nadie.

“¡Cómo que nadie! ¡Fue el asesino el que se llevó a Shamisen y lo encerró en la cabaña! Debe de haber una razón por la que el asesino lo hiciera. Te lo preguntaré otra vez, ¿qué parte beneficiaría más al asesino?”

Los ojos de Haruhi se posaron sobre mí amenazantes, como los ojos del culpable sobre el detective.

“Ahh...” Dije. “Shamisen estaría en la cabaña.... porque el culpable le llevó, así que el momento de la desaparición de Shamisen sería la hora del asesinato...”

“¿Y ya está?”

¡Ahh! ¿Y qué más quieres?

“¡Sigues sin entenderlo! El guión empieza cuando todos piensen así. El asesino quiere que pensemos que el intervalo de tiempo donde Shamisen no tiene coartada por ausentarse es el momento del asesinato.”

“Todo el mundo tiene coartada de tres a cuatro.” Tsuruya-san cogió el relevo de la explicación. “Sin embargo, ¿qué pasa después de las dos? ¿Acaso el hecho de que nos dijeran que no saliésemos significó que nadie salió?”

“Eso es así porque el asesino debe de asegurarse que tiene una coartada de dos a tres.” Haruhi continuó. “Así que tiene que parecer que Shamisen nunca salió de aquí. ¿Por qué? Porque Shamisen, habiendo desaparecido de tres a cuatro y media, establecería la coartada del asesino. Eso es porque Shamisen no pudo estar aquí y en la escena del crimen simultáneamente; así que sabiendo cuándo estuvo aquí el gato, nos lleva a pensar que el asesino no pudo habérselo llevado con él a la cabaña al mismo tiempo. Pero la última persona que hubo visto a Shamisen fuiste tú, y eso fue a las tres. El culpable quiere que concluyamos que se lo había llevado a la cabaña a eso de las tres, así que caemos en una trampa psicológica.”

“Con eso, quién es el asesino es bastante obvio. Sería la persona que no tiene una coartada suficiente a las dos y media y que estuviese cerca del gato antes de las tres.”

Tsuruya-san sonrió.



“¿Kyon, nos estás siguiendo? Piensalo desde fuera. Sólo tenemos que encontrar a la persona que pudiera aprovecharse del tiempo cuando Keiichi-san entró en la cabaña, a las dos, hasta las cuatro y media, cuando entramos nosotros. Si lo piensas, sólo hay una persona que lo hubiese podido hacer. Aún así, si asumes que el asesinato ocurrió después de las tres, él tendría pruebas de que estuvo ausente de la escena. En resumen, hicimos un razonamiento equivocado sobre el momento del asesinato.”

Haruhi, que no quería ser menos, mostró una brillante sonrisa.

“Así es. Keiichi-san fue asesinado antes de las tres. Shamisen fue llevado a la cabaña a esa hora también.”

“Un momento,” pregunté, “¿cómo explicas el Shamisen que yo vi a las tres? ¿Y qué hay del Shamisen durmiente que Asahina-san vio antes de las tres? ¿Acaso Shamisen puede dividirse?”

“¿Kyon, aún no lo entiendes?”

Haruhi mostró una sonrisa de victoria.

“Te explicaré las acciones del asesino. Primero, desde que el creador del juego nos aseguró que Mori-san y Arakawa-san no son culpables y no nos darían coartadas falsas, sus testimonios no son importantes.”

Parece que los únicos que no lo entendemos somos yo, Asahina-san y mi hermana.

“El asesino dejó el área pública en algún momento entre las dos y las tres, cogió a Shamisen de la cocina y lo llevó hasta la habitación de la cabaña donde estaba Keiichi-san. No es importante que estuviese cerrada. El asesino entró, mató a Keiichi-san, cerró la puerta desde el interior, dejando a Shamisen y se coló de vuelta en la casa desde el corredor con las manos vacías.”

“Espera,” seguí preguntando, “¿qué hay del Shamisen que yo vi? ¿De dónde ha salido el Shamisen que estaba durmiendo en el cojín de la calefacción?”

“Pues ese gato no sería Shamisen.”

Haruhi miró a Tsuruya-san. Habiéndose asegurado de que Tsuruya-san tenía cara de estar de acuerdo-

“Para concluir, basándonos en el escenario, sólo puede haber un asesino, y el asesino únicamente pudo haberlo hecho en un intervalo de unos pocos minutos a eso de las dos y media, mientras el resto de la gente no tenía posibilidad de ir y venir desde la cabaña hasta el edificio. Si no se tiene en cuenta su coartada, esa persona es el culpable. Y ya he destrozado su coartada. Asumiendo que Shamisen desapareció a las dos y media, no hay otra explicación: el Shamisen que viste era falso.”



Tsuruya-san estiró el cuello.

“Digámoslo así, Kyon-kun, déjame preguntarte. ¿Acaso el Shami que viste desde las dos y media hasta las tres era el verdadero?”

Me asombré de que me lo preguntara. Es cierto, sólo vi la espalda del gato, tanto cuando lo trajeron como cuando dormía. No lo vi de cerca.

¿Entonces, un imitador? ¿De dónde vino el doble? ¿Puede ser que haya clones de Shamisen producidos en secreto?

“¿Cómo quieres que lo sepa?” Haruhi respondió satisfecha. “Te lo digo, todo eso es irrelevante. El gato que estaba durmiendo desde las dos y media hasta las tres en el cojín no era Shamisen, no podría haber sido Shamisen. Aunque fuese un clon, un muñeco o un gato igual... no era él.”

“Haruhi-nyan, todo el mundo debería saber ya quién es el asesino, así que déjame decir el nombre, Si no, no podremos seguir.”

Tsuruya-san opinó alegremente. Haruhi asintió levemente mostrando su acuerdo.

“Sí, sobretodo por Kyon, si no lo decimos se pasará todas las vacaciones de invierno pensando en ello. ¿Lo hacemos a la vez?”

“Claro. El culpable es-“

Las dos sonrieron a una persona en concreto, y al unísono dijeron el nombre del asesino con un grito sincronizado...

“¡Koizumi!”

Koizumi levantó las manos como un sospechoso buscado al ser arrestado por famosos cazarrecompensas llevando un par de Winchester.

“Exacto.”

Siguió con una sonrisa un pelín amarga, como derrotado:

“Yo soy el asesino. Me hubiese gustado que la gente pensara sobre esto más tiempo, pero caí víctima de las mentes combinadas de Suzumiya-san y de Tsuruya-san.”

La boca de Haruhi se despegó con una carcajada,

“¿Por qué no nos diste tiempo libre a las tres en vez de a las cuatro? Así, pensar en quién podría ser el asesino hubiese llevado más tiempo.”

“Cierto, pero eso hubiese supuesto mucha dificultad en determinar el culpable,” explicó Koizumi. “Si alguno de vosotros hubiese salido más de cinco minutos a



partir de las tres – cinco minutos necesarios para ir de la cabaña a la casa – hubiese sido difícil eliminar a esa persona de la lista de sospechosos. En otras palabras, el asesino lo tendría bastante fácil para pasar desapercibido. En vez de arriesgarme a que pasase eso, lo hice de tal forma que nadie pudiese ser un sospechoso; de otra forma el juego hubiese sido demasiado difícil para poder jugarlo.”

¿Podría ser que no se te hubiera ocurrido sin más, en vez de soltar esta retahíla de excusas?

“¿Dónde escondiste al doble de Shamisen?”

“En mi habitación. Le pedí a Arakawa-san que lo pusiese allí antes de nada, para no tenerle como si fuese un cómplice de asesinato. Desde el punto de vista de la función, yo fui el que trajo el doble.”

La expresión facial de Koizumi se parece a la de un estudiante-esclavo con trabajo a media jornada que está yendo al curro.

“Saqué al gato de mi habitación después de cometer el asesinato. Todo lo que ocurrió después es obvio para todos vosotros.”

Así que Koizumi trajo a un doble a las dos y veinte. Pero-

“¿Dónde está el gato?” Volví a preguntar. “¿Dónde se ha ido el doble? ¿Dónde se ha ido ese falso Shamisen que no he visto de cerca? Ya sería coincidencia que desapareciese también.”

Koizumi miró rápidamente a Haruhi, derrotado, y luego nuestra propia comandante se levantó y en unas pocas zancadas alcanzó el final del suelo donde estaba la calefacción.

“Kyon, rebobina. ¿No estaba Koizumi-kun junto al gato mientras dormía en el cojín cuando lo viste? Koizumi cogió el Sugoroku de la mochila y te lo dio, ¿no? Así, llevaste el Sugoroku hasta el centro del círculo, lo que atrajo toda nuestra atención. Koizumi aprovechó para meter al gato en la mochila. Así que...”

Haruhi cogió la mochila que se apoyaba contra la pared mientras la calefacción arrojaba hondas de aire caliente.

“Debería estar aquí.”

Diciendo esto, le dio la vuelta a la mochila y una especie de pelotita calló.

"¿Shamisen?"

Este gato se parece mucho a Shamisen, hasta el punto de que me ha hecho dudar. Tanto en el físico o en la expresión, es una copia calcada. La mayor diferencia es que este gato es hembra.



La falsa Shamisen al principio se sentó en el suelo. Luego, levantando la cola, se dirigió a olisquear al Shamisen que mi hermana tenía cogido. Mi gato miró a la hembra con sus ojos redondos, y después se liberó de las manos de mi hermana. Sus narices se dirigieron hacia la parte de atrás de cada uno. Comenzaron a perseguirse las colas mutuamente, girando en círculos. Después de diez segundos, la hembra fue golpeada en la nariz.

"¡Ey! ¡Shami!"

Shamisen, que ahora estaba bufando y quejándose, fue cogido por mi hermana; después de quedarse mirando, la hembra saltó al regazo de Nagato sin razón aparente y se sentó allí.

"..."

Nagato bajó su mirada inexpresiva, quedándose cara a cara con la gata que le devolvía la mirada. Poco a poco levantó con cuidado su mano.

La copia pareció estar satisfecha con las caricias de Nagato, porque cerró los ojos y se hizo una pelota. Los dos gatos son muy parecidos, aunque hay algo de diferencia. Por algo he estado viviendo dos meses con Shamisen, haciendo que me sea bastante fácil diferenciar a mi propio gato del otro-

"¿Fue por eso por lo que dijiste que habías pensado que yo o mi hermana seríamos los primeros en darnos cuenta de que algo no cuadraba?"

"Exacto. Sudaba como un pollo cuando te me acercaste. Si hubieses descubierto la verdad, te hubiese contado toda la historia en secreto y te hubiese hecho cómplice. Sin embargo, después de examinar tu expresión, me pareció que no te habías dado cuenta de nada."

Lo siento. Se lo digo a Shamisen.

"Lo más difícil fue encontrar a ese gato."

Aquí debajo está la explicación de Koizumi.

"Me di cuenta de que un gato físicamente idéntico a Shamisen no existía después de salir y buscar. Al principio creía que todos los gatos moteados eran iguales, pero parece que soy bastante inocente. Sólo encontré un espécimen similar después de haber viajado por todo el país, pero el parecido no es del cien por cien. La única manera fue teñir el pelo del gato. Aun así, los preparativos no acabaron allí porque se necesitaba entrenamiento para el gato."

¿Qué truco necesita aprender?

"El truco más común que se enseña a los perros – 'quieto aquí'. Todo habría sido en vano si hubiese empezado a pasearse por ahí, así que necesitaba enseñarle a dormirse hasta que yo se lo dijera. Si se hubiera movido durante



los treinta minutos en el cojín o durante la hora en la mochila, hubiese sido un problema.”

Koizumi sacudió la cabeza como si pensara en el asunto. Esta gata no tendría problemas en aparecer en algún programa de televisión viendo cómo aprendió el truco. De hecho, hubiese sido más fácil que Koizumi aprendiese a hipnotizar gatos.

“Le puse el nombre de Shamisen Segundo, Shami-ni* para abreviar, porque no podía pensar en un nombre mejor.”

*[*NdT: Ni es dos en japonés.]*

Sacándose esa excusa barata de la chistera, Koizumi aclaró su garganta:

“El juego de detectives ha acabado. Suzumiya-san y Tsuruya-san han hecho ambas la deducción correcta, y han ganado el premio. Os lo daré dentro de poco.”

Koizumi hizo una graciosa reverencia.

“Esto concluye el evento. Agradezco a todos su apoyo, especialmente a Tsuruya-san por dejarnos la casa, a Keiichi Tamaru-san por hacer de muerto y a Yutaka-san como actor señoelo, y por supuesto la gran ayuda de Arakawa-san y Mori-san. Os doy mi gratitud más profunda. Gracias por interpretar vuestros papeles de principio a fin.”

Haruhi y Tsuruya-san empezaron a aplaudir como monos, y mi hermana las imitó, mientras que la sorprendida Asahina-san se sumó al grupo. Viendo a Nagato con el gato en su regazo aplaudiendo sin hacer ruido, no me quedó más remedio que aplaudir también.

Bien hecho, Koizumi.

El premio es un pequeño trofeo barnizado. Se ve un gato tallado poniéndose a dos patas, con un estilo manga. Viéndolo de cerca, tiene cierto parecido a Shamisen. Ya que Haruhi y Tsuruya-san han posado haciendo la ‘V’, hombro contra hombro sosteniendo el trofeo, no puedo más que hacer una foto para conmemorar el evento. Shamisen Primero y Segundo están también incluidos en la escena.

Poco después, Mori-san y Arakawa-san sirvieron el Toshikoshi-soba antes de lo esperado. Haruhi y Tsuruya-san se pusieron a engullir inmediatamente, mientras Koizumi en el otro lado de la mesa no levantaba ni los palillos. Ah sí, nunca le he visto comiendo con prisas.

“¿Qué te pareció la función?”



Era raro, incluso teniendo en cuenta lo de ayer, que Koizumi no me preguntara eso con una sonrisa falsa. Aunque no me apetecía alabar su producción ni interpretación.

“Debería ser suficiente, ¿no?”

Bebí la salsa de fideos con puerro y Nagi añadidos.

“El humor de Haruhi es tan bueno como siempre. Deberías estar contento con eso.”

“Oírte decir eso es un honor. Mi arduo trabajo ha sido compensado, porque este drama de detectives estaba hecho para entretener a Suzumiya-san.”

La has entretenido, sí, pero yo estaba perdidísimo. Asahina-san, que estaba tan confusa como yo, aún sigue intentando entenderlo con su libreta de notas abierta.

“Aquel es el de las dos y aquél el de las tres. El gato llegó entre las dos y las tres.. ¿o fue a las dos y media? Um... miau miau.”

Tragué mi soba con una mirada de preocupación. La persona más confusa debería ser mi hermana, pero está tumbada tragando como una energúmena como si no le importase el misterio.

Suspiré profundamente de alivio al ver el apetito de Nagato volver a la normalidad, con esa gata moteada en su regazo. Llegados a este punto, que todo el mundo actúe como lo hace normalmente es lo mejor, aunque el único que se ha salido de su papel, Koizumi, está aún intentando estrechar lazos conmigo:

“Mi mente ha estado totalmente ocupada en este evento desde que se anunciaron las vacaciones de invierno. Menos mal que ya soy libre. Odio ser el culpable, yo no tengo madera de asesino. También me alegra alejarme del papel de detective. Lo que mejor se me da es hacer de comentarista.”

Creo que el papel de comentarista debería de estar prohibido. Todo va bien mientras no pase nada que te haga soltar tu lengua indefinidamente-

-¡acabo de tener una idea!

“No se necesitaba actuar para representar esta historia, ¿no? Sólo se sigue un guión. Si así están las cosas, ¿por qué no le das a la gente un guión impreso y ya está?”

La cara de Koizumi pareció atascarse como si los fideos se le hubiesen atascado en la garganta y luego murmuró como un boxeador que había sido golpeado en la cabeza y que no paraba de sangrar y que el doctor intentaba convencer para que tirase la toalla.



“...Supongo que tienes razón.” No parece querer admitirlo.

“Ah, sí, Koizumi-kun,”

Haruhi habló mientras le pedía a Mori-san que le rellenase el cuenco.

“Te dejaré que prepares el próximo viaje del verano también. Ya hemos ido a una isla desierta y a una montaña nevada, así que el próximo sitio deberá de tener aún más suspense, como algún sitio con un nombre raro. Me vale cualquier parte, incluso en el extranjero. ¿Qué tal un castillo? Una antigua fortificación de piedra sería un escenario perfecto.”

Haruhi había destrozado a la vez la vida de Koizumi y mi deseo de tranquilidad, mientras movía sus palillos como la batuta de un director de orquesta.

“¡Conozco un sitio perfecto! ¡Mi padre tiene un amigo que posee un castillo!”

Tsuruya-san ha ‘despertado’ justo a tiempo para unirse a Haruhi. Genial; ahora Haruhi está aún de mejor humor.

“¿Lo habeis oído? ¡Más os vale tener el pasaporte listo antes de las vacaciones de verano!”

Miré a Koizumi y simultáneamente suspiramos derrotados. No podemos soportar el empuje de las fuerzas combinadas de Haruhi y Tsuruya-san. Yo, después de todo, no soy más que un personaje secundario cuya misión es convencer a Haruhi de abandonar su plan de conquistar el mundo. Koizumi sólo es el productor de la Brigada SOS. Sería más fácil lidiar con cualquier otro oponente que no con las Hermanas Titánicas.

Parece que si no se me ocurre nada, la Brigada SOS abrirá una nueva división en el extranjero tarde o temprano. Espero que entonces la situación no se vuelva incontrolable – me lo digo a mí mismo, en las profundidades de mis oídos, con mi deficiente habilidad para el lenguaje.

Va a ser la primera vez que pase la Nochevieja sin televisor.

Mori-san y el resto están participando en la segunda ronda de Sugoroku. Fácil para Haruhi pero difícil para mí, y sin darnos cuenta, ya hemos llegado a la noche. El impresionante festín y la hora para charlar ya han pasado, mientras la medianoche se aproxima rápidamente a medida que nos dedicamos a pasar el tiempo; cuando por fin nos damos cuenta de la hora, el año está a punto de acabar.

“Cuando nos despertemos mañana por la mañana, podemos empezar los campeonatos de Fude Hajime y de Hanetsuki.”



¿Por qué no nos dejas tener algo de Zouni antes de nada?

“Por supuesto, eso es obligatorio en año nuevo. Después de todo, no podemos estar satisfechos jugando sólo al Fukuwarai.”

Haruhi miró al reloj en la pared.

“Será malo si no visitamos el templo.”

No será malo. No importa lo indiferentes que puedan llegar a ser los budas, no hay duda que no te querrán ver por ahí rindiéndoles tributo. El templo que usamos como escenario para la película probablemente tenga señales de advertencia prohibiéndonos visitarlo.

“¿De qué demonios hablas? Al estar bendecido por estar en un país donde todo tipo de religiones se practican, sería vergonzoso no hacer nada. Aparte, ¿por qué no celebramos el año nuevo de la misma forma que celebramos la navidad? ¡La idea de no celebrar el año nuevo es como reservar un banquete e irse con sólo mirar los cubiertos! ¡Por eso tenemos que ir al templo!”

Bueno, ¿entonces por qué no excavamos una cueva en la nieve en el patio y ponemos un tarro de donaciones y un pequeño templo? Dentro de la cueva, ponemos a Asahina-san vestida de Miko* y así hará de deidad residente. Así no tendríamos que correr a algún templo y yo le rendiría culto devotamente día y noche, y muchos devotos vendrían en peregrinación, y con tanta gente el tarro de donaciones no estaría precisamente vacío.

*[*NdT: Las Miko son sirvientes de los templos. Los roles de la miko incluyen llevar a cabo danzas ceremoniales y asistir a los monjes en las ceremonias de matrimonio. El vestido tradicional consisten en un Hakama (falda ancha con pliegues) de color rojo escarlata y un kimono blanco con anchas y largas mangas.]*

"¡Idiota!"

Haruhi agarró el dulce hombro de Asahina-san.

“Aunque es duro no ver a Mikuru-chan vestida de Miko, ¡primero quiero verla llevando un kimono de mangas largas! Aunque eso estará bien para cuando las vacaciones acaben y volvamos a casa. ¡Vayamos a un templo o capilla cercana! Ahh, por supuesto Yuki tiene que vestirse también. Y yo igual.”

La oreja de Asahina-san estaba roja después de que Haruhi la hubiera estado mordiendo. Haruhi asintió después de echarle un vistazo al reloj.

“Gente, es la hora.”

Bajo la dirección de Haruhi, nos sentamos en un círculo. Los cinco miembros de la Brigada SOS, con Tsuruya-san formando parte del círculo, y mi hermana a su lado con ambos gatos a su lado. El cuarteto temporal de los hermanos Tamaru, la criada y el mayordomo también fue invitado por Haruhi. ¿Estáis seguros? Si las cosas salen mal, puede que os nombre miembros honorarios.



Sin embargo, nadie se hace eco de mi preocupación, puesto que todo el mundo exhibe sonrisas únicas. Obviamente, a una persona que sigue con el entrecejo fruncido a estas alturas le esperan tiempos difíciles, así que abandoné mis quejas.

A la orden de Haruhi, todos nos inclinamos, y dijimos esa frase tan repetida juntos.

Es una frase que oímos año tras año porque no tenemos imaginación, y porque sería raro usar alguna otra como sustituta. Una frase que es de algún modo especial.

(Akemashite Omedetou Gozaimasu, o Feliz Año Nuevo)

¿Adónde se fue el gato?

FIN



La melancolía de Mikuru Asahina

A pesar de los muchos incidentes que han ocurrido durante estas vacaciones de invierno, más o menos todo ha acabado yendo como me lo imaginaba, igual que cuando vuelves con las manos vacías tras comprar un billete de lotería. Mientras de mala gana caminaba con pesadez a través del frío, iba maldiciendo en silencio la lamentable construcción del colegio que parecía hacer que las bajas temperaturas fueran aun más frías.

Para evitar sospechar de que este frío no era más que una contramedida secreta para combatir el calentamiento global, intenté fijar mi mirada en algún otro lugar, pero al final siempre me quedaba mirando la estufa estropeada de la clase, haciéndome pensar si en nuestra clase no haría más frío que en el polo norte. Pensar que tendré que pasar por el mismo calvario hasta que me gradúe del bachillerato, hacia que me avergonzara de mi mismo por no haber elegido un instituto mejor. ¿Pero que podía hacer? Ya estaba atrapado en el Instituto del Norte.

Tras las clases, sin nada mejor que hacer, una vez más me dirigí al cuarto del club.

Originalmente perteneciente al Club de Literatura, el cuarto se había lentamente metamorfoseado durante el pasado año en el cuartel oficial de la Brigada SOS (aunque no estoy seguro de si “oficial” sería la palabra adecuada). Igual que una mamá pájaro olvidándose de su propia descendencia y dedicarse a cuidar de un polluelo de cuco, la escuela entera parecía haberse olvidado de la existencia del Club de Literatura. Si le añadimos que a la única miembro del Club de Literatura no le importa que le ocupemos su habitación del club, ni siquiera yo le daba más importancia a esto, y ya ni te hablo de Haruhi.

No importa como te lo mires, este era el único sitio al que podía ir después de acabar las clases. Aunque no he tenido la tentación de saltarme las actividades del club desde hace tiempo, pensar en cierta chica sentada detrás de mí intentando hacer agujeros en mi espalda con sus intenciones asesinas disparadas con su rayos de visión súper intensivos, era suficiente como para que me olvidase de cualquier intento de eso. Sin embargo, no estaba seguro de si estaba tomando la elección correcta, o simplemente la más sencilla.

Con estos pensamientos en la cabeza, instintivamente llamé a la puerta, al haber llegado ante el cuarto del club casi sin darme cuenta. Si entrara sin llamar primero, había una buena oportunidad de ser recibido con una imagen tan hermosa como el paraíso que contemplar. Sin embargo, prefiero hacer este pequeño e insignificante gesto para evitar que algo como eso nunca vuelva a ocurrir.

Bajo circunstancias normales, recibiría como respuesta un suave “Sí,” mientras la puerta sería lentamente abierta por mi sonriente sempai de apariencia angelical. Era tan hermosa que podría hacerse pasar por hada, duendecilla o

elfa disfrazada. Esperar a que ella abriera la puerta era un ritual al terminar la escuela al cual ya me había confortablemente habituado.

“.....”

No hubo respuesta. Por lo tanto era lógico deducir que no había ninguna hada, duendecilla, elfa o sonriente friki de los juegos de mesa. Aunque hubiera alguien adentro, se trataría de la silenciosa amante de los libros. Ni siquiera Haruhi estaba dentro. Apostaría mi más preciada posesión por detrás de mi vida.

Tras haber llegado a esta conclusión, atrevidamente abrí la puerta, como si abriera la puerta de la nevera de mi casa.

Por supuesto Haruhi no estaba dentro, ni tampoco Koizumi, y para mi sorpresa, ni siquiera Nagato.

Pero----

Sí estaba Asahina-san.



Su sensual figura es imposible de disimular con ese disfraz de criada, mientras estaba sentada en una de esas sillas metálicas replegables, sujetando su escoba entre sus manos y mostrando una expresión que sugería que estaba en las nubes. No hay duda, esta es nuestra amada Asahina-san.

Espera, algo no está bien.

Ella ni se ha dado cuenta de que acabo de entrar en el cuarto, mientras se quedaba ahí sentada mirando al vacío, dejando ir ocasionalmente uno o dos suspiros. Es sencillamente fabuloso. Incluso unos sencillos gestos como estos podría verlos una y otra vez en un video, y aún así seguirían siendo siempre igual de maravillosos.

Contemplé la despampanante escena durante un minuto entero, antes de proceder a despertarla.



“¿Asahina-san?”

El efecto que busqué fue instantáneo.

“¿Eh? ¿Ah? ¡Ah! ¡Sí!”

Saltando de su asiento, Asahina-san me miró con sus ojos llenos de sorpresa, mientras agarraba fuertemente su escoba en una posición medio sentada.

“Ahhhh, Kyon-kun... ¿Cuándo has entrado?”

¿Qué quieres decir con cuando? Recuerdo claramente haber llamado.

“Eh, ¿lo-lo has hecho? No lo he oído... pe-perdona.”

La cara de Asahina-san se volvió algo sonrojada, mientras nerviosamente contestaba a mi pregunta. “Ummm... estaba pensando en algunas... ehh... cosas...”

Asahina-san rápidamente guardó la escoba en el armario de la limpieza que Haruhi robó no hace mucho, antes de levantar la cabeza para mirarme. ¡La expresión que lleva es también fantástica! ¡Cualquier cosa que hiciera era fantástica! ¡Asahina-san banzai! Si no fuera porque constantemente me estaba recordando a mi mismo que no lo hiciera, a estas alturas ya habría corrido hacia ella para cogerla entre mis brazos, que es lo que siempre deseaba hacer. Bueno, ¿entonces a que estés esperando? ¡Simplemente hazlo! No, espera un momento, piensa antes en lo que nos ocurriría tanto a mí como al mundo... justo cuando la batalla entre ángel y demonio en mi cabeza estaba llegando a un desenlace...

“¿Dónde está Suzumiya-san? ¿No estaba contigo?”

Esas miserables frases cortas fueron suficientes para traerme de vuelta a la realidad. Joder, casi provoqué un desastre de los gordos, uno que hubiera involucrado el destino del mundo. De nuevo, haciendo ver como si nada hubiera pasado, que era parcialmente cierto, tranquilamente dejé mi mochila sobre la mesa.

“Hoy le tocaba limpiar la clase. Ahora mismo debe de estar barriéndola.”

“Ya veo...”

Como si no le interesaría para nada la situación actual de Haruhi, Asahina-San de nuevo cerró sus labios de cereza.

Aunque yo no era nada bueno a la hora de adivinar los pensamientos de Asahina-san, puedo decir claramente que hoy había algo diferente. La viajera del tiempo normalmente me da la bienvenida cuando entro al cuarto del club con una sonrisa tan brillante como un flor en el sol, (por supuesto, la mayoría del brillo era debido a mi imaginación), junto con sus claros ojos y su suave y



sedoso pelo, mientras irradiaba un aura de absoluta dulzura. Hoy, sin embargo, irradiaba una sensación de melancolía.

Con la palabra “preocupada” claramente escrita por toda su cara, Asahina-san se quedó ahí mirándome, con sus manos jugueteando en su regazo, como si tuviera que transmitir un mensaje difícil de hacer salir. Tristemente, no era debido a que se veía incapaz de confesarme su amor hacia mí. Solamente había visto Asahina-san de esta manera una vez, y no hizo falta rebuscar mucho entre mis recuerdos. Era la misma expresión que Asahina-san llevaba cuando me pidió que fuera con ella (por primera vez) al pasado, o más específicamente, al siete de Julio de hace tres años, el día del festival de Tanabata.

Medio año ha pasado desde entonces, y mientras Asahina-san ha crecido haciéndose aún más hermosa, yo por desgracia sigo siendo ese idiota que sucumbe ante el encanto de una mujer. Aunque sé que esto tiene más o menos algo que ver con Haruhi o el estado actual de la Brigada SOS, yo me consolé a mi mismo diciéndome “Oh, no te preocupes, tampoco es tan malo”. No importa qué sea lo que diga Asahina-san, nunca me quedaré sorprendido durante mucho rato, y ni siquiera se me ocurriría negarle su petición.

Mientras estaba ocupado intentando dibujar el vestido de criada de Asahina-san en mis deberes, al parecer finalmente encontró el valor necesario, y abriendo sus labios me dijo:

“K-Kyon-kun, te-tengo que pedir un favor...”

Creeec.

La puerta del cuarto del club lentamente se abrió, como intentando hacer el menos ruido posible. Con un ruido chirriante, lentamente se abrió. Yo instintivamente giré la cabeza, sólo para ver a la chica con cara de póquer de pelo corto entrando silenciosamente en la habitación.

Como un androide, Nagato procedió a cerrar la puerta.

“...”

Tras echarnos un rápido vistazo a Asahina-san y a mí, parecía como si Nagato comprendiera que estaba interrumpiendo algo. Sin embargo, no dijo nada y simplemente se dirigió a su silla de siempre.

Con su cara desprovista de emociones, Nagato se sentó en su silla metálica después de haber sacado un grueso libro de tapa dura de su mochila. Si hubiera sentido algún interés por mí o Asahina-san mirándonos cara a cara, habría sido completamente sobrepasado por ese enorme libro que sería más apropiado llamarlo enciclopedia. Sólo el título ya era suficiente para darle a cualquiera dolor de cabeza.



Ignorando quien fue el que reaccionó primero, las acciones de Asahina-san siempre eran más vastas que las mías, y consecuentemente, mas obvias.

“A-ah. Claro. Té. Hagamos un poco de té.”

Como queriendo hacerle saber al mundo entro qué es lo que iba a hacer, Asahina-san deliberadamente levantó la voz mientras corría hacia la tetera.

“Agua, agua.”

Cogiendo la tetera con sus manos, Asahina-san rápidamente abrió la puerta de la nevera.

“Kya~ Nos hemos quedado sin agua... no os preocupéis, voy a por más.”

Yo la detuve justo cuando estaba punto de salir corriendo del cuarto del club.

“Déjame que te ayude con esto.”

Extendí la mano y le cogí la tetera a mi sempai.

“Afuera hace frío. Y si sales vestida así, inevitablemente envenenarás los ojos de los demás estudiantes. No hay necesidad de ir por ahí regalando una degustación para la vista a todo el mundo. La fuente solo está abajo de todo de las escaleras. Iré y la llenare...”

Tras escucharme, Asahina.-san inmediatamente dijo

“A-ah, entonces iré contigo.”

Asahina-san me miró con los ojos de un gato abandonado bajo la lluvia. ¡Es tan guapa! Hermosura aparte, sin embargo, estábamos también en una situación un poco complicada. Incluso a estas alturas Asahina-san sigue sin estar acostumbrada a estar sola con Nagato. Alguien debería definitivamente romper el hielo entre las dos. Pero si te lo piensas bien, tener tanto a una alien como a una viajera del tiempo juntas en la misma habitación, es un hecho bastante insólito. Supongo que todo depende de quien está involucrado, ¿huh?

Viendo que Asahina-san prefería venir conmigo a buscar agua antes que quedarse en el cuarto del club sola con Nagato, no encontré ningún motivo para negarme, incluso aunque tuviera que perforar todo recto hacia abajo hasta la discontinuidad de Mohorovicic* para encontrar alguna razón. Por supuesto, si estuviera Haruhi las cosas serian diferentes. Joder, entonces no habría ninguna necesidad de perforar--- los motivos saldrían a borbotones como una geiser. Afortunadamente Haruhi no estaba por aquí, o de lo contrario seguramente acabaría sufriendo otra serie de estocadas de su bolígrafo.



*[*NdT: La discontinuidad de Mohorovivi es la zona que separa la corteza del manto terrestre. Aparece a una profundidad media de unos 35 km, pudiendo encontrarse a 70 km de profundidad bajo los continentes o a tan solo 10 km bajo los océanos.]*

Con la tetera a salvo en mis manos, murmuré par a mí mismo mientras consideraba que ruta coger hasta la fuente. Finalmente decidí escoger el camino del viejo bloque cuando...

“Ah... espérame...”

Todavía metida en su vestido de sirvienta, Asahina-san tropezó como un gatito pegándose insistentemente a su madre.

Andando hombro con hombro con Asahina-san, notaba una sensación de orgullo creciendo por mi interior. Aunque no fui yo quien le dio a Asahina-san esta figura perfecta, estos rasgos angelicales y su personalidad encantadora, hasta donde yo sé, yo he sido el único que ha estado tan cerca de ella. Ahaha, ¡que alegría!

Estaba tan ocupado regocijándose en mí mismo que me olvidé completamente de la melancolía de Asahina-san. Es por eso que...

“Kyon-kun.”

Justo cuando empecé a llenar la tetera de agua—

“¿Estás libre este domingo? Hay un sitio que me gustaría visitar contigo.”

El tono de Asahina-san era terriblemente serio. Al mismo tiempo, me quedé tan sorprendido por su anuncio que ningún dispositivo de cálculo moderno podría determinad con exactitud el valor de mi sorpresa. Por un momento, me olvidé por completo de en que día estábamos, y cuantos días faltaban para que llegara domingo. Tras mucho esfuerzo, finalmente conseguí soltar...

“Claro.”

Incluso aunque ya tuviera algo que hacer este domingo, tras la proposición de Asahina-san, todas las macas rojas de mi agenda había mágicamente desaparecido. Incluso aunque me hubiera pedido de encontrarnos el 29 de Febrero, yo estaría ahí sin falta. ¿Quién se preocupa por algo tan trivial como un año de traspaso?

“Sí. Creo que estoy completamente libre.”

Tras forzar estas palabras a salir, un manto de niebla empezó a subir lentamente por mi corazón.

--- ¿No había oído yo esto antes?



Si no me equivoco, esa vez viajamos tres años al pasado. Últimamente ya estoy bastante aburrido de viajar por el tiempo, ¿sabes? Vale, puede parecer divertido al principio, pero estar saltando continuamente del pasado al futuro y viceversa, uno tiene que preguntarse si cada vez no tiene más hambre después de viajar por el tiempo.

“Por favor no te preocupes.”

Asahina-san subconscientemente había cogido la tetera, y había empezado a jugar con ella. Sus parpados bajaban y subían mientras miraba casualmente el agua moviéndose en su interior

“Esta vez no iremos al pasado, ni tampoco al futuro. De hecho, lo único que quiero es ir a comprar algunas hojas de té del supermercado local. Kyon-kun, ¿te importaría acompañarme?”

Asahina-san poco a poco fue bajando la voz hasta niveles casi inaudibles, y se puso su dedo índice sobre sus labios de cereza.

“Mantelo en secreto, que nadie lo sepa... ¿Vale?”

Mi pecho de nuevo se hinchó de orgullo, lleno de tanta confianza que reconozco que sería capaz de contar una mentira directa incluso tras una dosis completa de veritaserum*.

*[*NdT: Se trata de una poción del mundo de Harry Potter que actúa como un suero de la verdad. Basta con tres gotas para que cualquiera saque a relucir sus secretos más bien guardado.]*

Los días, horas, minutos e incluso los segundos que siguieron nunca me parecieron tan largos. ¿Cómo es que cuanto más miras al reloj, más lento se mueve, como si intencionadamente se burlara de ti? ¿Podría ser que se hubiera ido de vacaciones mientras no estaba mirando? Incluso zarandeando el reloj con mis manos no parecía aumentar la velocidad del movimiento de la maldita manecilla de los segundos. Finalmente me di cuenta de lo realmente impotentes que eran los humanos sujetos al lento transcurrir del tiempo, mientras nuestra insípida y aburrida vida iba lentamente desvaneciéndose.

A pesar de todo, esta era la primera vez que salía ordinariamente, sin nada que ver con viajes en el tiempo, con una viajera del tiempo, solo por el único motivo de ir a comprar hojas de té. Lo había estado pensando durante estos últimos días (ya que obviamente no había mejor manera de pasar el rato). No creo que Asahina-san tenga problemas para ir a comprar ella sola, y no creo que sea tan indecisa como para que necesite ayuda para elegir qué hojas de té comprar. Incluso aunque compra las peores hojas de té del mercado y preparado una taza de un té realmente horrible, yo seguramente seguiría disfrutándolo. Y el resto de la Brigada SOS no era tan exigente tampoco.



Si es así, ¿entonces por qué Asahina-san me había invitado? ¿Y por qué de forma tan misteriosa?

Un chico y una chica de edades similares caminando juntos en domingo.

Dicho así, ¿no es esto lo que un humano normal consideraría una cita? Hmm, no puedo pensar en ninguna otra explicación. Claro, tiene que ser una cita, tal como pensaba. Elegir unas hojas de té era simplemente una excusa después de todo. Ahh, no tenías por que ser tan misteriosa. ¿No me lo podrías haber dicho directamente? No, espera, así es como tiene que ser. De otro modo, no sería Asahina-san.

Con estos pensamientos en la cabeza, el domingo finalmente llegó.

Pedaleaba encarnizadamente en mi bicicleta mientras aceleraba al sitio de encuentro designado frente a la estación de tren. Mi fiel bicicleta parecía entender cómo me sentía, ya que incluso sin motor, los pedales giraban sorprendentemente rápidos. Puede que esta sea la primera vez que ardo en deseos de ir al punto de encuentro desde que me uní a la Brigada SOS, ya que esta era una salida extraordinariamente ordinaria. El lugar de destino no era una dimensión sellada llena de gigantes azules, el billete no era para un viaje al futuro, y el medio de transporte desde luego no era un OVNI.

A no ser que quien me esperase en la estación fuera la versión adulta de Asahina-san, con esa misteriosa sonrisa que mostraba por algún misterioso motivo, entonces la cosa cambiaría

No importa cómo te lo mires, sigo siendo un estudiante de instituto con una cantidad moderada de inteligencia. Gracias a eso y a mis experiencias pasadas, puedo más o menos predecir como ira el futuro. Asahina-san (adulta) no era una excepción. Ella aparecerá en cuando quiera que yo tenga la sensación de que lo hará. Así que aunque aparezca hoy, no me sorprenderá...

“¡No puede ser!”

Rápidamente aparqué mi bicicleta a la sombra del poste de teléfono, antes de echarme la bronca a mi mismo.

¡Incluso mis pensamientos se habían visto influenciados! Si las cosas siguen así, incluso aunque algo llegue a ocurrir, yo seguiré en perfecta calma. Y eso tampoco era bueno. Alguien que tiene algo realmente extraño delante de sus morros y se queda mirándolo en calma, es que le falta un par de tornillos en la cabeza. ¡Quiero ser una persona normal, o al menos alguien mentalmente sano! Aunque pueda que sea un poco tarde para eso, al menos debería sonreír cuando toca sonreír. Éste desde luego es uno de esos momentos.

Así que me esforcé al máximo, y me forcé a sonreír.



La Asahina-san que estaba esperándome en el habitual punto de encuentro de la Brigada SOS no era otra que mi versión favorita de Asahina-san.

De pie en mitad de la multitud, me saludo enérgicamente con esa pequeña e inocente manita suya. Ese gesto era suficiente para derretir el corazón de cualquiera.

Luciendo un simple aunque elegante vestido, y con un peinado diferente, era como una niña que quería florecer antes de tiempo como mujer. Viendo semejante cambio en ella, me conmoví hasta el borde de las lágrimas.

Encarado con una elegantemente vestida Asahina-san, revelé una sonrisa al estilo Koizumi, la cual había estado practicando sin parar ante el espejo.

“Lo siento, llego tarde.”

Aunque aún faltaban 15 minutos hasta la hora acordada.

“No pasa nada...”

Asahina-san dejó ir un suspiro de alivio mientras bajaba su mirada hacía el suelo.

“Yo también acabo de llegar.”

A eso le siguió una sonrisa.

“¡Muy bien, entonces vayamos pasando!”

Asahina-san empezó a andar delante de mí, mientras su pelo elegantemente se mecía arriba y abajo.

Viendo a Asahina-san con su pelo atado, una sensación indescriptible lentamente se coló en mi corazón. Yo era como uno de esos leales caballeros de esos típicos juegos de RPG, con la sagrada misión de proteger a la princesa que había tenido que abandonar el castillo debido a un conflicto en la corte real teniendo que vagar así por todo el mundo.

Los pequeños pasos de Asahina-san, combinados con su comportamiento infantil, hacía que me preguntara, ¿realmente es un año mayor que yo? Sus pasos podrían compararse perfectamente con los de mi hermana, y por encima de todo, tenía una apariencia muy joven. Mirando sus menudos pasitos, la imperiosa necesidad de protegerla creció por el interior de mi pecho, tanto que temía que si se giraba para mirarme con esos enormes y redondos ojos, incluso ella se sentiría incómoda.

Quiero decir, cada una de mis acciones eran diferentes de mi habitual yo. Estando en una pequeña y extraña habitación con la excéntrica de Haruhi, el sonriente de Koizumi y la muda de Nagato, mis acciones normalmente son poco entusiastas, a menudo caóticas. Pero ahora sólo estamos Asahina-san y



yo. Mejor aún, nadie lo sabía. La tiránica comandante de brigada, la fiel alienígena, y ni siquiera el tío con poderes estaban aquí. Era realmente una oportunidad única.

Realmente quería anunciar esto a todo pulmón: ¡Decidir venir a solas con Asahina-san ha sido la mejor decisión de toda mi vida!

Para serte sincero, estaba feliz. Muy feliz. Caminar junto una de las estudiantes más guapas del Instituto del Norte, incluso aunque alguien tirará mi diploma púrpura* en un arroyo, seguiría sin sentir ningún remordimiento, teniendo en cuenta que ese diploma fue entregado por un país que no era conocido por su literatura después de todo.

*[*NdT: El diploma púrpura es un diploma que se entrega a aquellos que muestran una excelencia en las artes visuales y en la literatura, y han contribuido en estos campos.]*

Nos dirigimos al centro comercial cercano a la estación.

En alguna ocasión, cuando no tenía nada mejor que hacer, había acompañado a mi familia a comprar aquí. Este centro comercial básicamente vendía comida y ropa, y también tenía una gran librería dentro. Sin embargo, ese era el campo de especialidad de Nagato, no el mío. Como esperaba, Asahina-san me llevó a la planta baja, donde estaban las tiendas de alimentación.

Tras una fila de relucientes cajeros automáticos estaba la tienda a donde nos dirigíamos. Especializado únicamente en hojas de té, las estanterías de dentro estaban llenas con todo tipo de diferentes especies.

“Buenas tardes.”

Tras el sonido del encantador saludo de Asahina-san, la cara del propietario de la tienda inmediatamente mostró una sonrisa que parecía alquitrán derritiéndose en un caluroso día de verano.

“Bienvenida, gracias por visitarnos de nuevo.”

Parece ser que Asahina-san era una clienta habitual de la tienda, y que ya tenía algo de confianza con el propietario.

“Ehh... ¿Qué tipo debería comprar?”

Asahina-san murmuraba para ella misma mientras ojeaba los diferentes tipos de hojas de té escritos en un gran póster colgado en la pared, completado con sus correspondientes nombres y precios.

Por supuesto, mis conocimientos sobre hojas de té eran más pobres que los de Asahina-san, así que era incapaz de darle cualquier sugerencia. Me quedé en silencio a su lado mientras inhalaba los diferentes aromas y fragancias de los varios tipos de hojas de té, la nariz me cosquilleaba en el proceso.



Volviéndose seria sobre el asunto de las hojas de té, Asahina-san hablaba con el propietario sobre los diferentes métodos de preparar el té, desde el número de hojas a utilizar hasta el tiempo requerido. Yo me quedé ahí escuchándolos, sin demasiado que hacer o decir, igual que un espantapájaros después de la cosecha.

El único que hacía algún comentario sobre el té de Asahina-san era yo. Haruhi normalmente se traga la taza entera de un sólo trago, seguramente sin notar si se trataba de té o no, mientras que no puedo confirmar si Nagato realmente tiene sentido del gusto o no. Koizumi raramente da su opinión sobre cualquier cosa de todos modos, así que el único que queda soy yo.

Ya me había jurado que me bebería cualquier té que preparase Asahina-san, incluso si se tratara de un cáliz plateado de cicuta*. Buscar ayuda inmediatamente después de bebérmelo debería ser suficiente para que pudiera contarlo después. Y lo más importante, no heriría los sentimientos de Asahina-san.

*[*NdT: Se trata de una copa de veneno que el filósofo griego Sócrates fue condenado a beberse tras ser juzgado.]*

Viendo que no tenía ninguna oportunidad de decir nada, continué quedándome tranquilamente al lado de la entrada, haciendo el papel de acompañante de Asahina-san. No fue hasta que al final Asahina-san se decidió y compró un tipo conocido como “Diosa de alta calidad” o algo así, así que finalmente dejé de estarme quieto de pie como un guardia.

“Es una extra ocasión en la que podemos ir juntos---“

Asahina-san me miró con sus siempre amables ojos.

“¿Quieres venir a tomar un poco de té? Los dangos* que sirven por aquí están muy ricos. Podemos pedirle al propietario que nos prepare las hojas de té que acabamos de comprar ahora...”

*[*NdT: Es una bola de masa japonés hecha con harina de arroz. Tiene una textura pegajosa y suele llenar bastante. Acostumbra a servirse ensartado en broquetas de tres en tres o de cuatro en cuatro.]*

Incluso si tuviera que esperar hasta el momento en que el hidrógeno del sol se hubiera consumido convirtiéndose en helio, seguiría incapaz de encontrar una razón para negarme. En una simple tienda como esta, era sorprendente que hasta tuvieran mesas y sillas preparadas, como pidiéndome que entrara a sentarme. Sin pensarlo dos veces, seguí a Asahina-san hacía la tienda y me senté, mientras el aroma de los tés recién preparados llenó nuestras fosas nasales.

Había una cosa que inexplicablemente me había pasado por alto.

Asahina-san parecía estar preocupándose mucho por el tiempo, ya que frecuentemente echaba una mirada rápida a su reloj, incapaz de tranquilizarse y disfrutar de su té. Sus acciones, sin embargo, no parecían deliberadas, como si



intentara ocultármelo. Mis disculpas Asahina-san, pero por mucho que te esfuerces sigo dándome cuenta. Ya que aparte de mirar a tu reloj, parece como si suspiradas cada vez que le echas una ojeada. Algo debe de estarle preocupando.

“El dango aquí esta muy bueno, y el té también es dulce y con aroma, justo como esperaba de Asahina-san. Hmmm... está delicioso.”

A pesar de todo, hice ver que no me di cuenta del nerviosismo de Asahina-san. Debería dejar de alabarme a mi mismo por tener un alma tan bondadosa. Opps, lo siento, ¿es demasiado tarde?

“Hmmm...”

Asahina-san tomó un poco de su dango antes de volver a mirar su reloj de nuevo.

De pronto tuve un mal presentimiento, como la calma antes de la tormenta.

Eso es, toda esta invitación era extraña desde el principio. El hecho que fuera a salir con una de las tres bellezas del Instituto de Norte, que ni con la ayuda de los vestidos de invierno era capaz de ocultar su sensual figura, era suficiente como par que cualquiera trepara hasta el punto más alto del instituto y lo proclamara gritando tan fuerte como se lo permitieran sus pulmones.

Me bebí mi taza de té, y mientras el caliente fluido lentamente atravesaba mi sistema digestivo, mis sospechas empezaron a crecer más y más.

Aquí tiene que haber truco.

Mi análisis de las experiencias pasadas prueba que la única sempai de la Brigada SOS, Mikuru Asahina-san, es ciertamente una viajera del tiempo. Ella fue enviada aquí desde el futuro por alguna razón, que desgraciadamente por ahora sigue siendo información clasificada. Y sobre cómo llegó a convertirse en la mascota oficial de la Brigada SOS, bueno, esos únicamente es debido a las tiránicas ordenes de Haruhi. Eso desde luego no tiene nada que ver con sus órdenes originarias.

Eso es. Observar a Haruhi es su asignación oficial. También está a cargo de llevarme al pasado y al futuro para tal de desencadenar futuras acciones o para limpiar los estropicios que mi pasado yo hacia sin saberlo. Esas son las tareas que sus superiores le encomendaron. Lo mires como te lo mires, más o menos esta parecía ser su verdadera misión.

Entonces la pregunta es; ¿La cita de hoy es también una orden? ¿Todo el asunto de comprar las hojas de té no era más que una excusa para camuflar el autentico propósito de los sucesos que están apunto de ocurrir? ¿Lo sabe



Asahian-san desde el principio? Si te lo piensas bien, la expresión de su cara encaja con todo esto....

Tras terminarnos nuestros dangos, Asahina-san insistió en pagarlo todo ella.

“No pasa nada, ya que fui yo quien te lo pidió para empezar.”

Aún así, no puedo permitir que lo pagues tú así como así.

“En serio que no es nada. De todos modos, tú siempre nos estás invitando.”

Eso es porque la idiota de Haruhi hizo esa auto-proclamada regla de que el último en llegar tenía que invitar a la brigada entera a comer, y, por algún desconocido motivo, el último en llegar siempre soy yo. Al final, siempre soy yo quien tiene que pagar la cuenta, algo que no sueles ver fuera de la Brigada SOS. Hoy es diferente, tal vez debido a la extraña oportunidad de que estemos los dos solos, pero los billetes metidos en mi cartera parecía que chillaban por querer salir. Tal vez piensen que ser gastados de esta manera tenga más sentido.

“Déjame pagar la cuenta por una vez.”

Asahina-san me miró con ojos suplicantes.

“¿Porfa?.”

La expresión de Asahina-san era demasiado sincera, así que naturalmente asentí con la cabeza accediendo a ello.

Tras eso, Asahina-san y yo dejamos el supermercado. Viendo que ninguno de los dos parecía no tener ningún sitio al que ir, nos quedamos de pie ahí en medio en el mismo sitio, bajo el escabroso cielo invernal, mirando a la multitud que pasaba ante nosotros.

La frase, “Bueno, hasta mañana” se usa generalmente cuando quieres irte ya después de haberlo hecho todo, pero incluso así parecía un poco brusca. Por supuesto, no soy la clase de chico que se da el piro una vez he acabado con mi tarea. Más aún, todavía faltaba mucho para que el sol se pusiera. Ha pasado un mes desde invierno, lo que significa que el sol debería ponerse muy muy tarde....

“¿Me acompañas en un paseo? ¿Eh, Kyon-kun...?”

¡Esos ojos suplicantes! Enfrentado ante esa expresión y esa voz que haría que las rodillas de cualquiera se volvieran como de miel, me encontré en una situación imposible de disentir.

Asahina-san mostró una divina sonrisa, como impresa en un aura.



“Venga, vamos por aquí.”

Sin dudarlo más, Asahina-san empezó a andar. Que pena. Esperaba en secreto que Asahina-san me cogiera de la mano mientras andábamos. Parece que había puesto mis esperanzas demasiado altas.

Con el viento invernal soplando suavemente por encima de mis hombros, seguí la pequeña silueta de Asahina-san.

Y de esta manera, los dos paseamos por un buen rato.

Asahina-san parecía haber decidido la dirección desde buen principio, mientras de vez en cuando me echaba alguna mirada, como para asegurarse de que siguiera ahí, ya que la seguía sin hacer ningún ruido.

Mantenia mis labios completamente sellados mientras seguía los pasos de Asahina-san. Varias preguntas flotaban por mi cabeza. Cuanto más pensaba en ello, más rara me parecía hoy Asahina-san.

Err, ¿cómo lo diría? La habitual Asahina-san era una débil y patosa niña pequeña que inconscientemente seduciría el deseo de protegerla en los corazones de todo hombre, y sus pequeños y graciosos movimientos eran suficientes para que cualquiera curvará sus labios hacía arriba en una sonrisa. Hoy, sin embargo, todos sus movimientos parecían tener trampa.

Sin mencionar que iba mirando nerviosamente a sus alrededores mientras andaba.

Es como si tuviera miedo de que alguien la estuviera acechando.... Espera, eso no sería lo más correcto. Asahina-san no estaba prestándole atención a sus espaldas, ni tampoco hacía delante, sino más bien a los lados, como una niña de primaria buscando un punto de encuentro durante un juego de orientación. Si en lugar de ser la hermosa y monísima chica con cara de muñeca que es fuera un hombre de mediana edad, seguramente sería arrestado por la policía por actuar de manera sospechosa en mitad de la calle a plena luz del día. Pero aunque a ella la arrestaran, con lo encantadora que es, cualquier ofensa por su parte sería fácilmente perdonada. Pero este no es el tema.

Las acciones de Asahina-san eran absolutamente sospechosas.

De pronto sentí una sensación de nostalgia, mientras poco a poco iba aminorando el paso.

No, nostalgia no sería la palabra adecuada, ya que habitualmente venia a jugar por aquí desde que nació. Debería estar cansado del mismo escenario a estas alturas, pero por que...

“Ahh...”



Ahora lo pillo.

Desde que hemos empezado a andar desde la estación, he estado sintiendo una sensación de familiaridad, así como también de nostalgia. Finalmente entendí por qué.

Me estoy refiriendo a la primera búsqueda de misterios por la ciudad liderado por Haruhi, que es uno de los sucesos que aún hoy en día sigue fuertemente pegado a mi memoria. Especialmente el recuerdo de Asahina-san y yo al ser emparejados en el mismo grupo, eso sí que fue un momento dulce. Aunque me fracture el cráneo y sufriera amnesia, seguiría sin ser capaz de olvidarme de este memorable incidente.

Eso es. Ese fue el mismo camino que estoy andando ahora mismo, ¡Claro que me siento nostálgico! ¡Si hasta las circunstancias son similares! Aunque no había pasado ni un año desde ese incidente, me siento como si hubieran pasado 800 años desde entonces.

La auténtica identidad de Asahina-san como viajera del tiempo a estas alturas es una verdad inquebrantable, pero en aquel entonces yo no tenía ni la más remota idea. No fue hasta que ella me lo reveló sentados en ese banco al lado de los cerezos, que no me di cuenta de que ella no era la simple, inocente, con un cuerpo bien desarrollado y carita de porcelana, mascota de la Brigada SOS que aparentaba ser.

Ahora todo eso forma parte del pasado. No es de extrañar que me sienta nostálgico.

Tal como esperaba, Asahina-san efectivamente se dirigía al lugar que yo tenía en mente. La única diferencia respecto a esa ocasión es que ahora no paraba de mirar a los lados, como un herbívoro mirando por si hay depredadores acechando. En estos momentos estaba mirando con cara seria su reloj.

Aunque la llamara ahora, me temo que ella no reaccionará pasara lo que pasara, simplemente continuaría caminando como una zombi.

Exhalando incontables nubes blancas por nuestras bocas, los dos seguimos avanzando hacia delante hasta que finalmente llegamos a nuestro destino.

El camino bajo los cerezos al lado del río.

Aunque hubiera alguna oportunidad de que los cerezos conservaran sus flores hasta el verano, haría falta un milagro para que los cerezos florecieran en invierno.

Aunque nuestros cuerpos se tocaran, Asahina-san parecía no darse cuenta. Incluso después de pasar por delante del banco donde ella dejó ir la bomba "soy una viajera del tiempo" el año pasado, no parecía importarle. Es obvio que Asahina-san tiene un montón de cosas en la cabeza ahora mismo. ¿Pero qué la estaba preocupando?



Sintiéndome solo de repente, alcancé a oír un débil murmurio:

“Todavía no es la hora...”

Asahina-san volvió a mirar de nuevo a su reloj.

“Debería ocurrir pronto, pero...”

Sin darse cuenta de que estaba hablando para ella misma, Asahina-san dejó ir un suspiro y continuó mirando a su izquierda y derecha.

Yo hice ver que no me di cuenta de ello, centrándome únicamente en el camino que tenía ante mí.

Ainss. De pronto, todo el entusiasmo que tenía por esta cita se había esfumado por completo, incluso a pesar de que un paseo romántico se supone que es la



manera con la que se reconcilian los enamorados. Ah, olvídale. Supongo que la vida es así.

Olvídate de los cerezos en flor, no se podía ver ni una sola hoja en los árboles. Pronto, incluso los propios árboles se fueron alejando a nuestras espaldas.

Asahina-san continuó caminando todo recto sin desviarse. Si seguimos en esta dirección, el apartamento de Nagato acabará apareciendo ante nosotros. Y si vamos aún mas adelante, llegaremos incluso hasta el Instituto del Norte.

Gracias a nuestro “paseo”, mi cuerpo había empezado a entrar en calor. Es una lastima que el calor no sea debido a que tengo a Asahina-san a mi lado.

Finalmente, dejamos el curso del río, y nos dirigimos por la dirección de las vías del tren. Ah sí, recuerdo haber ido también por esta ruta junto con Haruhi.

Con estos recuerdos constantemente reflatando en mi mente, incluso había empezado a sentirme incomodo.

“¡Kyon-kun, para!”

“¿Huh?”

Si Asahina-san no me hubiera tirado de la manga, seguramente habría seguido caminado todo recto sin darme ni cuenta.

“Tenemos que esperar antes de cruzar la calle.”

Sin enterarme, habíamos llegado ante un paso de cebra cerca de las vías. Asahina-san estaba señalando hacia el otro lado de la carretera. El semáforo de los peatones mostraba una figura roja.

“Oh... perdona.”

Me disculpé inmediatamente mientras volvía al lado de Asahina-san. A pesar de que la carretera estaba vacía y no se veía ningún coche, Asahina-san insistió en esperar hasta que el semáforo se pusiera verde. Ah, eso si que era más propio de la Asahina-san que conozco.

Ni diez segundos después, la luz del tráfico pasó de verde a rojo, al mismo tiempo que el semáforo para los peatones cambiaba de rojo a verde.

Asahina-san y yo empezamos a cruzar al mismo tiempo.

Justo entonces...

Una oscura silueta emergió de pronto por detrás de mí.

“Ahh...”



Este pequeño grito lo hizo Asahina-san.

La silueta nos ignora mientras corría a cruzar el paso para peatones. Viéndole bien, seguramente se trate de un estudiante de primaria, rondando la edad de mi hermana--- Un niño con gafas de cuarto o quinto curso.

“¡Ahhh!”

Este fuerte grito también lo hizo Asahina-san, que fue acompañado de un seguido de fuertes y caóticos ruidos que hicieron que mis ojos se hincharan.

Un gran vehículo bajaba a toda pastilla por la carretera con sus ruedas firmemente pegadas sobre el asfalto. Incluso a pesar de que el semáforo estaba actualmente en rojo, el vehículo (una furgoneta verde esmeralda) estaba descaradamente ignorando el color de las luces del tráfico que el conductor no parecía ver, mientras seguía avanzando velozmente hacia el paso de cebra sin el menor signo de querer aminorar la marcha.

En ese instante---

El chaval de primaria que había empezado a cruzar corriendo el paso de cebra, finalmente se dio cuenta de que estaba en peligro, quedándose completamente clavado en mitad de la calle.

El vehículo se acercaba rápidamente. El conductor, que había decidido ignorar el semáforo, parecía no tener tampoco ningún respeto por las normas de tráfico. La imagen del niño pequeño siendo atropellado por la furgoneta de pronto flotó por mi mente, pero al mismo tiempo, mi cuerpo ya había entrado en acción.

“¡Serás mamón!”

No tengo ni idea si el insulto iba dirigido al chaval o al conductor. Todo lo que sé es que me precipité hacia delante, y que el mundo a mi alrededor se ralentizó como en *bullet time**. Sin embargo, desde el punto de vista de una tercera persona, todo debió ocurrir en un instante.

*[*NdT: El bullet time es un efecto especial utilizado en las películas que consiste en ralentiza la escena a cámara lenta mientras la “cámara” sigue “moviéndose” a velocidad normal. El ejemplo más claro lo encontramos en la película The Matrix, en la escena en que Neo esquiva las balas.]*

“¡Uwaaaa!”

Por suerte llegué a tiempo. Cogiendo al inmóvil chaval por el cuello de la camisa, tiré de él con todas mis fuerzas. Debido al impulso, yo también caí obre el pavimento.

La alocada furgoneta pasó ante mí como un rayo a toda pastilla.

Podía sentir un sudor frío recorriendo mi cara.



Ha estado cerca, demasiado cerca. La renegada furgoneta no me arrojó por unos centímetros. Si hubiera estado un pelo más cerca, mi pie estaría tan plano como la suela de un zapato ahora mismo.

Al ser invierno, mi cuerpo apenas sudaba. Pero ahora, gracias a ese conductor, me encontraba sudando a mares. Tenía demasiado calor.

“¡Maldito j@#%o cabrón!”

A pesar de que no sabía quien era el conductor de esa furgoneta, sentía como mi temperamento se subía hasta mis sienes, mientras le lanzaba una mirada asesina a la furgoneta y le profecía maldiciones a grito limpio.

“¿¡Qué no sabes conducir!? Ya es jodido saltarse un semáforo en rojo, ¿pero acelerar en un paso de peatones? ¿Es que eres retrasado? ¿Intentas matar a alguien o qué? Asahina-san, ¿has llegado a verle la matrícula?”

Como yo estaba ocupada cayendo al suelo junto con el crío, era natural que no pudiera llegar a verle la matrícula. Miré a Asahina-san, esperando que ella sí la hubiera visto---

“Ahora lo entiendo...”

¿Huh? ¿Entender qué?

Asahina-san se quedó ahí pasmada con los ojos completamente abiertos y sin moverse ni un centímetro. Oh bueno, es de esperar. Es normal que alguien se quede impactado por haber visto un accidente de tráfico de primera mano. Pero eso no es lo que me sorprendía.

Lo que me sorprendía es que Asahina-san no solo tenía una cara de sorpresa, sino que también...

“Ahora lo entiendo... así que era por eso... Por eso fui enviada aquí...”

Murmurando para ella misma, Asahina-san se quedó mirando al niño pequeño que casi había perdido la vida.

Sus angelicales gestos tenían una mezcla de alivio, como si al final lo hubiera entendido todo.

Sin saber qué estaba pasando, yo seguí tirado en el suelo mientras Asahina-san se acercaba a nosotros como una zombi, con la cara pálida como una sabana. Es una lastima que no viniera directa hacía mí. Su vista estaba clavada en el chavalín que tenía al lado, quien tenía el culo pegado al suelo.

Puede que sea debido al incidente que el chaval con gafas también llevara una expresión llena de pavor y la cara tan pálida como la de Asahina-san. No fue hasta que Asahina-san se acercó a él que empezó a parpadear de sorpresa.



“¿Estás herido?”

Asahina-san se arrodilló a nuestro lado en la carretera y puso su mano sobre el chico. El niño lentamente movió su cabeza como un androide. La siguiente pregunta de Asahina-san, sin embargo, me cogió totalmente desprevenido.

“Entonces, ¿puedes decirme cómo te llamas?”

No tengo ni idea de por qué Asahina-san estaba interesada en su nombre. Después de todo, ¿Qué sentido tiene? Asahina-san, sin embargo, parecía pensar de diferente forma.

Incluso antes de que él terminara de pronunciar su nombre, Asahina-san ya había dejado de respirar. Era una conseguida parodia de Nagato, arrodillada ahí sin moverse y con sus ojos mirando fijamente la cara del chico. No fue hasta que terminó que Asahina-san realizó una fuerte inspiración y dijo.

“Ya veo, entonces tú eres...”

La boca del chaval se abrió completamente. Tras haber escapado por los pelos de ser atropellado por esa maldita furgoneta, ahora estaba ante una encantadora chica que le preguntó por el nombre. No importa quine sea, la experiencia era suficiente para enloquecer a cualquiera. Entiendo por lo que estas pasando, niño con gafas.

Sin embargo, Asahina-san parecía estar completamente seria.

“Entonces, tienes que prometerme algo---“

La expresión de ansiedad que tenía en su cara nunca se la había vista antes.

“Pase lo que pase, tiene que tener cuidado con los coches. Ya sea en la carretera, o cuando subas al transporte público, o en un avión, o en tren o incluso en un barco... Ten cuidado de no tropezar y caerte... Y no te ahogues. Por favor, sea donde sea y en todo momento, tienes que tener cuidado, ¿vale? ¿Puedes prometerme esto?”

Este chaval debe de estar flipando, ya que yo desde luego sí lo estaba. No tienes por que ser tan directa Asahina-san, y aunque lo seas, ¿podrías al menos bajar un poquito el tono de voz?

“Por favor, de verdad...”

Escuchando a la casi lloriqueante Asahina-san intentado sonar lo más sincera posible, me imaginé en mi cabeza gritar “¡Sí señora!” en lugar del chaval. Justo cuando estuve a punto de hacerlo...

“Vale.”



El niño pequeño asintió con la cabeza mientras se lo prometía. Continuó mirando a Asahina-san tan confundido como lo estaba yo.

“Tendré mucho cuidado.”

Dijo cada palabra rígidamente mientras su cabeza se mecía arriba y abajo sin parar.

Al parecer Asahina-san no estaba satisfecha ya que estiró su dedo meñique.

“Hagamos una promesa de meñiques.”

Viendo al pasmado chico haciendo una promesa de meñiques con Asahina-san, noté un agudo dolor en mi pecho. Supongo que debe de tratarse de algo llamado celos. Yo había esperado y deseado en secreto que yo fuera la única persona a quien se le permitiría hacer eso. Pero viendo que él no era más que un niño, decidí no fingir una caída para interrumpirles. Dejé ir un suspiro de alivio cuando Asahina-san finalmente se levantó. Parece que aún estoy lejos de alcanzar la madurez. ¿Esto es bueno o malo? A mi no me preguntes, no tengo ni idea.

Pero justo entonces, se me ocurrió otra manera de interrumpirles. Señalando al semáforo, dije:

“Asahina-san, el semáforo se pondrá verde en seguida, es peligroso quedarnos en mitad de la carretera.”

La luz verde de los peatones había empezado a parpadear.

“Vale.”

Incluso después de levantarse, Asahina-san continuó sin sacarle el ojo de encima al niño con gafas. Como dándose cuenta de eso, el chaval bajó la cabeza evitando su mirada.

“Gracias por salvarme en el último momento. Tendré más cuidado en el futuro.”

Luego, de una manera educada, dijo.

“Bueno, entonces tengo que irme ya.”

Tras una reverencia hasta la cintura, empezó a correr cruzando la calle y desapareció en la distancia sin dejar rastro.

Asahina-san se quedó de pie inmóvil. Sus ojos seguían pegados a su pequeña piedra preciosa, mientras seguía mirando en su dirección aún cuando ya había desaparecido de nuestra vista.

No pude aguantarlo más.



“Asahina-san, el semáforo ya se ha vuelto rojo. Démonos prisa.”

Tuve que tirar de la belleza vestida con ropa de invierno fuera de la carretera. Mientras delicadamente la sacudía por los hombros, me di cuenta de que su suave cuerpo era similar al de Shamisen, quien por algún motivo había decidido compartir la cama conmigo. Abrazarla fuertemente entre mis brazos sin duda debe sentirse como la gloria, especialmente en un momento como este. Pero por supuesto, no haría algo como esto.

Y en cuanto la luz se volvió completamente roja---

“Sniff...”

El sonido vino desde algún punto por debajo de mi cabeza. La fuente del ruido era Asahina-san, y la razón por la que sonaba tan amortiguada era debido a que estaba hundiendo su cara en mi hombro.

¿Pero qué---? Esto fue lo primero que pensé.

La cara de Asahina-san estaba enterrada en mi hombro, mientras sus propios hombros temblaban sin parar. No parecía que estuviera riendo.

“Sniff, sniff...”

Dos rastros de lágrimas claras como cristales cayeron sus ojos fuertemente cerrados, humedeciendo mi jersey. Asahina-san se agarró a mí como una niña apegueña, sus lágrimas descendían sin parar por sus mejillas de porcelana.

“¿¡Qu... qué ocurre Asahina-san!? ¡Dime algo! ¿¡Asahina-san!?”

He pasado por un seguido de situaciones pegadizas en el pasado, pero sin duda esta es la situación mas pegadiza en que me visto metido. ¿Por qué está llorando Asahina-san? El niño pequeño se ha salvado, ¿no se supone que eso es bueno? No es como si hubiera muerto alguien.... Deberías estar contenta ahora y no llorando. ¿O es que el impacto del incidente entero ha sido demasiado para Asahina-san? ¿Son los síntomas propios de un shock?

“No es eso.”

Dijo Asahina-san entre sollozos.

“... Me siento inútil. No sé nada de nada... no pu-puedo hacer na-nada...”

Ahora estoy incluso más confundido.

Por ahora lo único que ha hecho es llorar sin para, perdiendo las ganas de hablar. Igual que Shamisen clavándome sus garras temiendo caer cada vez que le cojo, Asahina-san se agarraba fuertemente a mi jersey mientras seguía hundiendo su cara en él.



¿Qué está pasando aquí?

Mi cerebro era como un torbellino en miniatura. Sólo hay una cosa de la que puedo estar seguro.

Las actividades de hoy habían terminado. Esta invitación en plan cita que empezó la propia Asahina-san finalmente ha realizado un enorme círculo, terminando justo donde había empezado de forma espectacular.

Esta era una conclusión que cualquiera podría descubrir, aún si la deductivamente de Istuki Koizumi.

Sabia que no podía quedarme aquí para siempre con Asahina-san llorando y aferrándose a mí bajo el cielo invernal.

Eso era debido a que la gente que pasaba aminoraba el paso y se quedaban mirando a la extraña pareja que estaba de pie al lado de la carretera. ¿Qué hace tanta gente fuera con este frío que hace?

“Asahina-san, deberíamos buscar algún sitio donde sentarnos, algún lugar donde puedas tranquilizarte... Err, ¿puedes caminar tú sola?”

Aunque ella insistía en enterrar su cara en mi hombro, a pesar de eso consiguió asentir débilmente con la cabeza.

Caminé con mucho cuidado intentado seguir el ritmo de los deprimidos pasos de Asahina-san. Andando al lado de una gimoteante Asahina-san, aminoré mi paso mientras me lamentaba en silencio de mi destino. Era lo que siempre había deseado y no a la vez. Ainss. Ahora sólo espero que ningún chico del Instituto del Norte nos vea. Si el mundo descubriera que he hecho llorar a Asahina-san, el culto de adoradores de Mikuru Asahina-san al completo irá tras mi cabeza con toda su ira.

“¿A dónde podríamos ir....?”

A algún sitio donde no llamáramos mucho la atención, donde pudiéramos descansar y donde pudiéramos guarecernos de este frío, ¿existe un sitio así? El único lugar que puedo imaginarme sería una cafetería. Sin embargo, sentarse frente a una chica llorando en una cafetería era prácticamente equivalente al suicidio.

De hecho, me había dado cuenta de que un edificio cercano a la calle donde ha tenido lugar el incidente, era el bloque de apartamentos de Nagato. Si se lo pidiera, seguramente nos abriría la puerta, pero mi instinto me decía que no era la mejor opción.



Así pues, sólo queda un sitio a donde ir. La tierra sagrada que se encuentra cerca del piso de Nagato, el parque donde guardaba tantos recuerdos extraños. Como ya habíamos pasado el banco de al lado del río, y dada la urgencia de la situación, sería apropiado entonces ir a ese OTRO banco, el cual guardaba aún mucho más recuerdos.

Como mínimo, podríamos descansar nuestras cansadas piernas ahí. Y quien sabe, tal vez alguien aparezca de nuevo tras los matorrales.

Con un día suficientemente frío para congelar a todo el mundo, no era de extrañar que nadie se molestara en pasear por el parque. Como esperaba, ese banco estaba vacío, disfrutando del helado viento invernal él solito.

Senté a Asahina-san en el banco, antes de sentarme yo a su lado asegurándome de que quedara un mínima distancia entre los dos. Mirándole una vez más la cara, pude ver que aún tenía los dos regueros de lágrimas bajando por su cara de porcelana.

Rebusqué por mis bolsillos intentando encontrar un pañuelo, pero por desgracia mis manos terminaron donde las costuras cerraban el bolsillo. Mierda, ¿cómo he podido dejármelo precisamente hoy? ¿Qué podía usar en lugar de un pañuelo para secar las lágrimas de Asahina-san? Justo cuando estaba entrando en pánico, apunto de hacer jirones de mi manga...

Thunk

Algo suave de pronto cayó ligeramente sobre mi hombro. Ese suave algo no era otra cosa que el cuello de Asahina-san. Tras el primer asalto de sollozos en las calles, ¿venía ahora a por el segundo asalto? La manera como descansaba su cabeza sobre mi hombro realmente conmocionó mi corazón. Sin embargo, me refrené de hacer ningún movimiento repentino, teniendo miedo de provocar algún malentendido. Eso es debido a que la situación se parece asombrosamente a esa vez. Ya se han burlado de mí una vez delante de mis morros, no quiero algo similar vuelva a pasar esta vez.

“Voy a buscar un poco de café para ti, ¿vale?”

Pensé que esta sería mi idea brillante, pero para mi sorpresa, Asahina-san delicadamente meneó la cabeza.

“¿O prefieres algo de té?”

La cabeza cubierta por pelo marrón de tonalidades rojizas volvió a menearse a los lados.

Hice lo mejor que pude para imaginarme el catalogo de bebidas disponibles en la maquina expendedora, mientras seguía preguntando,

“Entonces que tal----“



“...Lo siento.”

Una débil voz finalmente llegó a mis oídos. Asahina-san aún tenía su cabeza en mi hombro, y como resultado, no podía verle la cara. Pero aún sin mirar, seguramente consiga adivinar que expresión tiene ahora mismo. Cuando Asahina-san se disculpa, significa que lo siente de verdad.

Decidí quedarme en silencio, y dejar que prosiguiera Asahina-san.

“La razón por la que hoy te he invitado era para salvar a este niño. Yo tampoco lo sabía antes, pero ahora finalmente lo he entendido. Ha sido todo por esto, y sólo por esto...”

Muy bien, continúa.

“Si-siguiendo ordenes de mis superiores, te pedí de quedar. La hora, el lugar e incluso lo sitios por donde teníamos que ir, simplemente iba siguiendo las ordenes. Todo ha sido para proteger a ese niño, para evitar que ese accidente llegara a ocurrir.... Esa era m misión.”

¿Superiores? Asahina-san (adulta) sonriendo misteriosamente se coló en mi mente.

“Espera un momento. Si eso es verdad, podrías haberles pedido a tus superiores que te aclararan un poco más las cosas. Por ejemplo, que esperaras en el paso de cebrá en el momento oportuno, que tú misión era proteger al chaval tal de un accidente. ¿No habría sido mejor?”

“Bueno... a mi también me gustaría que las ordenes de mis superiores fueran más claras. El problema es que ellos lo rechazan. Rechazan permitirme que sepa nada de nada. Debe de ser porque no soy suficientemente competente... justo igual que hoy, lo único que puedo hacer es seguir ordenes...”

De nuevo Asahina-san (adulta) se me apareció en la cabeza.

“No deberías pensarlo así...”

Tras oírme pronunciar esa frase, la cabeza cubierta de ese largo pelo marrón se estremeció violentamente.

“¡No, tiene que ser así! ¿Por qué otro motivo sino me confiarían una misión tan importante sin decirme anda antes? Tiene que ser por culpa de que soy demasiado inútil...”

Tras esto, se quedó en silencio mientras dejaba ir nubes de aire blanco de su boca, las cuales habían desaparecido mientras hablaba hace un momento. Supongo que su estado de ánimo coincide con la situación.

“Asahina-san, ¿quién era ese niño?”



Su nariz aún hacía ruidos al sorberse los mocos, hizo una pausa antes de decir.

“...Ese chico es una persona muy importante en el futuro, Es todo gracias a él que ahora soy capaz de estar aquí. Si él llegara a morir, todo se acabaría...”

Su voz fue haciéndose más floja a medida que hablaba, hasta el punto de casi desaparecer por completo.

“Lo siento.... No puedo decirte nada más que esto...”

En otras palabras, el niño desconocido no puede morir bajo ningún concepto. Por tal de evitar que eso ocurriera, Asahina-san fue enviada para que me guiara hasta ese lugar---- Ese fue el autentico plan de rescate.

Si sólo hubiera tardado un segundo más en rescatar a ese niño, habría sido aplastado por esa furgoneta. Me temo que no sabré como se habrían vuelto las cosas de haber sido así, pero me atrevo a decir que no hubiera sido agradable. Sin este pequeño milagro, las probabilidades de que este niño se hubiera despedido del mundo serían muy altas.

“¿Eh?”

Espera un segundo, ¿Qué es lo que ha pasado en verdad? He salvado a ese niño, vale, eso es justo lo que ha ocurrido. Entonces, ¿Qué pasa con el futuro? En el futuro del cual procede Asahina-san, ¿este niño no estaría muerto desde buen principio? Pero como eso no podía ocurrir, los viajeros del tiempo decidieron enviar a Asahina-san a protegerlo.

No, esto no está bien. Aquí hay algo raro.

Yo salvé al niño, lo que significa que conseguí evitar que fuera atropellado, esto es lo que debió ocurrir en realidad. Se podría decir que este es el autentico devenir de los acotencimientos, el niño nunca sufrió un accidente. De otro modo, Asahina-san nunca habría sido capaz de venir aquí desde el futuro distante. Pero si nunca sufrió un accidente, entonces no tendría sentido enviar a Asahina-san al pasado para salvarle. Pero si no lo hubieran hecho, el chaval habría sido atropellado por esa furgoneta, y si hubiese sido atropellado por esa furgoneta, entonces no hubiese sido posible realizar viajes en el tiempo. Lo que nos lleva...

“Hay, me duele la cabeza...”

Empezó a dolerme el cerebro.

No importa cómo lo te lo mires, algo no está bien. Siempre que piense en algo que me supere, podías oler la peste a quemado que sale de mis orejas.

“No lo acabo de entender.”

Al menos podría preguntar.



“¿Realmente ese chaval tuvo un accidente? ¿Cuál es el autentico devenir de los acontecimientos? Estoy realmente confuso ahora.”

Asahina-san meneó la cabeza, y dijo con una misteriosa voz:

“Nosotros no somos los únicos que hemos venido del futuro.”

“Hay otros que no desean la existencia de los viajeros del tiempo, o la posibilidad de viajar por el tiempo.”

Una furgoneta verde esmeralda. Conducida por un sujeto lleno de intención homicida.

“No me estarás diciendo que...”

No necesité esperar su respuesta. Incluso las experiencias pasadas apuntan a la misma cosa.

Asakura Ryouko fue alguien similar. Aunque ella también era una interfaz orgánica viviente creada por la Entidad para la Integración de la Información igual que Nagato, las dos parecían tener opiniones diferentes respecto a Haruhi. No me sorprendería si vinieran de dos facciones totalmente diferentes.

También había otro grupo aparte de la ‘Agencia’ que Koizumi mencionó hace tiempo. Koizumi me contó que actualmente estas dos facciones están enfrentadas la una con la otra.

Finalmente estaban los responsables de los recuerdos más frescos de mi memoria, el grupo que planeó todo el incidente de las montañas nevadas. Incluso crearon un espacio sellado tan fuerte que incluso Nagato fue incapaz de destruirlo. “Nuestro” (refiriéndose a la Brigada SOS) enemigo – así es como los llamó Koizumi.

Después de este periodo tan corto de tiempo, ¿ya vuelves a meter las manos en el asunto? El Enemigo. Que nombre más irritante.

Aquellos que planearon matar a un feliz niño pequeño que algún día realizaran una enorme aportación a la humanidad, ¿en qué estaban pensando? Aquellos que quieren hundir en la mísera la vida de este pobre chaval, ¿Dónde se esconden?

Hay otros que no desean la existencia de los viajeros del tiempo ni la posibilidad de viajar por el tiempo.

¿A quién te refieres por “otros”?

“Eso es...”



Los labios de cereza de Asahina-san temblaron lentamente. Por un momento, parecía que iba a decir algo, pero finalmente decidió no decir nada mientras permaneció con los labios sellados.

“...eso aún no puedo decírtelo.”

Con eso, entró de nuevo en su estado gimotenate.

“Es por eso que siento como si fuera una inútil. Es la verdad. Realmente no sirvo para nada. No puedo hacer nada para ayudarte. Ni siquiera puedo ayudarte a entenderlo. Soy realmente inútil.”

Eso no es verdad.

No eres para nada una inútil. Son las restricciones que te han sido impuestas lo que te impide resplandecer. Y la que esta poniéndote estas restricciones, no es otra que tu yo futura.

Pero por supuesto, no puedo decírselo esto.

Se lo prometí a Asahina-san (adulto) en el primer siete de julio. Hasta hicimos una promesa de meñiques.

“Por favor, no dejes que sepa de mi existencia.”

Y no tengo idea de hasta cuando tengo que mantener esta promesa. Y como no lo sé, tendré que seguir manteniéndolo en secreto de Asahina-san. Ni siquiera yo sé porque estoy siendo tan terco. Pero tengo el presentimiento de que será mejor no decirle nada por ahora.

¿Me pregunto que pensara de mi silencio? Asahina-san continuó con una voz deprimida.

“Igual que como ha pasado ahora. Tú has sido el único que has salvado al niño, Kyon-kun. Nosotros, los viajeros del tiempo, tenemos prohibido involucrarnos directamente con incidentes concernientes al pasado.”

¿En serio?

“Los únicos capaces de alterar el pasado son los que viven en él. Cualquier cosa diferente a esto va estrictamente en contra de las leyes...”

¿Así que es por eso que necesitabas mi ayuda?

“Eso es lo mis superiores me han dicho que haga. Todo lo que he hecho ha sido seguir las instrucciones, a pesar de que ni siquiera sabía porque tenía que actuar de esta manera. Cuando pienso en esto, me siento como... una idiota.”

No lo eres para nada.



“Siempre he deseado que mis superiores me contaran más cosas. Es por eso que les he escrito muchas cartas, pero siempre han sido denegadas. Mis superiores deben notar que soy una inútil. Debe ser eso.”

Ya te he dicho que no se trata de esto.

No podía seguir soportando viendo esto, así que finalmente abrí la boca para decir,

“Asahina-san, definitivamente tú no eres ninguna inútil. La verdad es que, has hecho muchas cosas, no importa si ha sido por mi o por la Brigada SOS, o incluso para el mundo entero, así que no tienes porque entristecerte por esto.”

Asahina-san de pronto levantó la cabeza y me miró, pero rápidamente volvió a apartar su llorosa mirada al suelo.

“...Pero, lo único que he hecho ha sido disfrazarme. Es la única cosa que soy capaz de hacer...” Su voz estaba realmente deprimida. “E incluso... durante ‘esa vez’, no tenía ni idea de lo que estaba ocurriendo...”

Eso es lo que al final pude entender. “En el dieciocho de Diciembre” ----

“¡Eso no es verdad!”

Tratándose de alguien como yo, se podría decir que mi comportamiento era bastante serio en estos momentos. Aparentemente, Asahina-san estaba pensando lo mismo, ya que levantó la cabeza como si se hubiera asustado por mi grito repentino.

Te puedo jurar que eres más que una simple mascota que sirve el té. Imágenes de Asahina-san (adulta) pasaron por mi cabeza.

Blanca nieves. Fue gracias a su pista que fui capaz de volver de esa dimensión sellada.

El siete de julio de hace tres años. Tras viajar al pasado con Asahina-san, recibí una pista de parte de Asahina-san (adulta) sobre qué hacer, antes de acabar pidiendo la ayuda de Nagato.

Y más tarde, cuando el mundo se alteró, ella fue quien me ayudó a restaurarlo-

Eso es, no le he explicado completamente todo lo que pasó en ese incidente, tal vez sea demasiado para que ella lo asimile. Planeaba dejar que pasara primero algo de tiempo antes de decírselo. Solo le resumí brevemente que íbamos a salvar el mundo. Nosotros tres, Nagato, Asahina-san y yo, y luego fuimos a ese momento en que nos encontramos con mi ‘yo’ muriéndose en el suelo y la alterada Nagato, antes de poner todo a su fin. Supongo que estos recuerdos aun están frescos en la memoria de Asahina-san. La única diferencia



es que ella, a diferencia de Nagato y de mi, no se percató de la presencia de su versión adulta. Eso es lo que Asahina-san (adulta) había planeado.

Me atrevo a decir que ambas Asahinas-san, pequeña y adulta, son la Asahina-san que conozco, y no la versión “alterada” de Asahina-san que ni siquiera me reconoció. Según palabras de Nagato, ambas son la misma entidad, sólo que de tiempos diferentes. O algo así.

Esta Asahina-san simplemente estaba actuando según sus órdenes, pero yo sabía que quien estaba dándole a ella esas órdenes no era otra que la versión adulta de Asahina-san. Asahina-san (adulta) debe saber qué es lo que hay que hacer y qué es lo que no. Quiero decir, estamos refiriéndonos a ella misma.

Si hubiera algo que Asahina-san (pequeña) debería saber, ella se lo habría dicho de buen principio. Viendo que Asahina-san no le había revelado nada, imagino que lo mejor será que me quede calladito. “Al menos, no le hagas saber quien estuvo aquí.” Esto es lo que Asahina-san (adulta) me pidió anteriormente.

Por supuesto, te lo podré decir en algún futuro cercano,; que te convertirás en una mujer aún mas hermosa que ahora, y que atravesarás los confines del tiempo y el espacio para acudir en mi ayuda. No supondrá una tarea difícil para mí. Por ejemplo, durante la segunda vez que volví al siete de Julio de hace tres años, yo podría fácilmente haberme despertado a mi “yo” durmiendo en el banco, y contármelo todo. Es decir, decírmelo o no decírmelo, todo dependía de mi mismo, es tan simple como eso.

Pero desde luego que no lo hice. Aunque nadie me lo dijo, no pude hacerlo, precisamente porque nadie me dijo que podía hacerlo fue por lo que no lo hice. Ahora que lo pienso en retrospectiva, me siento como si hubiera escogido la opción correcta.

Un día, esta pequeña versión de Asahina-san regresará al futuro, antes de volver como la versión crecida de Asahina-san para guiarnos de nuevo. Aunque la actual Asahina-san era un tesoro indispensable para la Brigada SOS, así como la criada privada del cuarto del club, llegará un día en que tendrá que irse para regresar al futuro. Todo esta fuertemente entrelazado. Sólo con el presente puede haber el futuro. Si el presente se ve envuelto con toda clase de asuntos externos, quien sabe como acabara volviéndose el futuro—

De pronto me di cuenta de algo.

“¡Eso es!”

Tenia ganas de abrir la boca y dejarlo salir todo, pero sabía que no podía. Mi deseo de hacerlo entraba en conflicto con mi mejor sentido de saber juzgar la situación. — Al final entendía como se siente esto. Así que así es como se sentía.



Pensando en lo que pasó el pasado verano, durante la primera búsqueda de misterios por la ciudad, Asahina-san andamos juntos hacía el camino de los cerezos en flor al lado del río, donde me reveló su verdadera identidad como viajera del tiempo e intentó explicarme los conceptos que habían tras el viaje en el tiempo. Por su puesto, no tengo ni idea de si eso cuenta como una explicación. Todo lo que sé es que tenía algo que ver con planos temporales, películas y dibujitos s, mientras que no tenía nada que ver con el agua.

Todas las veces, preguntase lo que preguntase, siempre respondía lo mismo:

“Información clasificada.”

Lo que yo estoy pasando ahora debe de ser más o menos lo que ella tuvo que pasar entonces. Eso es, ahora no es el momento de contarle nada, pero...

“Asahina-san.”

Seguía queriendo consolarla. Es por eso que abrí la boca.

“¿Que pasa?” Preguntó Asahina-san, con sus enormes ojos completamente abiertos mirándome directamente a mí.

“Erm... es algo así. Actualmente, Asahina-san.... Bueno... ¿cómo debería decírtelo...? Err.... Desde luego que no eres simplemente el juguete de Haruhi. Y errr.... ¿y ahora cómo sigo? Algo como... siempre hay algo por debajo la superficie.... joder”

Desistí de intentar contar la moraleja a mitad de la explicación. No importa lo que diga, estaría lleno de agujeros en las partes más fundamentales. Que irritante. Quería consolarla para que dejara de estar tan decaída, pero al parecer ir improvisando palabras a medida que hablaba no era mi especialidad, justo como las estúpidas frases que acabáis de ver arriba. Si se tratara de Koizumi, seguro que él sería capaz de inventarse alguna patraña que sonaría de maravilla y que inevitablemente me agobiaría. Sin embargo, un hombre tiene que conocer siempre sus límites. No pudo correr siempre en busca de la ayuda de Nagato o Koizumi. Este es mi problema después de todo. Debería arreglarlo por mi propia cuenta.

Aun así, esto es como darle a un babuino el último ordenador del mercado con la tecnología más avanzada sin explicarle como funciona. Aunque realmente quería consolar a Asahina-san, mi mente esta desprovista de cualquier vocabulario de utilidad.

“Erm... quiero decir...”

Tal vez un poco de estimulación física ayude. Puede que ayude el acelerar el riego sanguino. Con eso en mente, me golpeé el cráneo con el puño. No pasó nada— mi mente está igual de vacía que antes.

“...Err... esto...”



Al final, todo lo que dije fue errr y ummm, como si esperase a que se pusiera el sol.

Así fue hasta que Asahina-san dijo....

“Kyon-kun, no hace falta que digas nada más.”

Inmediatamente levanté la cabeza, y me encontré mirando directamente a los ojos confusos de Asahina-san. Sus labios, sin embargos, estaban curvados en una sonrisa.

“No hace falta que digas nada más.”

Repitió ella.

“Sea lo que sea lo que intentas decir, yo ya lo entiendo.”

Asahina-san amplió su sonrisa mientras asentía con la cabeza.

¿Huh? ¿Que lo entiendes? ¿El qué has entendido? Si no he dicho nada....

“En serio que no hace falta que sigas. Con esto ya es suficiente.”

Los labios de Asahina-san previamente cerrados firmemente, ahora estaban entreabiertos, mientras me observaba con una mirada calida. Había un débil pero perfectamente detectable traza de entendimiento en sus ojos.

De pronto me di cuenta de algo.

¿Me preguntas que de qué me he dado cuenta? ¿Es que aún te hace falta preguntármelo?

De lo que me di cuenta es de que— Asahina-san finalmente se había dado cuenta.

Puede que haya comprendido, a partir de mis balbuceantes patrones de dialogo, el autentico mensaje que trataba de transmitir. Incluso a pesar de que no conseguí decírselo en voz alta. ¿Pero por qué no pude? Solo hay una explicación para esta pregunta.

“Ahh.”

Justo cuando separé mis labios para hablar, Asahina-san elegantemente levantó su mano izquierda y puso su calido dedo índice sobre mis fríos labios.

Esa fue la indicación para que me detuviera.

No había ninguna necesidad de continuar. Mis pensamientos ya habían llegado hasta Asahina-san. Los dos nos quedamos en silencio.

“Sí.”

Asahina-san lentamente levantó su dedo índice y se lo llevó a sus propios labios. Eso hizo que se me erizara el corazón.

“Tienes razón.”

Esto es todo lo que puede decir.

El silencio es como oro, las palabras no son más que plata. ¿No es este el caso? No había ningún pitcher en este mundo que necesitara tener que decirle verbalmente al catcher cómo sería su próximo lanzamiento. En este mundo hay otros medios de comunicación más convenientes, como las señas o el lenguaje corporal. Las cosas simples no hacen falta expresarlas mediante palabras.

¿Cómo es que es así? Bueno, es debido a que incluso sin decirlo en voz alta, los dos ya habíamos entendido qué es lo que había en el corazón del otro.



Como la comunicación es posible aún si la mediación de las palabras, ¿por qué molestarse? El vocabulario no nos hacía falta, eran innecesarios los largos discursos hablados, y desde luego que ahorra energías.

La única respuesta que puede dar fue una sonrisa.

Eso fue suficiente. Cualquier cosa que no pudiese comunicarse mediante palabras tenía que ser transmitido a través del corazón.

El lunes siguiente.

Después de terminar las clases. Todos nos reunimos en el cuarto del club como siempre, degustando la última adquisición de té. Después de que todos termináramos, La comandante de la Brigada SOS dijo,

“Dime Kyon,”



A diferencia de mi, Haruhi no tenía ningún sentido de la gratitud, ya que se tragó la taza entera de té hirviendo a 70° Centígrados en menos de dos segundos. Después de todas las dificultades que tuvimos Asahina-san y yo, ¿no podrías al menos saborear el madito té?

“¿Qué?”

Contesté mientras secretamente dirigí una furtiva mirada a la sonriente Asahina-san.

“Ahh... ¿Quieres otra taza?”

Asahina-san cogió la tetera, preparándose para verter un poco de té en la taza vacía de Haruhi.

Haruhi de pronto se inclinó hacia delante sujetando su barbilla sobre sus dos manos, antes de soltar cosas extrañas.

“Resulta que tengo la costumbre de hablar para mi misma.”

¿De verdad? Eso es nuevo. Tras conocerte por casi un año entero, es la primera vez que escucho que tienes semejante costumbre.

“Aunque haya más gente delante de mi, no puedo evitar hacerlo.”

Antes de que sigas, deberías ir a hacerte una revisión mental.

“Así que, voy a empezar a hablar para mi misma de nuevo. Si por casualidad cualquiera de vosotros me escucháis, por favor, tratad de ser comprensivos conmigo.”

¿Qué intentas decirnos? Pero antes de que pudiera decir esto, Haruhi de pronto subió el tono de voz y dijo:

“Sabes, hay un pequeño chavalin la mar de honesto que vive cerca de mi casa. Lleva unas gafas que le dan una pinta de profesor que hace que parezca un autentico empollón. Se llama...”

Haruhi mencionó un nombre que estaba seguro de haber oído hace poco. Mi espalda empezó a sudar, pero no era por culpa del calor.

Asahina-san se quedo paralizada donde estaba.

“Alguuunas veeeeeeeces, me paso por su casa para ayudarle con sus deberes. Por eso ayer fui a verle. Pero esto es lo que me dijo: La chica conejita estaba con un chico.”

Haruhi mostró una escalofriante sonrisa.



“Cuando filmamos la película en otoño, él pasó por ahí de casualidad. Tuvo una autentica impresión al ver a Mikuru-chan vestida de conejita. Como estábamos hablando del tema, le pregunté que pinta tenía el chico. Esto es lo que dibujo.”

Haruhi sacó un trozo de papel que fue obviamente arrancado de una libreta. Había un garabato que dibujaba una cara muy familiar. Hmmm... ¿cómo es que se parece a ese que veo cada día cuando me miro al espejo? Espera, este debo de ser yo. No importa como te lo mires, era mi retrato el que estaba dibujado en este papel.

“Fufufufufufuf~”

Haruhi de pronto dejó ir una profunda risa.

¡Ese crío resultó tener una boca enorme, y además era un dibujante excelente! ¿No se suponía que iba para la rama tecnológica? ¿No me digas que aspira a ser pintor en el futuro? De haberlo sabido, le hubiera amenazado, de este modo me hubiera asegurado que habría permanecido mudo por una temporada.

La vista se me nubló por unos tres segundos, como esperando ver a un santo descendiendo de pronto de entre los cielos para salvar el mundo.

Asahina-san estaba temblando sin parar, y parecía haber perdido la capacidad de hablar. En una situación como esta, las posibilidades de que aparezca un nuevo personaje son ínfimas, así que desesperadamente volví mi vista por todo el cuarto del club.

“...”

Tras mirar dentro de los ojos a menos cuatro grados Celsius de Nagato, por algún motivo empezó a dolerme el estomago.

Por otro lado, Koizumi no hizo nada aparte de sonreír, como si estuviera disfrutando de toda esta situación. Espera un minuto. ¿No me digas que estos tíos lo sabían todo desde el principio?

“¿Hmmm~?”

La expresión de Haruhi me recordaba la de alguien que se hubiera comido un onigiri* cubierto de pasta de chili y con setas psicodélicas incrustadas, o lo que es lo mismo, la de alguien que quería reír pero que intentaba refrenarse.

*[*NdT: El onigiri es un plato japonés que consiste en una bola de arroz rellena o mezclada con otros ingredientes. Suele tener forma triangular u oval, y a veces está envuelta en una pequeña tira de alga nori. El relleno del onigiri puede ser casi cualquier cosa.]*

“Confíesalo. ¿Adónde os fuisteis Mikuru-chan y tú ayer? ¿Y qué es lo que hicisteis? No te preocupes. Te prometo que no me enfadaré.”



Disparé una mirada lateral hacia Asahina-san, que me recordaba a una rana pintada toda de verde, con su cara completamente verde. Yo no era quien para hablar, ya que un sudor frío recorría sin parar por mi cara, como un sapo rodeado por unas tres docenas de serpientes.

Puede que haya sido ilusión mía. Pero por un momento sentí como el aura de Haruhi se elevaba por detrás de ella, antes de volverse en una violenta visión de fuegos artificiales, tras lo cual reventaban los cristales de la ventana que estaba al lado de Nagato. Fue una ilusión o algo por el estilo.

“Disculpádmeme.”

Koizumi se levantó, como queriendo evitar los invisibles fuegos artificiales, antes de coger su silla y moverse a otro sitio lejos de la venta.

Luego realizó un gesto con ambas manos, y siguió sonriendo como siempre hace. Solo le faltó decir, “Por favor, continuad.”

¡Maldito seas Koizumi! ¡Ya me encargaré de ti después a base de apuestas astronómicas en el póquer! ¡Esta me la apunto!

“A-ah.... So-sobre eso...”

La tarea actual era inventarse una mentira que convenciera a Haruhi. Pero justo en estos momentos, no tengo tiempo suficiente para pensar en una, así que, ¿algunos de los presentes podría venir a echarme una mano? Si es posible envíadme un mensaje, porque el servicio de correo no llegará a tiempo.

Viendo como tartamudeaba, Haruhi decidió repetir su pregunta.

“Venga, escúpelos. Y quiero que sea tan largo y detallado que Koizumi-kun, Yuki y yo podamos entenderlo a la primera. O sino...”

Haruhi realizó una larga inspiración, y reveló una brillante sonrisa antes de decir.

“¡Los dos seréis castigados severamente! Eso es, ¿Qué os parece este?”

Haruhi anunció un castigo tan inhumano que hasta las puertas manchadas de sangre del infierno temblarían al oírlo. Miré a Asahina-san y vi que estaba tiritando.

Igual que como lo estaba yo.

¿Qué pasó luego en el cuarto del club? , creo que eso no necesita más explicaciones.

Enfrentado ante la sádica sonrisa de Haruhi, la expresión aun más fría de lo habitual de Nagato y la molesta sonrisa de Koizumi que sugería que estaba disfrutando un montón con esto, desesperadamente me estruje el cerebro para



buscar alguna explicación, como una alma en pena intentando desesperadamente sacar algunas gotas de agua de una esponja en mitad del desierto del Sahara. A mi lado, Asahina-san estaba sumida en un estado de autentico pánico, junto con la tetera, las hojas de té y todo lo demás.

No creo que sea necesario explicar nada más. Seguro que vosotros ya os podéis imaginar el resto.

La melancolía de Mikuru Asahina

FIN



Notas del autor

Lógicamente hablando, este volumen tendría que contener una historia larga, pero decidí publicar esta combinación de historias medianas y cortas. Inesperadamente, de hecho esto continua con el orden de historia larga, historia larga, historias cortas, historia larga, e historias cortas de una manera recursiva. Es realmente una coincidencia así que no le deis más vueltas a esto.

Vívelo en vivo

El festival escolar anual es algo que le deja al corazón de uno /danglign si los momentos del días que quedan indescritos. Así, esta pieza es una donde fui conducido por mi urgencia de pensar en la línea argumental con claridad en mi cabeza y ponerla en escrito. Y en cuanto al rol protagonista.... Haruhi eclipsa el escenario.

La aventuras de Mikuru Asahina: Episodio 00

Hagamos *El Contraataque de Yuki Nagato: Episodio 00* y concluyamos la sonta con *El Despertar de Itsuki Koizumi: Episodio 00* todo junto – Aunque no sé si esto será posible. Tal vez es que simplemente quería experimentar mis /theill como director. El 'Haru' de Haruhi no aparece ni una sola vez aquí.

Amor a primera vista AMANTE

Este interludio ocurre después de *la desaparición* y antes de *síndrome de la montaña nevada*. Siempre me ha encantado el Fútbol Americano y suelo verlo a menudo. Es una pena que los canales de la televisión por satélite japonesa raramente emitan un partido en directo y casi siempre solo ponen el resultado final. Nagato es la indiscutible protagonista, sin duda alguna.

¿A dónde se fue el gato?

Me vi obligado a pensar en esta historia ya que Koizumi dijo que necesitaba un gato en *síndrome de la montaña nevada*. Aparte de eso también quería poner mis dotes deductivas a prueba. Las estrellas aquí serían Haruhi y Tsuruya-san.



La melancolía de Mikuru Asahina

La historia larga del próximo volumen estará lista a tiempo y estará correlacionada directamente con este fragmento. La historia larga en que estoy trabajando ahora se está volviendo mucho más fácil de escribir gracias a que me he puesto en cautiverio y a que me estoy quemando mis neuronas para conectar los fragmentos de la revista con esta nueva historia larga. Lo más importante sin embargo es darles a los lectores una cosa más fácil de seguir, y no pedir nada más.

Es un honor haber visto esta serie continuar hasta su sexto volumen. Sólo tengo gratitud y gratitud en mi corazón. Este libro también ha podido ser llevado a cabo gracias al apoyo de todo el mundo que ha /toie en el proceso, y de los lectores que han apoyado esta serie durante todo el tiempo. Os ofrezco mi más sincera gratitud a todos.

Con esto, me despido hasta el próximo volumen.

Nagaru Tanigawa

Notas del Revisor/traductor

¡Saludos una vez más a la finalización de un volumen! Y éste para mí ha sido bastante especial, ya que aquí me ha tocado desempeñar el papel secundario de revisor, mientras que la traducción la realizó un colaborador; Pen^pen. Aunque Pen^pen, no forma parte del fansub, se dirigió a mí muy amablemente ofreciendo su ayuda y colaboración bajo el lema “para contribuir a la causa del haruiismo” XD y bien que ha contribuido, aunque al final no pudo terminar el quinto capítulo por temas de trabajo y viajes, se encargó de los cuatro primeros capítulos al completo, ayudándome sobradamente. Desde aquí aprovecho para darte las gracias una vez más, Pen^pen, ha sido divertido trabajar en las novelas desde otro punto de vista, leyendo el trabajo de otro y sus peculiaridades. Ojalá se pueda repetir la experiencia otra vez ^_^

En cuanto al volumen en sí no creo que haya mucho que comentar, algo normalito para lo que estábamos acostumbrados, pero en que hemos visto como se acaban de rellenar esos últimos huecos que faltaban para completar la historia hasta la llegada del fin de año, dejándolo todo listo y dispuesto para que la historia continúe en el nuevo año, cosa que ya se ha visto en el último capítulo, la melancolía de Asahina Mikuru, y que precisamente enlaza con la séptima novela.



El siguiente volumen, el séptimo, transcurre cronológicamente tras el último capítulo de la sexta. Y de nuevo nos cuenta una única historia larga, que además, se trata del volumen más largo de toda la serie, un intrigante volumen de dudas y misterios que conducen a un espectacular y sorprendente final. Así que cuantas menos cosas os cuente mejor, pero recordad ¡No os lo podéis perder de ninguna manera!

Pues esto es todo por ahora, portaos bien y sed buenos, ¡hasta la próxima!

Capitan_spiff

Menudo-Fansub

Visítanos en nuestra Web:

www.menudo-fansub.com



Y en nuestro canal de IRC:

#menudo-fansub

irc.immortal-anime.net



涼宮ハルヒの動揺

涼宮ハルヒの動揺